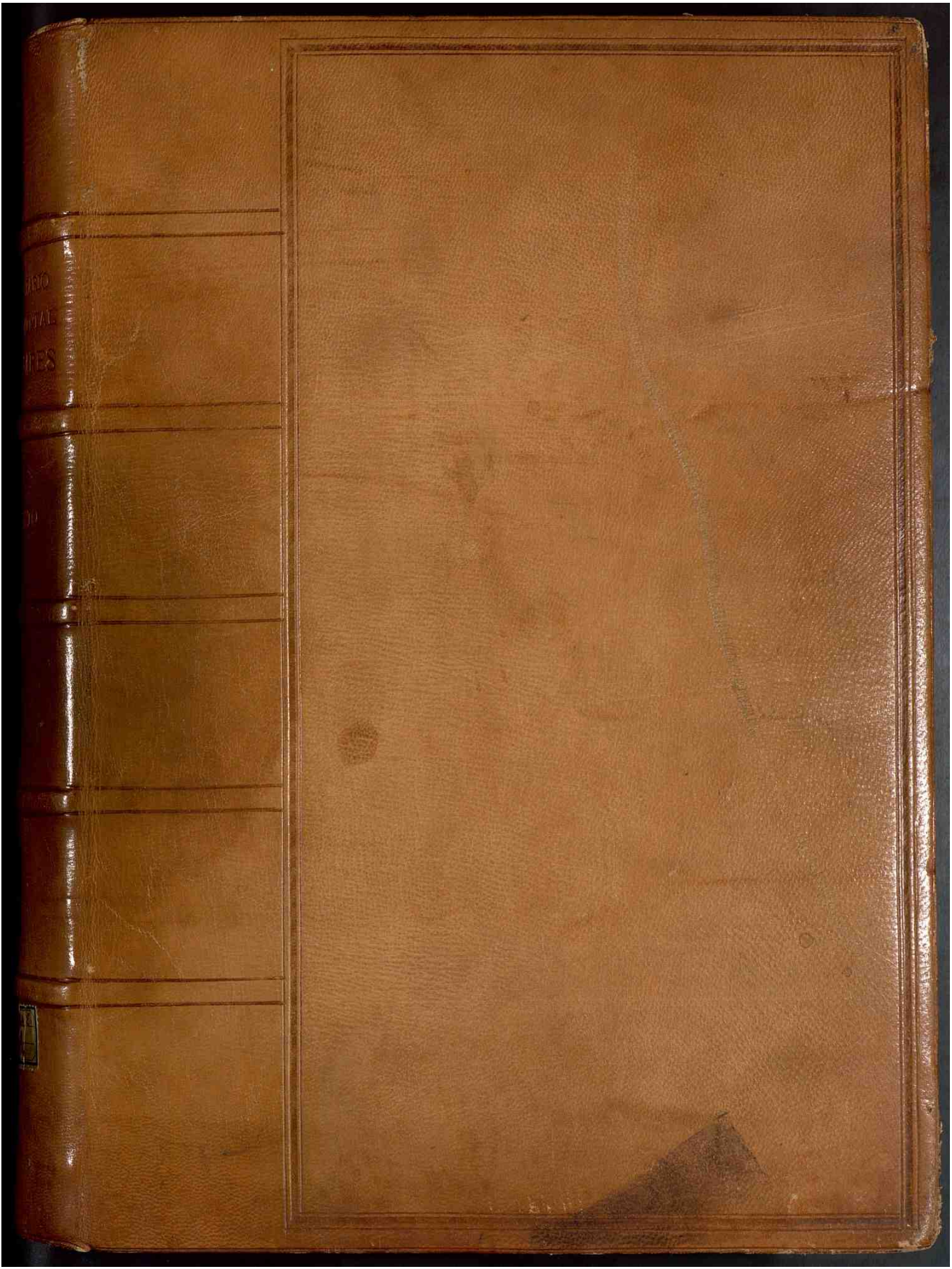


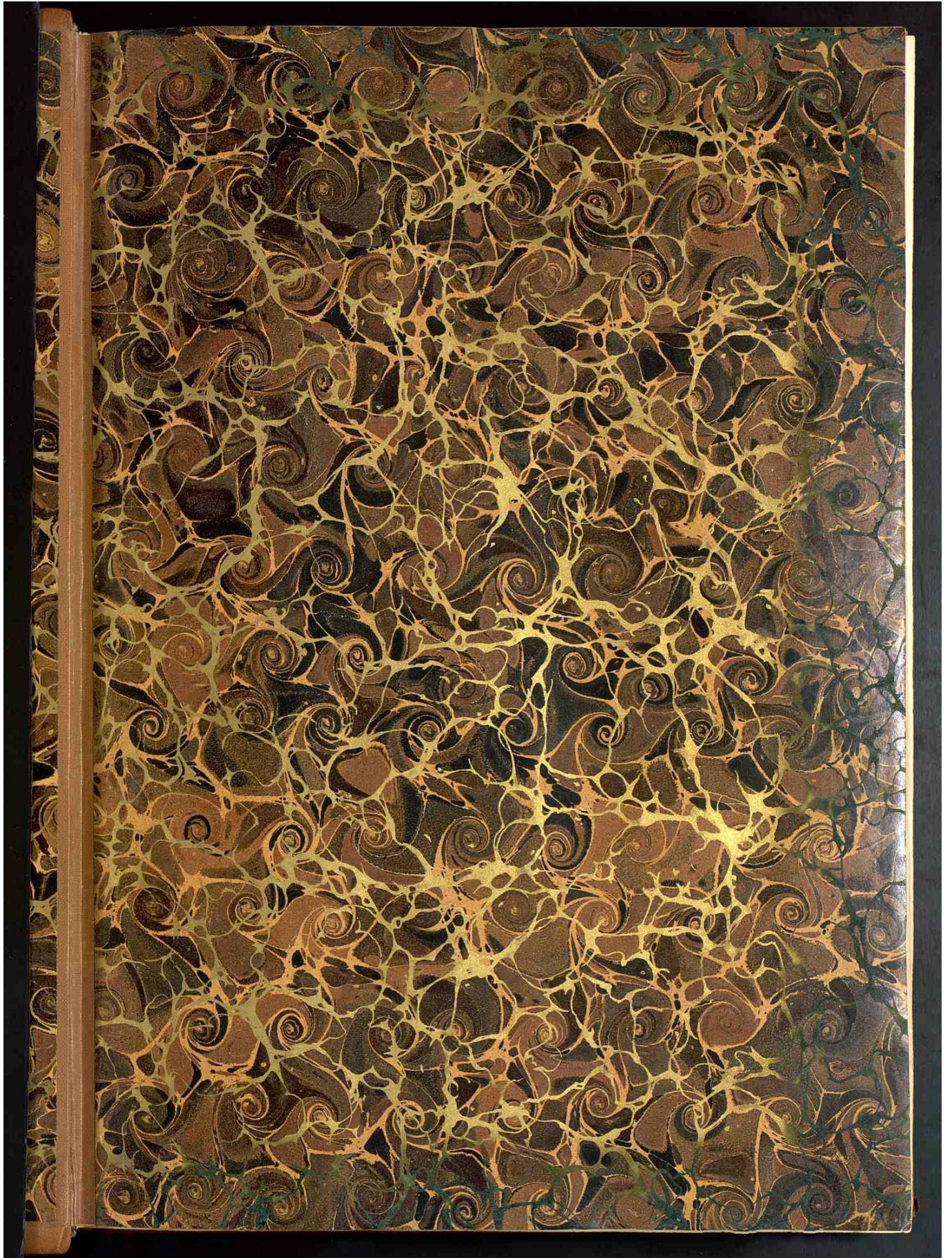
Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.









Inventario.
de los
Monumentos artísticos de España.

Provincia de Baleares.

por
Antonio Vives y Sicudens
Texto.

Prologo.

Se conoce hoy con el nombre de Islas Baleares, los dos grupos de islas ó archipiélagos que los antiguos denominaron Baleares y Pitiusas.

Ambas denominaciones tienen motivo justificado. En la antigüedad los dos grupos estuvieron habitados por pueblos, no solo distintos sino antagonicos; mientras que á partir de la ocupación romana, los dos grupos siguieron igual suerte política, y de aquí que se incluyeran dentro de una misma denominación.

Aunque parezca algo impropio el orden cronológico, para formar el inventario de los monumentos de una provincia, le hemos preferido al geográfico.

por la índole especial de ésta, principalmente en la parte antigua, puesto que exceptuando las construcciones de monumentos primitivos y algún resto de construcciones griegas y romanas, los demás restos de la antigüedad se guardan hoy en sitios muy distintos de aquellos en que han aparecido; y una vez adoptado este criterio lo seguiremos en la edad media y también en la moderna, estudiando cada estilo artístico en el orden de sucesión, en los distintos sitios en que esté representado, antes de pasar al que cronológicamente le sigue.

Pero con el fin de que no falte el orden geográfico para el lector que lo desee, pondremos al final un índice-itinerario, que supla al sistema adoptado en los demás tomos de este inventario.

Por lo tanto, dividiremos el estudio de los monumentos y objetos de esta provincia en cuatro partes: a' saber:

1^a Que comprenderá desde los orígenes hasta la ocupación romana y la llamaremos pre-romana.

2^a En que se incluyeron las épocas romana y bizantina, y la llamaremos romana.

3^a Que comprenderá los monumentos de arte árabe y mudéjar, que designaremos con el nombre de Árabe.

4^a Denominándola Cristiana, cuyo nombre indica bien claro su alcance y extensión.

Estas cuatro partes, muy desiguales como extensión de tiempo e importancia artística, son claras y bien definidas, y para su mejor inteligencia tenemos formado el siguiente cuadro:

1 ^a Parte Pre-romana	1 ^a Época	- Arte -	1 ^o Cap ^o Arquitectura	
		- Egeo -	2 ^o " Cerámica	
			3 ^o " Metalurgia	
			4 ^o " Vidrios	
	2 ^a Época	- Griego -	1 ^o " Arquitectura	
			2 ^o " Cerámica	
			3 ^o " Escultura	
			4 ^o " Arte Etrusco	
		- Púnico -	1 ^o " Barro cocido	
			2 ^o " Objetos de marfil	
3 ^o " Vidrios				
2 ^a Parte Romana	3 ^a Época	- Romano -	4 ^o " Huevos de avestruz	
			5 ^o " Glíptica	
			6 ^o " Metalurgia	
			7 ^o " Numismática	
			1 ^o " Arquitectura	
			2 ^o " Escultura	
			3 ^o " Orfebrería	
	4 ^a Época Bizantino			4 ^o " Vidrios
				5 ^o " Cerámica
				6 ^o " Numismática
			1 ^o " Arquitectura	
			2 ^o " Cerámica	
			3 ^o " Vidrios	
			4 ^o " Bronce	
			5 ^o " Orfebrería	

		1 ^o " Arquitectura
Arte romana	4 ^a Época Bizantino	2 ^o " - Cerámica
		3 ^o " - Vidrios
		4 ^o " - Bronce
		5 ^o " - Orfebrería
		1 ^o " - Arquitectura
3 ^a Parte Árabe	5 ^a Época Árabe	2 ^o " - Bronce
		3 ^o - Orfebrería
		4 ^o - Cerámica
		5 ^o - Numismática
		6 ^o - Arte mudéjar
		1 ^o - Arquitectura
4 ^a Parte Cristiana	6 ^a Época	Románico
		2 ^o - Pintura
		3 ^o - Varios
		1 ^o - Arquitectura
		2 ^o - Escultura
	Gótico	3 ^o - Pintura
		4 ^o - Orfebrería
		5 ^o - Varios
		1 ^o - Arquitectura
		2 ^o - Pintura
7 ^a Época Renacimiento	3 ^o - Escultura	
	4 ^o - Varios	

La 1ª parte, pre-romana, es de una importancia grandísima, puesto que de lo que en ella resulte, ha de influir en la orientación que se dé á los estudios en el continente; puesto que las islas son como un punto avanzado sobre el oriente, de donde es sabido que vienen casi todas las influencias en esos tiempos.

Como en las Baleares no se han hecho verdaderas excavaciones, es muy difícil saber si hubo ó no una edad de piedra, análoga á la de otras regiones.

La inmensa mayoría de los objetos que se conservan, se han encontrado de un modo casual, y cuando tales hallazgos han ocurrido, ni siquiera se ha procurado ver si en dichos sitios se encontraba algo más.

Además hay que tener presente que

cuando los labradores encuentran algún resto de la antigüedad, no siempre dan cuenta de él, á quien pueda tomarla, pero á pesar de esto, se salvan muchos objetos ya sea por su naturalera ya por su aspecto. Pero todo esto no reza con los restos de la Edad de Piedra, cuyo aspecto, no solo carece de interés para el indiferente, sino que las más de las veces, no se ve bien que sean objetos labrados por la mano del hombre.

De las hachas de piedra que describe y reproduce en su estudio sobre monumentos primitivos de Baleares el Doctor Benzenberger (1), quien dice haber tomado sus datos, en el Museo Histórico del Señor Potondo, no son ni con mucho de proceden-

(1) Vorgeschichtliche Bauwerke der Balearen + Zeitschrift für Ethnologie Jb. 4 u. 7-1907.

cia segura, pues que el mismo Señor Potondo no recuerda bien en que ocasión adquirió tales hachas, y solo tiene una idea vaga de que se las cedió un platero en Palma de Mallorca de donde él deducía que debieron ser encontradas en dicha isla.

No hay que decir, que tales datos no deben tenerse en cuenta.

Los únicos objetos de piedra de que se tiene seguridad de haberse encontrado en la Isla de Mallorca, son unos cuchillos ó puntas de lanza que publicó Mr. Cartaihae (1) haciendo notar que estos objetos por sí solo no indican una edad de piedra, pues se siguieron usando en la edad de bronce, y que examinando los objetos encontrados por Schliemann, en Tlos, depositados en el Museo de Berlín, vió piedras tan parecidas, que lan-

(1). *Monuments Primitifs des Iles Baléares*, p. 54

7.
za la especie, con gran timidez de un posible parentesco. Véase la f. 107.

Respecto á las pretendidas balas de honda ó piedras esféricas, su aplicación y su época no es fácil de determinar.

En cuanto á las piedras de moler ó *ammolons*, que son, sin duda de época remota, no indican ninguna época definida y están perfectamente en carácter en la Edad de Bronce. f. 108.

Por tanto mientras otros descubrimientos no demuestren lo contrario forzoso es considerar que las Baleares no debieron estar ocupadas con anterioridad á la época de la Edad de Bronce.

No se crea por esto que su ocupación no data de época remota, pues en ellas hay restos, que acusan una antigüedad tal, que no se necesita más para alegar muy rancio *ab-olengo*.

De las deducciones sacadas de los monumentos y restos encontrados, resulta: que

en estas islas hay una gran influencia de arte Egeo, con sus variantes de Minoano ó Cretense y Micénico, y si la carencia de objetos de la Edad de Piedra se confirmara resultaria que los primeros pobladores de estas islas fueron los Egeos ó pueblo de las Islas: y la época en que esto ha podido ocurrir está comprendida entre los siglos XX y XV antes de J. C.

Solo una consideración ocurre en contra de este cuadro, y es que en el estudio de los monumentos de esta época, veremos que se señalan ritos funerarios de carácter primitivo, que no parecen practicados por los Egeos, y esto acusaría un yacimiento anterior de que no hay mas indicio que éste.

Después de estudiar los monumentos de esta época Egea ó Edad de Bronce, veremos como en el reparto del Mediterráneo entre griegos y fenicios ó púnico-cartagineses divi-

dieronse el grupo de islas, entre ellos, dando denominaciones y carácter muy distintos, los primeros á las Baleares, y los segundos á las Pitiusas.

Esta segunda etapa, es la que corresponde á la Edad de Hierro.

Con los restos de esta primera época ó Edad de Bronce, formaremos los siguientes capítulos.

1.º Arquitectura - Construcciones primitivas

2.º Cerámica

3.º Metalurgia - objetos de bronce y de plomo.

4.º Vidrios

1.º Capítulo

Arquitectura - Construcciones primitivas.

Se conservan en las Islas Baleares, Menorca y Mallorca, una serie de monumentos, contruidos con grandes piedras, en general de

poca labor, puestas comunmente en aparejo sencillo y en hiladas horizontales.

Es frecuente y casi constituye caracter distintivo, el que a causa de la desigualdad de las piedras, se siga en dos hiladas lo que se comenzó en una.

En los casos en que las piedras no encajan completamente y queda un hueco, se rellena este con una piedra de tamaño y forma convenientes.

Es casi seguro que estos muros debieron estar enlucidos o rellenas sus rendijas con alguna mezcla o argamasa, probablemente barro simple, y sin duda por esto, la lluvia y el viento han ido descarnándolos lentamente hasta dejarlos como hoy estan, quedando con el aspecto de haberse construido en seco.

Deducimos esto, no solo de la gran cantidad de tierra que se ha encontrado al deshacer algunos de dichos monumentos,

sino de la comparación con los muros de
 Micenas, por ejemplo, en los cuales, por tra-
 tarse de una fortalera que ha sufrido los
 rigores de la guerra y el incendio, éste, ha
 cocido parte de ese relleno dándole la dureza
 suficiente para ser reconocido.

El aspecto de tales construcciones es muy
 parecido al de las murallas de Tirinto, Mi-
 cenas é Ilios, en el oriente del Mediterráneo;
 Malta y Cerdeña en el centro; y Carracona
 Gerona y Olerdula en el occidente.

Convendría mucho averiguar, si la
 analogía de tales construcciones es efecto de
 pertenecer á un mismo período de arte, ó
 si su semejanza acusa un origen común,
 ó lo que es lo mismo, si hay que considerar-
 las como de la época de las construcciones
 llamadas megalíticas ó como de un estilo
 ya se le llame Pelásgico, Micénico ó Fe-
 nicio.

Es de notar también, la desigualdad que se ve en las distintas piedras de una misma construcción, desigualdad no solo de tamaño y forma, sino también en el tallado o corte de las piedras, de modo que se ven, con frecuencia algunas bastante bien labradas y de forma regular, junto a otras en que persiste la forma primitiva del bloque ligeramente ayudada por la mano del cantero para su mejor colocación y estabilidad.

En algunos casos, el corte de las piedras llega a una gran perfección pero son los menos, y en general destinadas a usos especiales como luego veremos.

De todo esto se deduce claramente que si bien sabían y podían tallar con perfección las piedras, por grandes que estas fueran, no lo efectuaban más que pocas veces, prefiriendo en general vencer las dificultades de

arrastre y colocación de los bloques naturales ó arrancados, algo ayudados por el cantero, al corte propiamente dicho, de sillares de tamaño y forma regular y homogénea.

Después de esta idea general de las construcciones primitivas, teniendo en cuenta que sus distintas clases ó partes tienen ciertas variantes ó particularidades constructivas, clasificaremos y estudiaremos cada una de ellas, indicando oportunamente su relación ó dependencia cuando la tuvieren.

Los monumentos de construcción y forma bien definida, y que están evidentemente relacionados hasta el punto de parecer partes de un conjunto, son los siguientes:

- I Écalayotés
- II Círculos
- III Caulas
- IV Cámaras ó cuevas megalíticas
- V Galerías
- VI Recintos amurallados

Otros en cambio aparecen aislados ó independientes ó por lo menos ignoramos de ellos su relación ó dependencia, y son:

- VII Navetas
- VIII Salas hipostilas.

Y por último:

IX Cuevas labradas en la roca, y algunas veces completadas con muros de grandes piedras, que no cabe construirla sino en sitio en que el terreno lo permita y de las que no es fácil saber que relación tuvieron con otras construcciones.

No se crea que el haber puesto

en primer lugar los monumentos que aparecen agrupados, es por creerlos de mayor antigüedad, es más, los últimos por su mayor perfección constructiva parecen indicar mayor antigüedad; en cambio en los primeros se indican ritos y costumbres si no más antiguas por lo menos más primitivas.

I.

Calayotes.

Este nombre, que procede de Calaya Atalaya nombre vulgar, que parece tener su origen en la confusión de estos monumentos con las verdaderas atalayas o torres de vigilancia puestas al rededor en toda la isla, o por haberse utilizado como tales, en algunos casos; no es de creer que se adoptara antes del Siglo XIV.

Se entiende comunmente por Calayot,

alguna vez Calaya una torre en forma de cono truncado, esto en cuanto á su forma externa. En cuanto á su forma interna, aunque son pocos los que por su estado de ruina se puede apreciar con facilidad, es indudable que todos debieron tener una cámara ó hueco cuya forma y magnitud varia mucho, y cuyo uso luego intentaremos indagar; las pruebas de esta opinión son las siguientes:

1^a Aunque á simple vista la inmensa mayoría de los Calayotes parece macizos el examen detenido de aquellos en que esto ha sido posible, ha dado por resultado la existencia en su interior, de un pasillo, corredor ó cámara, mas ó menos grande.

En algunos casos hay delante del Calayot un cuerpo de construcción de forma especial, en la que se ve una galería que

17-

la atraviesa y se dirige al Calayot mismo. (f. 9.)

2^a En casi todos los que se han demolido, para utilizar los materiales, al llegar a cierto punto se ha encontrado paramento interno.

3^a En todos ellos, las paredes o bordes se levantan algo sobre el centro, lo que les da el aspecto de un cráter, efecto sin duda del hundimiento de la cámara, de donde resulta, que no se sabe dado el estado actual como remataban tales monumentos.

Las causas que han debido ocasionar tales hundimientos son muchas y todas ellas eficaces: en primer lugar los arbustos y maderas que se crían en abundancia en esas ruinas, cuyas raíces van separando las piedras, no solo por su crecimiento, sino por la fuerza de palanca de las ramas, agitadas por los grandes vientos reinantes.

Y en segundo lugar, el destrozo lento pero seguro de los caradores de conchos capaces de destruir cualquier monumento por coger uno solo de aquellos. Y por último hay que añadir los desperfectos que produce el ganado, trepando por las ruinas, en busca de los brotes tiernos de los arbustos, en época de escasez de pastos, que es cuando se suelta en los cercados que encierra las ruinas.

Existe también otro motivo, si no de destrucción, que dificulta el estudio, y es la costumbre de arrojar sobre las ruinas el exceso de piedra que en los campos entorpece las labores agrícolas.

Todas estas causas dificultan el estudio tal como la moderna ciencia exige. Algunos de estos inconvenientes tienen fácil remedio, aunque costoso; el daño de los demás es irreparable.

Aunque el aparejo de estos monumentos es siempre el mismo, algunas veces las piedras aparecen también talladas que parecen verdaderos sillares. En cambio en otros casos son tan desiguales y mal labradas que sus hiladas aparecen borradas, máxime cuando el hundimiento de la cámara contribuye á ese efecto.

La forma y tamaño de los huecos ó cámaras de los Calayotes son muy diversas y por el momento no cabe más que dar una ligera idea de alguna de ellas (f. 1. á 8.).

2-3-4-5-6-7-8-9

La puerta ó entrada de estas cámaras, afecta de ordinario la forma más sencilla, una, dos ó tres piedras á cada lado forman las jambas, que sostienen el dintel formado de una gran piedra que suele tener de longitud el doble del ancho de la puerta (f. 10, 11).

10-11

La altura de las puertas, exceptuando la del Calayot de San Agustín, que es de 1'50 m. rara vez alcanza 1 m. lo que hace que el ingreso resulte molesto y a veces difícil. Las galerías o pasillos que siguen, no suelen ser mayores ni más cómodos, y sólo cuando se llega a la cámara, se suele encontrar alguna mayor holgura; pero sin que permita casi nunca la estancia en pie.

La cubierta de las galerías es siempre de la forma más sencilla, la dintelada con piedras que cubren la galería dando un techo plano (f. 12).

12

En el interior de la cámara las hieladas van avanzando a medida que suben, para reducir el techo a un tamaño que permita ser tapado por una sola piedra poco mayor que las demás. (f. 2).

Estos son los principales caracteres de los Calayotes, sin perjuicio de ampliarlas al tratar de las Navetas, con las cuales tienen grandes analogías, pero también grandes diferencias.

II.

Círculos

Con mucha frecuencia se ve junto a los Calayotes unos círculos formados, en general de grandes piedras planas, clavadas en la tierra, (f. 13) de modelo aunque sencillo semejante aunque muchísimo más pequeño al que hay en Micenas, inmediatamente después del ingreso por la puerta de los Leones.

Algunos de estos círculos tienen de diámetro de 5 a 6 m.; en este caso no se vea resto, en su interior, de ningún otro monumento, estos son los que lla-

manos círculos sencillos. Algunos están adheridos a otras construcciones, otros aislados.

Pero lo general es que sean mucho mayores, y en este caso la forma más común es la de un semicírculo, cuyo diámetro suele alcanzar hasta 20 metros.

En estos casos, se ve en su interior, varios pilares o piedras derechas del tipo de los llamados menhir formando como otro círculo dentro del primero; algunas veces estos menhires están empotrados en los muros (p. 14, 15).

El paramento de esta clase de círculos (aceptando el nombre por más que resulte algo impropio) es muy desigual, algunas veces en lo que se puede considerar como fachada, o sea el costado plano, está formado por piedras

planas como en los círculos sencillos, aunque mejor talladas, de un espesor uniforme de 40 cm. y de unos dos metros de altura, el ancho es variable y salvo en las piedras complementarias la forma es regular.

El resto del muro o parte curva es de construcción muy compleja, su espesor suele ser de un metro, con doble paramento, el externo por lo general de piedras grandes, y el interno por el contrario formado generalmente por piedras pequeñas; en estos se nota algunas veces unos nichos u ornacinas casi al nivel del suelo (f. 15)

Ya se ha dicho que algunos de los pilares o menhires están empotrados en el muro, saliendo algo de su paramento y bastante más por encima de su altura.

En el centro de estos círculos se encuentra el monumento que se designa con el nombre de taula formado por dos piedras

en forma de T.

Opina Mr Cartailhac *ob. cit.* que dicho taula es la columna central de una habitación cuyas paredes son las del círculo y cuyo techo derrumbado ha dejado solo en pie dicha columna central y alguno de los pilares auxiliares. No acertamos á explicarnos que un sabio como el académico francés mencionado haya podido emitir semejante juicio.

Preseindiendo de la imposibilidad de admitir, que de más de veinte círculos con taula, mas ó menos completos y conservados, estén todos en análogo estado de ruina, es decir conservando el círculo, los pilares y la taula, esta unas veces intacto, otras enhiesto el pie y caída la piedra horizontal; otras derribadas las dos piedras que la formaban; pero conservándose los pedazos al pie de su propio sitio, hasta el punto de ser

factible su restauración. ¿Cómo explicar la desaparición de las piedras que formaban el techo?

Prescindiendo de la forma tan impropia para una columna (f. 18, 19, 20) basta ver los planos de algunos de estos círculos (f. 14, 15) para fallar este pleito.

16
17
18

En el de San Carlá, la taula dista de las paredes del círculo, en un punto tres metros, en otros seis y en otros hasta diez. (f. 14)

En el de San Agustín son frecuentes las distancias de cuatro y cinco metros, las piedras para cubrir tales techos necesitaban tener por lo menos seis metros de longitud, para cubrir un techo de tales dimensiones hacían falta muchos metros cúbicos de piedra. ¿Cómo han desaparecido? ¿cómo explicaría Mr. Cartailhac que al derribarse esos techos, no arrastraran en su

ruina la columna central.

Cuando se estudien las cuevas megalíticas veremos cuan exiguo es el espacio cerrado en comparación con la cantidad de piedra en ello invertida.

Pero hay otras pruebas en contra de tal teoría; En el predio La Cavalleria cerca del puerto de Fornells. (Menorca), se da un caso, capáz de quitar toda duda, si alguna pudiera quedar.

Se trata de un Calayot construido en un peñaseo, es decir una roca natural, redondeada en dos terceras partes de su circuito, y completado en el otro tercio con paramento de grandes piedras como los demás Calayotes; es decir, una peña convertida en talayot supliendo con paramento de piedras la falta de esta, y encima, en la terraza, nivelado el suelo después de haber dejado

un borde formando el círculo, con sus salientes en su interior correspondientes a los pilares empotrados en los demás círculos; en el centro de dicha terraza está clavado el pié de una taula y á su lado los pedazos de la piedra horizontal que formaba la T, que debió derribar algún rayo, pero que allí está para atestiguar lo que decimos.

20

Es decir que en lo alto de una roca, habilitada como talayot se encuentra, en estado perfectamente restaurable (f. 16, 17) todos los elementos de los círculos con taula sin faltar ni sobrar la mas insignificante piedra.

El círculo con un borde á manera de muro rudimentario, en el sitio en que está no hace falta mas para estar libre de toda profanación, en ese mismo borde se han dejado unos salientes que equi-

valeu evidentemente a' los pilares empo-
trados de los demás círculos, en el centro
en una endidura labrada en la roca
el pie y a su lado los trozos de la otra
piedra que formaba la taula sin más
techo que... el firmamento.

No queremos dejar de consignar aquí
un dato, que en su día puede tener gran
interés, puesto que no es difícil que desa-
parezcan sus huellas; pero dejando las
consideraciones que pueda sugerir para
otra ocasión.

Este es el único círculo, cuyo suelo
es de cerez, que no se ha removido des-
pués de utilizado, pues bien en ese sitio,
hay una capa de más de 20 cm. de espe-
sor, de restos cerámica y huesos de car-
nero, los fragmentos de cerámica son muy
pequeños, y al parecer de época romana.

Si esos residuos de sacrificios i-

ofrenda se remontan á la época de los constructores de tales monumentos, ó si la taula fué luego habilitada como ara, por los sucesivos pobladores de aquellas islas, es lo que convendría estudiar.

Pero la razón mas contraria á la teoría de Mr. Cartailhac está en la técnica constructiva; prescindiendo de los talayotes cuyas reducidas cavidades son tan desproporcionadas al volumen del monumento, lo mismo en las Navetas, cuevas megalíticas y en general, en todos los espacios cubiertos, el volumen del material empleado es muchísimo mayor que el del espacio cerrado, y siguiendo esta ley; ¿qué cantidad de piedra sería menester para cerrar un espacio cuyo eje alcanza algunas veces hasta 20 metros?, esto sin contar con el inconveniente de las paredes no suelen tener más de un me-

tro de espesor en unos sitios, en otros menos de medio.

Evidentemente esa teoría no es admisible, ni nos hubieramos detenido en combatirla, si no llevara una firma tan prestigiosa.

III.

Taulas.

El nombre vulgar de taula (mesa) ha sido adoptado por los autores que han tratado de estos monumentos; la taula está formada por dos piedras planas de 40 a 50 centímetros de grueso, colocada en forma de T, o mejor dicho de velador, las dimensiones varían algo, pero como término medio se puede calcular el pie de 1'50 m. a 2'50 m. de ancho y de 2 a 3 metros de alto, a más de la parte enclavada en la tierra; y la pieza horizontal de 3'50 a 4

metros de largo por 1'50 metro de ancho, resultando que la piedra superior da la misma forma que el canto del pie con más una faja volada alrededor (f. 18, 19, 20).

Como se ve, se necesita una perfección grande en el coste y colocación de estas piedras para poder conseguir alguna estabilidad.

Diríase que se han buscado las dificultades por el gusto de vencerlas, pero esto no es natural, lo lógico es creer que esta colocación obedecía a algún motivo que procuraremos indagar.

También el coste de ambas piedras tiene algo que conviene hacer notar; la piedra superior está cortada en forma de artesa (1) o pirámide truncada invertida,

(1) La de Torre Erencada (f. 19) en la que la piedra está carcomida, parece una excepción.

de modo que la cara inferior es más pequeña que la superior, además, éste está sin labrar, cosa que se nota a la simple vista, pues mientras las aristas de abajo y de los lados son rectas dando caras planas, las superiores son onduladas, en general y la cara superior tiene el aspecto especial de la piedra no labrada, aunque algunas veces esté bastante lisa.

Es indudable que eso también ha de tener su motivo y su importancia.

La piedra que forma el pie también parece tener una de sus caras sin labrar, pero como la que mira al norte, está de continuo arrotada por la lluvia y los vientos pudiera ser esta la causa de su rugosidad.

Esta piedra que tiene un espesor uniforme, tiene en su centro un nervio en sentido vertical, dando el corte de

la (f. 18); este nervio obedece sin duda á una razón ó á una tradición.

En la taula de Torre Erencada ocurre una particularidad, que consiste en tener en uno de sus lados un suplemento, cuya colocación es la misma que la que tiene el nervio en las demás (f. 19).

Por último, en Elati de dalt hay otra taula con suplemento, pero en una forma completamente distinta á pesar de lo cual es de creer que su colocación es antigua y más que monumento removido parece una escepción, para la cual no tenemos explicación (f. 20).

Estas taulas están, como se ha dicho, encerradas dentro de unos círculos de forma mas ó menos regular, formados de muros de espesor muy vario, pero de una altura al parecer uniforme de unos 2 metros próximamente.

La puerta que está en el muro plano, que llamaremos fachada, formado por lasas planas clavadas en la tierra, no tiene dintel, y en rigor no es más que un hueco entre dos piedras, por lo tanto no hay seguridad de que tuviera una sola puerta pues que algunas veces faltan dos piedras y ambos huecos pudieron ser puestos; vease el plano (f. 14).

De como esa puerta ó puertas se cerraban no es fácil explicarse, pero el modo curioso como los campesinos, cierran actualmente portillos semejantes, puede dar una idea de ello, junto á estos portillos se tienen prevenidas unas cuantas piedras de forma corriente y de 30 á 40 centímetros de largo, con estas piedras se construye de momento un muro con pasmosa facilidad y rapidez, se puede formar idea, sabiendo que hay porti-

llo que se hace y deshace cuatro veces al día, y no se da el caso que un mozo de labranza cualquiera no sepa construir con la estabilidad necesaria uno de esos muretes.

De todo lo cual resulta que esas taulas están construidas de manera que su plano superior esté á cubierto de todos los vientos, su altura lo coloca fuera del alcance del hombre, y el techo volado al rededor del pié, lo resguarda de los animales, martas y mustelas que subirían con facilidad por una arista, pero que no podrían salvar la parte volada. Solo las aves tienen posibilidad y facultad de llegar á ella.

Al rededor de esas taulas y dentro del círculo que las encierra se ven algunas veces unos pilares; de estos, algunos están pegados á los muros y

hasta empotrados, y en este caso algunas veces llevan encima una piedra en igual forma que la taula, resultando una de estas rudimentaria que pudo tener carácter supletorio.

IV.

Cámaras ó Cuevas Megalíticas.

Este último nombre se adoptó para designar algunas construcciones cuya forma es solo comparable a la de una cueva, por no tener forma exterior definida, y cuyos caracteres son los siguientes:

Es un monumento, informe en su exterior como se ha dicho y mas ó menos regular en su interior, algo así como si se quisiera disimular ó esconder una cavidad dentro de un macizo de piedras: en algunos casos está soterrado.

En muchas de ellas, se penetra, no sin cierta dificultad, por haberse desquiciado alguna piedra del techo ó de las paredes, pero al parecer ninguno tuvo puerta, lo que hace creer que una vez cumplido el fin para que se construyera se corraba el boquete que habia servido como tal.

Claro está que al emperzar la construcción se emperaría por el fondo siguiéndose con más ó menos simetría y al concluir quedaba el sitio de salida que en algún caso se ha podido tomar por puerta, pero sin que tenga jambas ni dintel ni nada de lo que constituye una puerta. Era sencillamente la entrada y salida para la construcción y utilización seguramente ocasional.

Esas construcciones son en general de poca cabida, sin duda huyendo á

la dificultad de cerrar el techo, tanto que, en cavidades de poco más de un metro de anchura les era preciso recurrir á la columna ó por lo menos á la pilastra ó verdadera columna adosada á los muros (f. 21).

21

El monumento mayor y de más importancia de los de esta ^{clase} es el llamado erróneamente Návela de San Merce de Baix, esta cavidad es alargada y debió alcanzar una longitud de unos 10 metros, (lo que hoy subsiste mide 750 metros hasta la 3^a columna) tiene en el centro una hilera de columnas (tres en pie) que divide la cámara en dos naves. M^o. Cartailhac (1) al dar la planta de este monumento indica pasamento externo,

22

(1) Ob. cit. p. 35 frag. 35.

el Señor Hernandez Sanz (1) se limita á indicar el interno demostrando en el en el dibujo no haber encontrado el externo, nosotros tampoco hemos sabido verle.

La forma de cubrir estas cavidades es bien sencilla, grandes piedras planas alargadas puestas de columna á columna y de estas á las paredes (f. 21.)

Las columnas son de factura tosca, de forma cónica, no cilíndrica, y recuerdan las de los monumentos cretenses y Micenianos, están colocadas con el mayor diámetro arriba para que tenga mas espacio para recibir el capitel ó abaco que tiene la forma de una torta, y es de un diámetro mucho mayor delo que corresponde á la columna, pero esto resulta justificado para tener mayor es-

(1) Las Naus ó Navetas de Menorca f. 4. p. 17.

pacio en que recibir las cobijas (f. 21).

En Son Merce de Baix se presenta una variante de columnas formadas por una serie de piedras en forma de torta, la mayor arriba lo que dá análoga silueta á la de la columna entera (f. 22). Algunas veces la base ó arranque de la columna está excavada en el macizo del suelo (f. 23).

23

Estas cámaras están embebidas en los macizos de piedras, en las murallas; y, algunas veces, soterradas á manera de madrigueras, la idea de que pasen inadvertidas es evidente.

No estrañe el lector que, un edificio cuyo espacio cerrado alcance más de diez metros de largo por cuatro ó cinco de ancho y otro tanto de alto, pueda pasar inadvertido; el montón de piedras no se puede disimular lo que se disimula

es la cavidad.

El caso es parecido, aunque en distinta escala al de los Galayotes que estando á la vista de todo el mundo, han disimulado su cavidad hasta tal punto, que la mayoría de los autores, que de ellos han tratado han creído que en su mayoría eran macizos.

V.

Galerías.

Damos este nombre á unas construcciones no muy bien definidas todavía, puesto que una de las principales que es la de La Torre d'en Gaumes de forma circular, está en muy mal estado de conservación (f. 24). Otra forma muy curiosa es la de Binicudroll de Baise (f. 25).

24

25

En rigor estas galerías no son

sino cuevas megalíticas de forma más regular y construcciones más esmeradas que las otras.

En la misma estación de Torre d'en Gaumes, como en otros muchos sitios se ven multitud de otras ruinas informes y borrosas, para cuya descripción sería preciso un estudio minucioso y detenido que exigiría bastante tiempo y no escaso coste.

VI.

Murallas ó recintos amurallados.

En la estación arqueológica de Son Carlà en el término de Ciudadela todos los monumentos están agrupados y encerrados dentro de una muralla de cerca de un kilómetro de desarrollo y de una altura de unos tres metros. Esta muralla está formada por piedras de muy distintos tamaños y formas alguna de las cuales

mide en su frente hasta tres metros en cuadro. Su construcción es muy original, su espesor es tan variable que mientras unas veces no es mayor que el de la piedra que la forma (unos 70 cm.) en otras alcanza hasta cinco metros, pero en éste caso el muro está hueco ó mejor dicho en su interior hay construidas cuevas megalíticas.

A estas condiciones que acusan en general bien poca solidez, á pesar del gran tamaño de alguno de sus elementos, hay que añadir la manera de estar contruidos.

Sobre un cimiento de piedras casi á flor de tierra, se asientan los grandes bloques puestos de canto que es del modo que menos resistencia pueden ofrecer, colocando siempre en el frente la mayor dimensión del bloque con gran desproporción pues su grueso es á veces insig-

nificante, es decir que la única fuerza de estabilidad está en su peso.

Si á esto se añade que lo mismo está de Sou Carli, que la muralla de Santa Rosa á poquísima distancia de aquella, están en terreno perfectamente plano, forzoso es preguntar: qué motivo pudo tener M. Cartailhac, para considerar como ciudades fortificadas á estos reductos? La presencia de algún torreón ó cubo en esos muros no es suficiente, pues son en cortísimo número, y esto no basta á desvanecer las demás consideraciones.

27

Tales murallas no sirven mas que para aislar el terreno que encierra que es precisamente en el que están enclavados todos los monumentos que estamos estudiando, y seguramente no fué otro el objeto de los que las construyeron.

Las puertas de estas murallas

son; en Son Carlá de una senciller extrema, algunas, las mayores, no tienen dintel y sólo la forma cuadrada y los ángulos de las piedras que la forman indican construcción antigua, otras más pequeñas á manera de portillos son dinteladas, puesto que su altura es inferior á la del muro.

En Santa Rosa vió y fotografió Mr. Cartailhae una puerta grande con dintel, única cosa que la diferencia de la de Son Carlá: en el interior de esta puerta, indica el citado autor, un pasillo con una cavidad que compara á un cuerpo de guardia, dominado siempre por la idea de que se trata de una fortalera; cuando nosotros vimos, hace dos años estas ruinas, la puerta y demás accesorios habían sido en partes destruidos, no quedando más que algu-

nos restos que no permiten formar juicio, ni menos entrar a discutir esta cuestión.

No hemos visto las murallas de Torre Llafuda, pero a juzgar por la fotografía Pl. n.º 6 del trabajo de Mr. Cartailhae, tiene sobrado motivo dicho Señor para desconfiar de su antigüedad.

28

Como todos los datos de que nos hemos servido para este estudio ^{están} tomado de monumentos de Menorca, nos concretamos a discutir solamente los que a esta isla se refieren.

La colocación respectiva de los monumentos que se encuentran agrupados es la siguiente:

Partiendo del talayot principal a distancia de 20 a 30 metros se en-

cuentra la taula dentro de su círculo: é indistintamente colocados en los macizos de piedras, fuera de los talayotes y círculos las camaras ó cuevas megalíticas.

El número de talayotes es variable, de ordinario entre tres y cinco, el de círculos sencillos tampoco es fijo, pero con taula solo hay uno.

Las cuevas megalíticas son algunas veces abundantísimas, seguramente en Son Carlá habrá mas de veinte.

Y por último la muralla cerrando todo ese conjunto.

Uno de los Talayotes de Son Carlá está empotrado en la muralla, lo que indica que su construcción es anterior á ésta.

Esta es la estación arqueológica que dá mejor idea del conjunto y

agrupación de los monumentos, (f. 26).
Comprende; dos? talayotes un círculo
con taula, varias cámaras o cuevas
megalíticas y la muralla que lo en-
cierra todo.

Hay otras estaciones más com-
plejas, pero carecemos de datos para sa-
ber si también tienen muralla que la
encierra, pues su estado de ruina ha-
ce difícil su estudio.

Las principales agrupaciones o
estaciones son:

Son Carlà con muralla completa. 29

Santa Rosa con muralla casi completa. 30

S. Hostal, en el término de Ciudadela. 31

Corre d'eu Gaumes, 32

Corrauba d'eu Salord, 32^{bs}

Bini Ajet, en el término de Alayor 33

San Agustí, y 34

Bini cudrells en el término de San 35

Cristóbal.

Velati de dalt.,

36

Bini parrachet,

37

Trepuco, en el de Mahón.

38

Estos son los núcleos principales que conocemos; seguramente una explotación metódica y detallada de toda la Isla, aumentaría considerablemente esta lista. Esto sin contar la desaparición de infinidad de monumentos, de algunos de los cuales se tiene noticia cierta.

Desde luego se puede afirmar que la presencia de una taula, indica la existencia de una estación, y quien sabe si en su origen, todo talayot o grupo de ellos iba acompañado de su taula y algunas otras construcciones, sin que esto quiera decir que todas las agrupaciones tuvieran, ni con mucho, la misma magnitud é im-

portancia.

VII.

Navetas.

No sé hasta que punto será fácil distinguir las navetas de los talayotes el día en que se haga un estudio detenido de tales monumentos. Hoy es fácil, porque se conocen pocos casos y muy típicos, pero el día que se conozcan todos los tipos intermedios, quizás se pase insensiblemente de unos á otros ó por lo menos sin poder dar límites concretos.

El nombre de Naveta (navecilla) es muy moderno, fué dado por Ramis (1) á la única que él conoció la de El Cudous, cerca de Ciudadela, los cam-

39

(1). Antiquedades célticas de la Isla de Menorca 1818

pesinos las llaman talayetas, diminutivo de talaya; mas que forma de nave tienen, como dice el Señor Hernandez Sauri (1) la de una herradura prolongada (f. 27), pero es el caso con el tiempo se han ido encontrando otras de forma menos alargada (Rafael Rubí) (f. 28) y alguna que conservando siempre el corte plano de la fachada, tiene poco más de largo que de ancho, (Biniach, f. 29); otro tipo nos da la forma ovalada (Correllisa, f. 30), y por ultimo, nos inclinamos á creer que lo que hasta hoy se ha considerado como Talayot (Fons redones de Baix) debe incluirse en el grupo de las Navetas ó por lo menos considerarlo como tipo intermedio (f. 31).

40

41

42

43

Los caracteres, que á nuestro jui-

(1) Las Naus ó Navetas de Menorca pág. 2.

cio deben caracterizar las Navetas, y como de ordinario el nombre no resulta ya muy apropiado, están en su construcción mas que en su forma, y sobre todo en su parte interior, además del carácter ^{de} aislamiento de toda otra construcción.

En las Navetas, como en las otras construcciones que hemos examinado, siempre el espacio cerrado resulta muy reducido con relación á la masa total del edificio, pero en las Navetas la desproporción no es tan grande. En estas, la cavidad no solo es mayor que en los talayotes, sino que tiene igual ó parecida forma que la construcción exterior, es decir que la cavidad está formada por el espacio que cierra una pared más ó menos gruesa, pero siempre de espesor uniforme, que hace

que una y otra tengan análoga forma, (f. 27 á 30).

La puerta es, como en los talayotes estrecha, baja y de difícil acceso, luego viene un pasillo ó galería, algo más comodo y alto que la puerta, pero de dimensiones reducidas á la que se llama antecámara, á esta sigue una segunda puerta, que no es en rigor mas que una piedra taladrada, puesta en la entrada á manera de diafragma, y por cuyo taladro no sin gran dificultad se pasa á la cámara.

El modo de cubrir el techo en ésta es el mismo que hemos visto en las galerías y pasillos de los talayotes, es decir que el cierre del techo, reducido por el avance gradual de las hiladas hace posible cerrarlo con cobijas ó piedras planas. (f. 4).

En las Navetas en que su estado de conservación lo permite se ve en el fondo de la cámara, y á la mitad próximamente de la altura de la nave, una piedra plana saliente á manera de estante ó vasat.

Ya hemos dicho que nos inclinamos á considerar como tipo intermedio entre naveta y talayot al de Fons redondas de baix, pues si bien es redondo como en los otros talayotes tiene la cámara de forma alargada, bastante mayor que en estos y semejante á la de las navetas, y en ella se ven unos nichos que si bien faltan en los demás talayotes y navetas, pueden tener igual objeto y ser el equivalente del estante en estas últimas. (f. 31).

Es cierto que no tiene puerta como las demás navetas, pues tiene

una entrada en lo alto y una escalera para bajar, siendo todo esto casos distintos para ambos grupos: este edificio está como las navetas, aislado.

VIII.

Salas hipóstilas.

Aunque en estado ruinoso y de difícil estudio, hay no lejos de la estación de Torre d'en Gaumes una construcción formada de grandes pilares y piedras dinteladas que dan el aspecto de una sala hipóstila, este edificio unico hasta hoy está separado de toda otra construcción, aunque quizás sea en resumen una cueva megalítica de construcción y proporciones extraordinarias.

44

IX.

Cuevas artificiales

En Menorca hay grandes yacimientos de una piedra arenisca bastante blanda y fácil de labrar, una vez quitada la capa que el contacto del aire ha endurecido, se la llama Sau-ló; esa facilidad explica la cantidad de cuevas artificiales excavadas en esa clase de piedra, perfectamente trabajadas, con puertas muy bien cortadas, a veces con rebajos y molduras.

Algunas de esas puertas son altas y cómodas y algunas veces están al nivel del suelo; pero la inmensa mayoría están abiertas a mucha altura en los acantilados, y no se puede llegar a ellas sin el auxilio de cuerdas o escaleras; por mas que si se considera la facilidad que aun hoy tienen los que habitan en esos pasajes, se puede suponer que los anti-

quos podían habitarlas con una facilidad que para nosotros resulta increíble; es un caso comparable al de los pueblos de la América Central.

Estas cuevas, y otras naturales que también abundan alrededores de los Talayotes han podido ser viviendas, pero a pesar de esto y aun suponiendo que se construyeran como viviendas, es indiscutible que muchas de ellas se utilizaron luego para otros usos.

Siempre que se consigue escalar alguna de las altas cuevas artificiales antes mencionadas, sobre todo en las de más difícil acceso, encuentra en su interior, restos de esqueletos y objetos de bronce, de igual ó análoga clase a los que hemos nombrado en enterramientos de Binidonaire y Tiraut (1) de lo que deducimos que si en su origen fueron viviendas, pasaron

(1) La nota a la vuelta

luego á ser sepulturas.

El interior de estas cuevas lo forman, unas veces una cámara ó cavidad de forma circular, dentro de la cual, á veces se ha excavado una segunda cueva mas pequeña (f. 32) pero otras veces es una sola cavidad grande, en la que se han dejado unos pilares á manera de columnas, que dan por resultado una verdadera sala hipóstila (f. 33).

45

46

Claro está que se dan casos de que se ha usado de ambas maneras de labrado.

En algunos casos se ve una cueva natural, en cuyo interior se han excavado algunas cuevas pequeñas ó cámaras artificiales.

(1) La moneda en la edad de bronce, en la Rev. de Cultura Española, nº IV. Nov. 1906- p. 1129

Y por último hay otro tipo muy notable y que relaciona estas cuevas con los talayotes, consistente en que á una cueva natural de entrada muy grande, se ha cerrado ésta con muro de grandes piedras y puertas pequeñas tan características de Talayotes y Navetas (f. 34) (1).

47

En el sitio denominado en Ciraut mon junto al puerto de Fornells, se ven unas ruinas que parecen pertenecer á un pueblo, sin rastro de Talayot ni de ninguno de los monumentos hasta ahora enumerados y que pueda dar una idea de lo que debió ser un núcleo de población primitiva.

48

A pesar del estado ruinoso de estos restos se ve el trazado, y arranque

(1) Camps. La cueva de Breuellá. Rev. Monarca 1898 p. 106

de los muros hasta la altura de medio metro, de unos recintos circulares, de tres a cuatro metros de diametro.

La piedra esparcida por el suelo indica claramente que tales muros pudieron alcanzar una altura, por lo menos, de un metro ó medio; y en este caso es de suponer que el techo estaria formado de troncos y ramas ó cañas.

Su aspecto trae á la memoria las antiguas citanias, exploradas por Martinus Sarmiento en la región Minho, y de las que se ocupa Mr. Cartailhae en su obra (1); el Señor Gomez Moreno describe análogas ruinas en su obra (2) y el Señor Siret en su trabajo (3)

(1) Ages prehistoriques de l'Espagne et Portugal p. 272.

(2) Inventario monumental de la Prov. de Zamora p.

(3) L'Espagne prehistorique

En estas ruinas de Tirant, a pesar de lo difícil que hoy resulte el hacerse cargo del plano, en su estado actual, se percibe bien que las distintas viviendas no solo tienen la forma circular, sino que están agrupadas para que parte del muro de la una sirva para la otra, es decir que la primera es completamente circular y los demás círculos tangentes al primero (f. 35).

Las piedras con que están construidas estas viviendas son bastante más pequeñas que las de los demás monumentos antes estudiados, pero bastante mayores que las que hoy emplean los campesinos, que siguen construyendo muros y garitas para el ganado de modo análogo al de los antiguos.

La piedra con que construyen esos muros, en cuanto está a la in-

temperie unos cuantos años toma una patina especial que ha sido causa de confusión para algunos autores.

El caso de estas ruinas de Tirant no es dudoso, es construcción antigua indiscutible, por su técnica y su forma se parece a algunos de los círculos pequeños, especialmente los adosados a los Calayotes como se ve en Corre de' en Gaudmes y Sant Agustí.

Destino

El carácter funerario de Calayotes y Navetas es evidente; no es posible que sean fortaleras por sus escasas dimensiones, su abundancia y su proximidad mutua de algunos de ellos, y por que no tienen ninguna de las condiciones de tal.

No pueden ser viviendas, pri-

mevo, por lo costoso de su construcción por el número exiguo, unos 500 en toda la isla de Menorca, por la dificultad de entrar y salir en la mayoría de ellos, por lo reducido de sus camarvas &c.

Respecto de los Galayotes, las razones dadas para excluirlas de las fortaleras y viviendas las incluye en el orden funerario. En cuanto á las Naretas Mr. Cartailhac ha encontrado en varias de ellas enterramientos, y no vacila en darle el carácter de sepulcros.

Por último, hasta un texto de Diodoro Siculo favorece esta suposición, dice que: "Los insulares despues de quebrar los huesos de los difuntos los enterraban, poniendo encima un gran montón de piedras." En rigor el talayot es un montón de piedras, de

carácter monumental, pero al fin un montón de piedras.

Y como es de creer, que las prácticas de que habla Diodoro, son de época muy posterior a la de la construcción de los Calayotes, bien pudiera ser dicha versión, una idea vaga y mal definida de alguna traducción que pudiera referirse a los mismos.

El Calayot es en las Baleares, lo que el tímulo en los demás países, es decir, una construcción destinada a sepulcro de algún jefe de tribu o persona de prestigio o de riqueza.

De como lo que en otros lados tiene la forma de tímulo tomó aquí la de Calayot solo se explica por los materiales disponibles.

Ya hemos visto al tratar de las cuevas megalíticas, que en rigor

no tienen puerta, lo que indica un lugar construido para no frecuentarlo, por lo cual no cabe que sea ni templo, ni vivienda acomodándose solo a la idea de enterramiento o sepulcro.

Ya se ha dicho que las galerías podían considerarse como cuevas megalíticas, de construcción mas esmerada, pero de igual índole.

En cuanto a las murallas de San Carli y Santa Rosa ya hemos indicado que por su situación y su naturaleza no responden a la idea de fortificación o defensa, y que su objeto no debió ser otro que cerrar un espacio en donde se hallan reunidas todas las construcciones de carácter funerario.

Dentro de tales recintos, se encuentran contiguo a un talayot, los cir-

circulos, de estos uno solo con taula en cada recinto ó distrito.

Considerando que dada la dificultad de depositar un cadaver en el interior de los talayotes, navetas y cuevas megalíticas, por lo angosto de la entrada unas veces, por lo tortuoso de las galerías ó pasillos, que hace difícil la entrada á una persona sin impedimento alguna, y que en cambio resulta factible si no fácil depositar unos huesos.

Considerando la práctica de dejar los muertos á la intemperie, pero en sitio seguro y resguardado de toda profanación, para que el sol, el aire y las aves de rapina se encarguen de descarnar y purificar los huesos, como costumbres primitivas, por lo tanto posibles y aun probables en los primitivos pobladores de Baleares. (1) Encontramos: los talayotes, navetas, cuevas megalíticas.

(1) La nota á la vuelta
en los págs. siguientes

líticas y en general todas las construcciones con huecos ó cámaras, como enterramientos ó depositos de huesos, y la taula como pdridero ó sitio para depositar el cadáver mientras se desecaman sus huesos; los círculos como limitación para la práctica de ese rito de purificación, al par que dá mayor garantía contra cualquier intento de profanación; y por último, para cerrar todo el terreno destinado á enterramientos y prácticas piadosas, y para mayor seguridad y reposo de los muertos.

Claro está que sólo á título de suposición damos esta idea, pero hay que convenir en que todas las circunstancias mencionadas, no solo son precisas sino que

(1) Isell Fougles de Gouraya, p. 14.

Royer Les rites funéraires aux époques préhistoriques et leur origine p. 26-VI.

encajaban perfectamente para una teoría semejante y que sería mucha casualidad que sin tener nada que ver coincidieran tanto.

Respecto á la época en que tales construcciones se levantaron, mejor dicho se empezaron á levantar, pues es tradición que debió durar mucho tiempo, no es fácil de determinar, pero si se considera la semejanza que tienen con las murallas de Tirinto y Micenas, y teniendo en cuenta que los ritos funerarios que se han señalado son de época remota no parecerá muy aventurado, dar como fechas probables los siglos del XX al XV a. J. C.

Luego veremos que los demás restos nos dan análogo resultado.

Después de la anterior reseña pro-

cedía una descripción de dichos monumentos; pero esto es casi imposible, sería preciso un estudio minucioso que exigiría mucho tiempo y mucho espacio para dar cuenta de él.

Para que se tenga una ligera idea baste decir que cuando el arqueólogo menorquín Don Juan Ramis y Ramis, publicó su obra Antigüedades célticas en 1818, puso al final una lista de los Calayotes de que tuvo noticia; en ella se señalan: del partido de Mahón 50-

„ „ Alayor 39-

„ „ S. Cristóbal 38-

„ „ Ferrerías 16-

„ „ Ciudadela 55-

Total 195

En otra lista menciona también las taulas siguientes, separándolos en

	grandes y pequeñas	
Velati de Galt	1	algunas
Erepucó	1	
Malburger non		1
Corrauba des Salord	1	
San Agustin	1	2
Barranes	1	
Corre Llefuda	2	
Corre Erencada	2	
Eudons	1	
Total	10	3

Navetas no menciona mas que una, la des Eudons

Estas listas resultan muy incompletas, respecto a los Calayotes se puede calcular que existen mas del doble; las taulas son tambien bastantes mas, contando las incompletas; y el numero de Navetas no baja de seis.

En lugar de dar la reseña que fuera de desear, nos limitaremos a mencionar los principales, haciendo notar algunas de sus particularidades.

Partido de Mahón.

Estación de Crepuco: a un kilómetro de distancia, en el camino que conduce al cementerio, se encuentra esta estación, en ella se conservan cinco talayotes y una taula con restos de su círculo.

Uno de los primeros, el mayor, fue convertido por el Duque de Crillon en emplazamiento de una pieza de artillería, después de reforzarlo y resguardarlo con un reducto (f. 36).

Claro está que estas obras se hicieron a costa de las ruinas próximas, y es de suponer que entonces se deshizo el círculo que encerraba la taula, la que respetaron.

Recientemente se ha encontrado, al desmontar un trozo de matorral, la traza y primeras hiladas de un talayot que debió ser la principal cantera para las obras mencionadas. También hay en sus cercanías cuevas naturales y otras ayudadas.

Estación de Biniayet: está a unos seis kilómetros, junto a la carretera de Alayor, ocupa una gran superficie, en una elevación, y está tan cubierta de vegetación que es muy difícil darse cuenta de ella, visto a distancia se perciben grandes paredones, y en los puntos más elevados dos talayotes, pero no es seguro que no haya más.

Estación de Benicalaf: a tres kilómetros, está en un llano de tierras muy subdivididas y bien labradas, a esto se debe mi duda el que no se conserven más que tres talayotes, completamente limpios

de piedras y matas, cosa rarísima; seguramente en los asiduos trabajos de labranza han desaparecido todas las construcciones accesorias que de ordinario acompañan a los talayotes.

Estación de Binimaymut: a cinco kilómetros, junto a la aldea de San Clemente. Los apuntes que de ella tenemos fueron tomados hace más de treinta años, y es de creer que una nueva inspección modificara algo y sobre todo aumentara la lista de los monumentos. De estos recordamos tres talayotes, un círculo en forma de herradura (f. 37) en cuyo centro se conserva el pie de la taula (f. 38) la piedra de encima esta rota y sus pedaxos al lado del pie; el círculo tiene pilares, algunos empotrados en sus muros; algunos de estos tiene taula supletoria.

74-

Dentro de este círculo hay, al nivel del suelo unos nichos (f. 15) caso único que recordamos.

Mr. Cartailhae da cuenta de un pozo Patarra como el de Errauba y de algunas cuevas artificiales.

Estación de Biniparraitx: está á unos cinco kilómetros, junto al pueblo de San Luis, debió ser de gran importancia á juzgar por lo que aun queda, pero como está enclavada en paraje muy poblado y sus tierras muy divididas y bien labradas, esto es en gran perjuicio de su conservación.

En la construcción de una carretera que atraviesa esta estación perecieron muchas de sus ruinas, gran parte de sus talayotes, varios círculos pequeños, (se conserva uno f. 13) & c.

Su propietario aprovechando la

construcción de la carretera mencionada, limpió la mayor parte de ellas de las piedras que embarazaba la labranza, pereciendo así infinidad de cuevas megalíticas y otras ruinas, á juzgar por un trozo que queda sin remover, pero á que espera análogos porvenir.

Cuando se efectuaron dichas obras se encontraron entre los escombros varias cuentas de vidrios de colores, como las descritas en la pag. 140 n.º 25 y la figura de bronce n.º 28, p. 133 y algunas otras cosas, todas ellas forman parte de la colección Pons y Soler de Mahon.

Estación de Biniçhiquer: no lejos de San Clemente; no hay mas que un montón grande de piedras en que descuellan dos talayotes. 52

Estación de Curnia: á dos kilómetros y medio, junto á la carretera de San 53

Clemente, comprende tres talayotes, uno de ellos de gran tamaño (p. 3) con galería interior con gradas, que parece subir a la cúspide, pero está obstruida, además es de creer que fuera la entrada de la cámara que estaría hacia el centro; también tiene una especie de portal o balcón en la parte alta, análogo al que luego describiremos, al tratar del Talayot de Curallo pero peor conservado. 54

También se ven al rededor del Talayot grande, varios de estos muy pequeños, a los que los campesinos dan el nombre de antigots, que quizás sean verdaderos Talayotes pero de menor cuantía.

Dicha estación, está situada sobre una altura formada de roca caliza de la llamada Saulé: en ella se explotan varias canteras, y en su explotación se han descubierto cuevas artificiales, de

las que se han extraído vasijas y huesos humanos, al parecer en abundancia.

Estación de Cudia Cremada: está situada al lado opuesto de la misma carretera, pero algo más cerca de Mahou, está en terreno llano. Conserva dos talayotes y otro monumento, quizás una naveta que está hoy completamente desfigurado.

55

También hay a corta distancia cuevas más o menos artificiales.

Estación de Llumasanas: como estación situada en terreno llano muy cultivado y subdividido, solo conserva algún talayot y cuevas megalíticas, aisladas y al parecer sin relación, estas estaciones cerca de poblado han perdido muchos de sus monumentos y todo su carácter.

56

Estación de Çelati de dalt está a menos de cuatro kilómetros, en el antiguo

57

camino de Alayoi?

Esta es una de las mas interesantes, la forman dos talayotes; junto al mayor de ellos (f. 39) un circulo con su taula, que es curiosísima, cuyas dimensiones son: el pie: alto 2'90 metros, ancho 2'50 m. grueso 0'37 m. - la pieza horizontal, largo 4 metros, ancho 1'50 m., grueso 0'50 m.

Esta taula tiene la particularidad de tener otra pequeña al lado de oriente, que está como caída y apoyada en la mayor (f. 39).

El circulo que encierra la taula (f. 20) está bastante desfigurado, pues tratándose de terreno muy frecuentado, y de labor asidua desde hace muchos años ha perdido mucho caracter; sin embargo fuera del circulo y adosada a él hay una cueva megalítica, quizás la más pequeña y típica (f. 21).

A corta distancia se ven también algunos círculos sencillos y otros restos ya borrados, cuevas &c.

Estación de Turallo; está a cuatro kilómetros, junto a la carretera de San Clemente.

61

De ella no se conserva mas que dos tabayotes, uno de ellos es sin duda alguna el más bonito y mejor labrado: tiene en la parte alta una especie de balcón perfectamente labrado de piedras talladas con grandísimo esmero hasta el punto de hacer creer a Mr. Cartailhac que ha sido restaurado o por lo menos que su construcción acusa dos épocas, cosa de todo punto inadmisable (f. no).

Hay otras varias estaciones en el término de Mahon, pero sin que de ellas recordemos nada saliente.

Partido de Alayor?

Estación de Torre de'en Gaumes, es tal vez la de mayor extensión de toda la isla, y aunque está en estado muy ruinoso, parece no haberse removido, es decir que con un esfuerzo de voluntad y de dinero se podría reconstruir ó restaurar.

Los monumentos que encierra son muchos y muy variados, en la parte mas alta, pues forma una pendiente suave que mira al mar, al mediodia, se ven tres talayotes y al rededor de estos una infinidad de circulos sencillos, uno con taula (esta derribada) (f. 24 y 41.) Cuevas megalíticas (f. 42) galerias circulares cuevas naturales, y artificiales, &c

Y por ultimo, a distancia y como aislado del grupo, en una parcela que se titula La Comerma de la garita esta la sala hipostile mencionada en el f. VIII, es.

te monumento á juzgar^o por lo poco que se puede ver dado su estado parece único en su clase y bien merecía un estudio detallado, por más que sería costoso (f. 43. 44).

Estación de Corrauba; en la parcela llamada Corrauba d'en Salort, hay un talayot notable por el perfecto coste de sus piedras, está bastante derruido, á su una taula dentro de su círculo muy desfigurado, la taula es de las mayores y mejor conservada; en su superficie hay una escavación cúbica de unos 15 centímetros de lado; pero no es seguro que sea antigua (f. 18. 45) en sus alrededores varias cuevas megalíticas, cuevas naturales &c.

También se tiene noticia de un pozo Patarrá, hoy terraplenado, las noticias no son muy precisas, pero parece que se trata de un pozo de más de

cinco metros de diámetro, con una escalera en sus paredes, que pudo ser cisterna o depósito de agua, algo así como la de Micenas.

Estación de Correllisá; situada en terreno llano y muy cultivado, por lo cual sus monumentos han perdido carácter; conserva un talayot, una taula (f. 46), cuyo círculo debió desaparecer, hoy encerrada dentro de una cerca moderna, sin duda para su conservación. 68

Hay también en esta estación pero bastante apartada la Naveta (f. 12 y 30). 70

Rafal Rubi á siete kilómetros de Mahon y cinco de Alayor, en terreno llano y á corta distancia se encuentran las dos Navetas de este nombre. (f. 28).

Biniach: á cosa de un kilómetro de distancia de estas últimas, se encuentra la Naveta de este nombre. (f. 29).

Estación de San Gall; tenemos da-⁷¹
tos por referencia, que de una taula que
estaba como de costumbre cerca de un
talayot, fue llevada a un jardín y re-
tallada para reducir su tamaño.

Vermimo de Mercadal.

Parroquia de S. Cristóbal.

Estación de Binicudrell; este es el
nombre que llevaba, uno de los que firma-
ron la capitulación, de los Moros de Me-
norca con Alfonso III en 1287. Sus domi-
nios divididos hoy en varias parcelas, con-
tienen dos estaciones Arqueológicas, una de
ellas en la parcela titulada Binicudrell
de dalt, en la que se conservan cinco tala-
yotes, uno de ellos, (f. 6) un círculo, y el
pie de una taula (f. 17).

En la parcela llamada Binicu-
drell de baix, junto al mar, hay un ta-
layot con círculo y otras ruinas, y en

sitio bastante apartado de ellas la galería (f. 29).

Estación de Sant Agustí: es quizás la más importante de esta región contiene tres talayotes, el descrito y reproducido en las (f. 1 y 48) que es sin duda el más importante de toda la isla.

Otro que parece haber sido ampliado, como para agrandarlo, en el que se nota doble pasamento externo quizás el del interior responde a la cámara o hueco, que hoy se desconoce, cerca de dichos talayotes se ven por lo menos diez círculos ^{circulares} mas ó menos, y en uno de ellos, el mayor, tres tablas pequeñas ó suplementarias (f. 49) faltando la grande que debió estar en el centro, y que si se limpiara el terreno de piedras y maleras, seguramente se encontrarían los fragmentos.

Y también tenemos nota de cinco

cuevas megalíticas, y dos de las llamadas galerías.

No hay duda que un nuevo reconocimiento daría conocimientos de mayor número de ruinas y quizás de algún monumento distinto de los estudiados.

Estación de Aubranca, dos talayotes, un circulo, y restos de una taula. 75

En Biniatrem, tres talayotes (f. 5). 76

En Binigaus, dos 77

En Fous redones, cinco talayotes, entre ellos el de la (f. 31). 78

En Santa Mónica, tres talayotes entre ellos el de la (f. 9), un circulo y una Naveta? cuyas notas hemos extraviado. 80

En Corre Nova. Dos talayotes (f. 8). 81

En el Térrmino de Mercadal:

En La Cavallería hay varias ruinas de las que hemos tratado en la pág. 26 y sig. (f. 16 y 17).

Termino de Ferrerías

Es el que menos hemos estudiado; de las notas que tenemos resulta:

En Na Beltrana, tres talayotes y en varios sitios, restos de círculos, uno de ellos con el pie de una taula y algunas Cuevas megalíticas y otras naturales. 82

En San Merce de baix, la cueva megalítica (f. 22 y 50).

En Santa Ponsa, parece ser que hay varios talayotes y antigotes y una taula pequeña. 83

En Bini Masó, un pie de taula y restos del círculo (f. 51). 84

Partido de Ciudadela.

Estación de S'hostal: además de su extensión y número de munitos, tiene el interés de haber sido algo estudiada, a causa de la construcción de la carretera de Ciudadela, de la que dista algo más. 85

de un kilómetro.

Su dueño Don Gaspar Saura, hombre de gran cultura, se prestó á proporcionar la piedra necesaria para la carretera, con tal que se respetaran los monumentos antiguos; esto permitió limpiar las ruinas de toda la piedra sobrante, ahora que no es seguro que no se tomaran mas piedras que las que estorbaban y el resultado no ha respondido á los buenos propósitos de dicho Señor.

Se conservan en esta estación, tres talayotes (f. 52).

Uno de ellos (f. 2) parece tener arriado al terreno, una rampa que conduce á la puerta de la cámara que está bastante alta, pero no es seguro que dicha rampa sea tan antigua como lo demás.

No se encuentran ni círculos,

ni taula lo cual no deja de ser muy rara y hace temer, lo que ya hemos indicado, y es que al retirar las piedras sobrantes se llevaran alguna que no lo fuera.

En las cercanías del Calayot central, hay infinidad de cuevas artificiales, si fueron exploradas y permanecen hoy completamente limpias. El resultado de dichas excavaciones parece ser que lo recogió el presbítero Don Francisco Cardona, cuya colección adquirimos no hace mucho tiempo, pero sin poder conseguir la Carpeta de notas que se sabe guardaba, tan solo algún marquete suelto da la procedencia Hostal, pero sin saber a que objeto se refiere.

En El Tudous, no lejos del Hostal a un par de kilómetros de Ciudadela está la famosa Naveta de este nombre (f. 21 y 53).

Ramis, en su lista de monumentos, señala una taula en esta finca; pero como los datos los tenía por referencia de un franciscano Fray Juan Gallavull, no es seguro que lo que él llamó una mesa, fuera lo que hoy entendemos por taula.

Desde luego hay que advertir, que hace poco más de un año visitamos la naveta que está en terreno llano, completamente aislada de toda clase de construcción.

Pudiera suceder, que la referencia fuera cierta, pues tratándose de una finca de gran extensión, no es difícil que en sitio apartado de la naveta se encontraran más ruinas, y en ellas la taula en cuestión.

Estación de Torre Laura, solo queda un cercado lleno de ruinas y ma-

leras, restos de una estación de importancia, y fuera de él en tierras limpias y de labradío, restos de un monumento (f. 54) que recuerda la Sala hipóstila de Torre de Gaumes, descrito y reproducido en las (f. 43 y 44).

Estación de Torre Ilefuda, que no hemos visitado, y a la que asigna Plamís, dos talayotes y dos taulas. Lo que falta saber es si se trata de dos taulas que estén a gran distancia una de otra, o si se ha tomado por tal, el monumento que figura a la derecha de la taula en la (f. 55).

Estación de Torre Encuada, tiene entre otros monumentos una taula con nervio postizo (f. 19 y 56).

Pero la estación capital de la isla es la de San Carla, con tres talayotes, círculos, vease la fachada (f. 57) con taula

(el pie f. 14.) con más de veinte cuevas megalíticas, y finalmente, la muralla que encierra todos los monumentos (f. 26).

A poca distancia, menos de un kilómetro, de la anterior está la estación de Santa Rosa, no tan completa, pero análoga a la de San Carlá; tiene dos talayotes, restos de cuevas megalíticas, y gran parte de la muralla, en ella existió la puerta que describe y reproduce Mr. Cartailhae, hoy arruinado.

Fuera de estas agrupaciones mencionaremos el Talayot de Torre de Loxano (f. 58).

Otro en San Vivó, con balcón como el de Curnia de Mahon, y varias cuevas megalíticas.

Los talayotes han dado nombre a una finca, pues se la conoce por Talayots de ne Xilla.

89

90

Las cuevas artificiales a que nos referimos en el estudio anterior son abundantísimas y se encuentran casi en todas partes; pero hay algunos sitios en que son mucho más numerosas.

Señalamos en general los acantilados de los barrancos de la costa de mediodía; pero entre ellos es notable el que lleva por nombre Calas Covas. (f. 59, 60, 61) que contiene un centenar de cuevas. Debió ser una verdadera población, y debió durar hasta la época de los romanos, puesto que en una de ellas, hay varias inscripciones que se describen en las págs. 279 y 280. (f. 63).

91

En la (f. 32) damos la planta, y en la (f. 62) la fachada de una de esas cuevas.

También son muy notables las cuevas de San Morell. (f. 64) en el tór-

92

mino de Ciudadela.

De los monumentos de Mallorca, no podemos dar reseña circunstanciada, por no haber visto mas que algunos de ellos, asi es que esta lista la hemos formado; con datos tomados sobre el terreno, los menos, y los que nos suministran las obras ya citadas de Mr. Cartailhac, ^{D^{tor}} Bozemberger y Sr. Protger y Capillonch (1).

Cerca de Palma se menciona el talayot de Algaida.

93

En el término de Felanitx, el de San Oliver y en Mola de Felanitx un recinto amurallado.

94

95

Punto a' Lluemayor, el talayot de S'Aguiola y un grupo de ellos en Capacorpu-nou.

96

97

(1) Historia de Mallorca - 1898-1906.

En Manacor, cerca de las famosas cuevas estalactílicas de S. Drach, algunas navetas pareadas (referencia del Sr. Amer). 98

Un talayot en Son Heredad cerca de la Torre de Cañamel Artá. 99

En el distrito de Pollensa, - Alcudia, un talayot en Peña Mascorda, otro en Mortitz, otro en Pedruxell, uno en Can Canet, otro en Pedret de Boquer, un grupo en el monte llamado Villari, otro en Can Daniel que comprende nueve talayotes, encerrados dentro de una muralla. 100
101-102
103-104
105-106

En Son Morell de Alcudia otro, quizás el mayor de todos, y otro cuadrado en Canova de Morell. 107
108

Notese que los únicos monumentos que se mencionan en Mallorca

son Galayotes, Murallas, y Navetas, no se habla de cuevas megalíticas, tan abundantes en Menorca, ni de circulos y mucho menos de taulas. Los circulos y cuevas megalíticas pueden pasar inadvertidos, pero no las taulas y el no haberse señalado su existencia induce a creer que en la actualidad no se conserva ninguna.

Esto no es decir que no se hubiera construido, pero es muy extraño, que conservándose monumentos semejantes en Cerdeña, Malta, Pantelaria, Mallorca, y Menorca, solo en esta última se encuentran Taulas y en tanta abundancia dada su poca extensión.

2º Capitulo.

— Cerámica. —

No siempre la cerámica de aspec-

to más primitivo, es la más antigua, en Menorca sobre todo, la cerámica del tipo de la de Troya, y aun de esa la de aspecto más primitivo, llega con escasa modificación hasta la época de la ocupación romana y quizás más acá.

Así es que para ajustarnos todo lo posible a la cronología, describiremos en primer lugar, la cerámica, seguramente importada de fabricación más esmerada que la otra, y que si no es más antigua, lo es por lo menos tanto.

1. Jarro de cuerpo esférico y cuello retorcido, con una asa, de color blanco sucio y fajas de color oscuro en la mitad superior de la panza y cuello, y con unas rayas verticales, terminadas en un punto, en la parte inferior. Es sin duda, objeto 109

importado, de fabricación
Egea: alto, 17 centímetros (f.
65). Compárese con los repro-
ducidos en las obras de R.
Gussaud (1) Perrot et Chi-
pieri (2)

Colección Vives, antes Ramis (3)

Pasemos ahora a la cerámica
de aspecto primitivo, probablemente de
fabricación local, aunque de modelo Egeo.

2. Fragmento de vaso de tres pies 110
como el publicado por Perrot

(1) Les civilisations préhelléniques dans
les Cyclades Rev. de L'école d'Anthropologie
1907, pag. 124 f. 47.

(2) Histoire de l'Art. T. VI. f. 448 y 459.

(3) Colección formada en Menorca por
Don Juan Ramis y Ramis y continuada
por su hermano D. Antonio a fines del siglo XVIII.

y Chipier, ob. cit T. VI. f. 66
 como procedente de Elios.
 alto: 18 centímetros. (f. 66)
 Col. Vives, antes Ramis.

3. Varios fragmentos de vaso de 185
 forma esférica, con adornos en
 relieve formando una cartela
 que aparece como pendiente
 de un cordel, en ella se ve,
 en el centro dos círculos con-
 céntricos, y en los cuatro an-
 gulos otros tantos puntos; di-
 cha cartela debió estar repro-
 ducida cuatro veces al rede-
 dor del vaso, que acusa un
 diámetro de 60 centímetros
 por lo menos.
 mide el fragmento reprodu-
 cido 18 cent. de alto y 23 cent. de
 ancho (f. 67).

Col. Vives, procedente de la cue-
va d'es Culons en el barranco
de Binigans, Menorca

4. Urna, de cuerpo esférico y boca 112
algo menor que la panza, cu-
yo adorno consiste en cuatro
relieves a manera de castillas,
q'van desde la mitad de la
panza a la base: alto cent.
(f. 68) Col. Planes (1)

5. Urna de forma análoga, a- 113
dornada con relieves for-
mando aristas perpendicu-
lares, cruzadas por una
horizontal en la panza, ha-
ce el efecto de un odre de

(1) Colección formada por D. Jaime
Planes de objetos procedentes de la isla de
Mallorca, es la más rica y numerosa.

cuero, con armazon de
madera; alto, 18 cent; (f. 69).

Col. Canut de Palma.

6. Urna de forma análoga a 114
la anterior, en la panza
tiene un adorno formado
por dos círculos concéntricos
en relieve, alto 0'34 cent (f. 70)

Col. Sancho de Palma, proce-
dente de Santa Eugenia. Ma-
lloreca.

7. Vaso de forma parecida a 115
las anteriores urnas, lleva
en la panza cuatro asas
con taladro perpendicular,
para ser suspendido por
cuatro cuerdas; alto cent:
(f. 71).

Col. Amer de Manacor, Mallorca(1)

(1) Colección formada por los Sres. Amer, de objetos excavados
por ellos mismos.

Algunos fragmentos procedentes de Menorca, dan la misma forma de asa, pero pertenecen a vasos de mucho mayor tamaño.

Col. Vives.

8. Vasija esférica de cuello rudimentario, con cinco muñones taladrados horizontalmente que sirven de asas, alto 13 cent^s (f. 72) 116

Museo Arg. Nacional.

Otros ejemplares en las colecciones Planes, y Amer.

El número de asas es variable desde cinco en adelante.

9. Vasija de forma parecida, pero más achatada, sin asas, teniendo sólo un muñon sin taladrar alto cent^s (f. 73) 117

Museo Arg. Nacional, procede

como el nº 8 de Mallorca,
otro ejemplar procedente
de Menorca. Col. Vives.

10. Urna de forma esférica, 118
sin cuello, con cuatro mi-
ñones á manera de man-
gós; alto 18 cent. (f. 74).

Pertenece á Don Pedro Menja
de Mahon, fué encontrada
con otras urnas cinerarias,
de fabricacion romana en
la necrópolis del Càrmen de
Mahon, lo que prueba que
está clase de cerámica se si-
guió fabricando hasta muy
tarde.

11. Vasija, con tapa, de forma 119
esférica, con dos apéndices
de arriba á abajo en ambas
pieras, para poder pasar

cuerdas de suspensión y des-
taparla sin ser descolgada;
alto 5 m.m. el vaso y 4 m.m.
la tapa (f. 75).

Col. Vives dos ejemplares des-
cabalados procedentes de Ci-
raut, junto al puerto de
Fornells.

El segundo mide 45 m.m. el
vaso y 3 m.m. la tapa.

12. Vaso en forma de maceta 120
con una cartela de adorno
plumado en su frente, a'
los lados dos mitrones a'
manera de cuernos, éste
modelo constituyó un ti-
po exclusivo de Menorca (f.
76). Algunos ejemplares
en col. Pons y Soler, la ma-
yoría; unos cincuenta

en la Col. Vives, de distintas procedencias, entre ellas Cirau y Binigaus.

El tamaño de estos vasos varia mucho, desde 3 a 10 cent. de alto. Esto ha hecho creer a Mr. Cartailhac, quien ya hizo que era modelo exclusivo de Menorca, que parecían ser objetos votivos; pero algunos fragmentos de nuestra colección demuestran que hubo piezas de más de 20 cent. de alto.

13. Vasija de forma parecida, 121
pero más achatada, completamente lisa, con un misión en forma de botón: alto, 5 centímetros diámetro 8 centímetros (f. 44).

Col. Vives, antes Cardona (1)

En la misma colección,
un fragmento con un mi-
ñón igual, cuyo vaso no
debió tener menos de 30 cent.^s
de diámetro

Otro modelo de la misma 122
forma, tiene un miñón alar-
gado á manera de mango.
Su tamaño varía de tres á
diez cent.^s de diámetro.

El reproducido (p. 78) es de la
col. Planes de Palma.

Los ejemplares enteros pro-
cedentes de Menorca son
en general muy pequeños.

(1) Colección formada por Don Francis-
co Cardona, presbítero, distinguido natu-
ralista y arqueólogo.

alcanzan rara vez más de 4 cent^s de diámetro, y el mango no suele tener más de un centímetro de largo; en cambio se encuentran fragmentos con mangos semejantes que alcanzan hasta 10 cent^s de largo, y tanto por esto, como por lo reforzado de su base, han debido corresponder a vasijas de más de más de 40 cent^s de diámetro.

- 14, 15 Con estos números reproducimos dos de estos mangos, uno de 5 cent^s de largo (f. 79), y otro de 95 m. m. (f. 80) ambos de la Col. Vives, antes Cardona de Membrera.
- 16 Fragmento de un vaso

123

124

125

múltiple formado por tres
vasijas de igual forma de
los anteriores.

Col. Costa y Llovera de Polleu-
sa (1)

Todas estas vasijas y otras mu-
chas que no describimos, por no ser en
rigor mas que variantes ligeras de algu-
nas de los tipos descritos: son por lo general
de fabricación poco esmerada y parecen
ser productos locales.

Están fabricadas a mano, pues
el torno de alfarero tardó mucho en desti-
rrar esta clase cerámica como luego vere-
mos; recuérdese lo dicho al describir la ur-
na n.º 10 (f. 74).

(1) Reducida, pero interesante; forma-
da de objetos procedentes de Calayotes y
cuervas de la región de Polleusa.

Esta manera de fabricar la cerámica en Baleares, la veremos persistir, no ya á través de la época griega y romana, sino también en la bizantina; y no sabemos si en la época árabe había desaparecido por completo.

Como se ve toda esta cerámica se relaciona mucho con la de Ilios Santorin y Chipre.

Hay algunos modelos, como los nos 1 a 5 (f. 65 á 69) que de no saberse fijamente que proceden de Baleares, habría que considerarlos de origen Egeo; y solo el conocimiento de su procedencia, algo de tosquedad de su fabricación, y las variantes múltiples de un mismo tipo ó modelo, nos dan el pleno convencimiento de un grupo de cerámica de influencia y modelos Egeos, pero producidos en Baleares y que bien pudiera lla-

marse Egeo balear.

El n.º 1 (f. 65) de forma difícil de copiar, es el que menos ha influido en esa cerámica, pero su presencia nos demuestra con toda evidencia una importación anterior a la mitad del segundo milenario A. de J. C., de cerámica procedente del oriente del Mediterráneo a nuestras Islas, pues si el modelo que no parece haber sido copiado, procede de tales parajes y de tan remota fecha, es lógico suponer la misma importación de otros modelos que tan honda huella han dejado en la producción local.

A pesar de no tener prueba plena, puesto que esta cerámica se encuentra por lo general en cuevas, artificiales y naturales; es indudable que corresponde al tiempo, y pueblo que construyó los monumentos primitivos antes descritos Talayotes.

circulos &&. No solo por ser la única que puede corresponder a tan remota fecha, sino que también por el carácter marcadamente egio de unos y otros.

3º Capitulo

Metalurgia - Bronces artísticos.

Armas.

1. Cett ó hacha en forma de cuña. Cartailhae. ob. cit. pág. 65 (f. 81) 126

2. Hacha de cubo, con una asa, largo 12 cent. (f. 82) 127

Col. Planes, otra en la col. Amer de Manacor, otra, segun Mr. Cartailhae en la col. Sureda (Mallorca) y hace referencia a otra citada por Ramis (1)

(1) Antiquedades Celticas f. 11.

lamentando que el dibujo sea tan deficiente, hasta el punto de que cabe dudar si se trata realmente de una hacha de esta clase; y de la que dice fué encontrada dentro de un talayot de San Tomas.

Véase lo dicho al describir el objeto n.º 18 (f. 97).

3. Punta de lanza u hoja de puñal de forma plana, con tres taladros en su base para fijarle a su mango ó asta, tiene el corte biselado (f. 88). 128

Procede de San Moragas, junto a Valldemosa, Mallorca, Cartailhae. ob. cit. p. 66.

4. Hoja de cuchillo ó puñal de cent. de largo, de for- 129

ma muy original por tener á mas de dos taladros en la base, dos escotaduras algo mas arriba, que forman como una cintura, en donde debió llevar una anilla que sujetara las dos mitades del asta y la hoja en medio dando gran solidez al fijarla, si bien á costa de la solidez de la hoja misma (f. 84).

Fue encontrada en Sou Gurneset término de Ferrerías. Menorca.

Col. Pons y Soler.

5. Punta de lanza de forma corriente, es decir de cubo cónico pero con aletas, de 12 cent^s de largo (f. 85). 130

Col. Vives, antes Planis, otro
ejemplar en la col. Pous y So-
ler de Mahon y otro en la de
Planos de Mallorca.

6. Hachuela de doble corte de 48 131
m.m. de largo; altura del cor-
te 30 m.m. (f. 86).

Se encontró en una cueva
natural La Prió en el ba-
rranco de Binigaus. San
Cristobal. Menorca.

Col. Vives.

7. Hachuela de doble corte, aná- 132
loga a la anterior pero de cor-
te menos extenso, de 40 m.m.
de largo y de 14 m.m. la al-
tura del corte (f. 87) Col. Vives.

Otro ejemplar en el Museo de
Ibiza. proc. de la necrópolis
de Ereso.

Bronces Artisticos.

La estación de Costig en el centro de la isla de Mallorca, nos da la nota artistica de esta época, por cierto que en alto grado.

La parte principal de este hallazgo lo forman las caberas de toro que vamos a describir.

- 8. Cabera de vaca de tamaño natural, mide 52 cent. de alto sin contar los cuernos, que afectan la forma de lira; estos y las orejas son postizas; la cabera está cortada por un plano perpendicular a la cara, el hocico es de forma abultada y sus fosas nasales pequeñas y muy juntas; la frente forma una faja saliente en que

183

los pelos están indicados a cincel. Los ojos están huecos, y debieron estar rellenos de piedra o pasta; los párpados están muy acentuados, formando cuatro pliegues indicados con surcos, formando aristas muy agudas, la mandíbula inferior también está indicada en ángulo recto con una arista viva. Es de factura grande y enérgica, tiene un sabor arcaico que quizás sea efecto de su factura muy acentuada, como objeto hecho para ser visto a distancia (p. 88) Museo Arq. Nacional.

9. Cabeza de toro o vaca, mi- 134

de 32 cent.⁵ de alto y 28 cent.⁵ de alto ancho, está cortada por detrás de las orejas por un plano paralelo al de la cara; los cuernos (falta uno) y las orejas son postizas, la frente saliente y con los pelos indicados a cincel, como están también en las orejas y las pestañas; los párpados están también indicados con cuatro pliegues, como en la anterior, pero los surcos son menos profundos y sin aristas vivas como en aquella la pupila, también cincelada es de un efecto extraordinario, el hocico perfecta-

mente modelado y de un gran realismo, quizás exagerado; por bajo de los ojos tiene indicadas dos venas, formando un ángulo con el vértice junto al lagrimal; en el cuello lleva indicados los pliegues de la papera.

Su factura detallada y realista indica una obra hecha para ser vista de cerca (f. 89).

Museo Arq. Nacional.

10. Carroza de vaca, mide 86 cent^s 135
de alto sin los cuernos, que tienen 70 cent^s de largo y 68 cent^s de separación, que desde la mitad de su arranque se dirigen casi paralelos tras

la punta. Esta cortada por un plano paralelo a la cara; los pliegues de los párpados, los de la papera, las venas junto a los ojos y otros que separan el hocico, son como unos cordones redondeados, careciendo de la energía de la del n.º 8, y del realismo del n.º 9, sus compañeros, sus ojos son abultados y toda ella de factura bastante inferior a las otras dos.

Los caracteres artísticos, principales de estas cabezas son los siguientes:

Una factura realista, a la que se ha llamado oriental, quizás por que los orientales se dejaron influir por los Cretenses, de donde parece característica.

El testir muy acusado, en donde están indicados los pelos a' cincel.

Los cuernos con la punta delgada y retorcida de un modo especial y gracioso que hace pensar en que sea caracter de rana.

Un espíritu de gran antigüedad que el Señor Melida encuentra comparandolas a' las otras antiguas de Egipto y Asiria y Mr. P. Paris a' las de arte Micénico.

Ferra (1) Melida (2) P. Paris (3) han

(1) Yballargo arqueológico de Cortig en el Bol. de la Sociedad Arq. Lulhana 1895, pag. 89. Lam. CV. CVI y CVII

(2) *id id id* 1896.

(3) Bronces de Cortig - Rev. Arqueologique 1894 - T. I. pag. 138 pl. IV y V. - Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne prim. T. I. p. 140 f. 110 a' 112. pl. VI.

tratado de estos famosos bronceos, pero todavía queda mucho que decir, y no seremos nosotros ciertamente los que agotemos la materia.

La parte principal del hallazgo de Costig lo forman estas cabezas, puesto que lo demás son fragmentos y piezas sueltas de otras cabezas como cuernos, orejas & y algún otro objeto; como un brazo de estatua y una peana que quizás corresponda a la misma, y una porción de piezas cerámicas, las más de ellas de fábrica semejante a las descritas en los n.ºs 2 a 16 (f. 66 a 80)

El arte de estas cabezas es indudablemente el cretense o minoano, y por tanto de una antigüedad grande anterior al Siglo XV a. de J. C., por lo menos los n.ºs 8 y 9, pues el 10 como obra de decadencia puede ser posterior, pero de todos mo-

dos no mucho.

Si comparamos el n.º 9, con la cabeza de toro de Gesso duro encontrada en Kinosso (1) veremos como en este notable fragmento el hocico es idéntico, en éste el ojo está tratado como en la del n.º 10;

En estas cabezas de Costig, especialmente los n.ºs 8 y 9 los cuernos son iguales a los de todos los toros y vacas minoanas y miceenianas como se ve en los vasos de Vaphio (2) estos caracteres de ojos y cuernos acusar seguramente una rara especial, cosa que ya hace notar M. P. Paris al decir tratando de la del n.º 10 que parece de distinta rara.

(1) Evans - The Annual of the British School at Athens - The Palace p. 52. f. 10.

(2) Perrot et Chipiez Hist de l'art. T. VI. pl. XV. fig. 369 y 370.

Todas estas razones nos persuaden que las caberas de toro de Costig son de arte cretense, mas que miceniano (1)

Sin que alcancen los vuelos artisticos de los toros de Costig, se han encontrado tambien en Mallorca otras caberas del mismo animal de igual arte y seguramente de la misma época.

11. Cabecita de becerro, 6 cent de 136

alto, presenta el frente triangular, los cuernos muy cortos, el hocico puntiagudo, que como dice el Sr. Serra (2) parece el de un erizo.

Col. Vives, (f. 91).

En la col. anexo hay otros

(1) Perrot et Chipiez Hist. de l'art. T. VI. pl. XV. fig. 398.

(2) ob. cit.

ejemplar procedente de los
 talayotes del predio La Bieta,
 en Llucmajor⁽¹⁾. A pesar
 de la distancia á que se ha-
 lla esta cabecita de las de Costig
 encaja perfectamente dentro
 del mismo arte, y la diferen-
 cia se explicaría considerando
 las primeras como objetos im-
 portados y estas, sobre todo las
 que siguen como productos
 locales.

En el artículo antes citado del
 Señor Ferrá, se reproducen
 otras cabecitas n^{os} 2 á 6 que
 si bien acusan la misma

(1) Ferrá- Bronces antiguos hallados en
 Mallorca- Rev. de Archivos Bibliotecas
 y Museos T.V. 1901 p. 37 y sig.

influencia son de arte muy distinto.

Después de los números descritos, colocamos aquí otro grupo de bronce que representan también cabezas de toro, pero con cuello muy largo, aunque más bien parecen cuernos en cuyo remate hay una cabeza de toro o vaca.

12. Cabeza de vaca?; mide 55 mm 137
de alto, con los cuernos casi en línea recta dando un ancho de 8 cent. El cuello que como se ha dicho tiene la forma de un cuerno tiene en su base un disco de 9 cent. de diámetro con taladros para ser fija-

da; son, por lo tanto, piezas
de aplicación y recuerdan
los brazos de una percha.

Procede de la costa de Vall-
demosa y pertenece a la Col.
del M.^s de Vivot (1)

Otro ejemplar muy parecido
que es el reproducido (f. 92)
faltándole como un tercio
en la base del cuerno, pro-
cede de Cas Coucos, Felamix
Col. Vives.

Otro ejemplar en la colecc.
Amer de Manacor de caract-
er más tosco.

(1) Ferrà - Bol. de la Soc. Arq. Luliana
año XXI - F. XI n.^{os} 305 y 306. - Lam. CXXXIX. y Mé-
lida Rev. de Arch. Bib. y Museos L.^a
X n.^o 3. 1900.

13 *Coro*, maciso de factura 138

muy grosera, con un pie levantado como para romper la marcha, los otros tres están fijados sobre una placa de unos 5 m. m. de espesor y está aplicada como remate de un cubo de larva ó cetro.

Los ejemplares reproducidos (f. 93) miden de largo 115 m. m. fueron encontrados en San Cresta, término de Lucmayor.

Col. Planes.

Otro ejemplar en el Museo de San Berga, y otro mal conservado en la de Canut.

Todos ellos es de creer que tengan la misma proce-

dencia.

En compañía de estos toros, se han encontrado en Costig y en Son Cresta unas figuras de pájaros, palomas sin duda, unas veces, como remate de cuerno, como en Costig, otras rematando un cubo recto ó cetro como en Son Cresta é iguales á los que llevan un toro de esta última procedencia.

La relación que esto tiene con los toros antes descritos evidéntisima á pesar de lo distinto de la representación ó servir todos de remates á esos cuernos y cetros, hace imposible separarlos, máxime cuando luego trataremos de algunos

cuernos y cetros sin remate de ninguna clase, que son los que acabam de justificar esta agrupación.

14. Palomita con las alas levantadas que remata un cuerno (f. 94).

139

Procedente de Costig
Museo Arq. Nacional.

15. Palomita que sirve de remate a un cetro, en igual forma que los toros del nº 13, largo de la paloma 65 m. m. procedente de Son Cresta (f. 95) Col. Planes, cuatro ejemplares; otros cuatro en la de Canut.

140

16. Igual representación, pero de menor tamaño, próximamente la mitad.

141

Col. Planis y Canut.

Por último en el mismo hallazgo de Costig se encontraron varios cuernos sueltos, 142 de toro, que no sin fundamento se creyeron parte de otras caberas desaparecidas, pues como ya se ha dicho, en las caberas antes citadas los cuernos y orejas son piezas fundidas a parte y aplicadas.

Pero en vista de que en Menorca se han encontrado también cuernos sueltos en sitios donde no cabía se encontraran caberas enteras; y que en algunos casos, como ya se ha dicho, hay como remate en al-

gunas una cabeza de toro n^o 12 (f. 92) y en otras una paloma, n^o 14 (f. 94) nos inclinamos á creer que muchos de estos cuernos son entidades completas y que nunca han formado parte de otro conjunto.

También se han encontrado con cierta frecuencia, unos cubos de shuros ó cetros, algunos retorcidos en su parte mayor, pero los mas rectos, en cuyo remate se ve, mas veces una especie de botón, que parece excluir toda aplicación y en otras un corte plano idéntico al que tiene el del n^o 13 (f. 93) rematado por un toro, y aná-

logo al del n^o 15 (f. 95) re-
matando en una poloma.

— Bronces varios. —

17. Disco muy delgado de 11.5 cent. 143
de diámetro con una labor re-
pujada formada por tres
círculos concéntricos, forma-
do cada uno por dos líneas de
puntos y entre estos otro dos for-
mados por unas hojas á ma-
nera de laurea (f. 96).

Parece ser pieza de aplicación
de una corara

Col. Canut.

18. Placa fundida y calada for- 144
mando como una rueda, tie-
ne cuatro rayos lisos y otros
cuatro labrados en un lado
una especie de pasador como

para una correa, tiene de alto 9 cents; parece ser una pieza de un bocado de caballo (p. 94).

Col. Vives, antes Ramis.

19. Objeto singular, de forma difícil no solo de reconocer sino de descubrir; lo forman una serie de barras cilíndricas, en arco, reunidas en sus extremos, formando una especie de corona o nimbo. Mr. Cartailhae lo llama ornament de poitrine, denominación no solo poco preciso sino que a nuestro juicio impropia puesto que de tres ejemplares que conocemos, el mas ligero pesa más de un kilogramo, el reproducido mide ancho 24 cent (p. 98).

145

Col. Pous y Soler, otros dos. Col.
Planes.

20. Asa de un fardo de bronce sin 146
labrar mide 20 cent. de largo
(p. 99). (Con una restauración del vaso)

Col. Vives, antes Planes.

Este autor, en su obra "Antiquedades célticas" pág. 136 da noticia de este objeto y lo reproduce en la lámina que la acompaña, dice que se encontró entre los escombros que se sacaron al destruir un talayot pequeño en el predio de Sant-Thomas de Alayot.

Dominado por la manía del druidismo, ve en él un objeto de su culto.

21. Disco fundido, de 12 cent. de 147
diámetro, otros varían de 10 á

13 cent^{os} y de 3 á 6 m. m. de espesor suelen tener en su centro un umbilico y un círculo al rededor de este. En el dorso tiene un saliente taladrado, á manera de asa y en algunos de ellos, pues son bastante frecuentes en Mallorca se ven unas anillas, y aun restos de cadenas, que sin duda sirvieron para fijarlas (f. 100)

Algunos de estos discos, son más delgados y repujados en lugar de fundidos. Col. Vives

En un peto ó frente de coraza, de nuestra colección, procedente de Calaceite, provincia de Teruel se ven unos adornos repujados en el sitio correspondiente á la tetilla, iguales ó

muy parecidos a' estos discos,
lo que nos hace suponer que
pueden ser piezas de aplica-
ción de alguna corara de
cuero.

De otra serie de bronce; aros, anillos, pulseras, espirales, campanillas, &c. &c. damos cuenta en el artículo "La moneda en la edad de bronce" publicado en "Cultura Española 1906, pág. 1131 y siguientes al intentar un estudio de metrología de los mismos.

En él quisimos demostrar que tales objetos, cuyo uso en general es desconocido, debían considerarse más como mercancía que como objetos de arte y uso.

Sus formas en general son quizás más primitivas que antiguas, y como su arte a pesar de ser poco definido, no parece acusar mayor antigüedad que

los broncees descritos en los números anteriores hemos creído que no era preciso describirlos en este lugar.

Para el que desee más detalles consúltese la obra tantas veces citada de Mr. Cartailhac y los originales en las Colecciones: Planes, Armet, Costa y Sureda en Mallorca; Pons y Soler en Menorca, y Vives en Madrid.

— Objetos de plomo. —

En el hallazgo de Son Cresta, de cuyos broncees hemos tratado en los n.ºs 13 y 15 (f. 93 y 95) se encontraron también algunos objetos de plomo de que vamos a dar cuenta.

22 Chapas de forma especial 149
que recuerda la de un pendón ó estandarte con adornos de círculos y puntos, y en el reverso unos taladros, pa-

ra su aplicación, mide de
alto 185 m. m. (f. 101).

Col. Vives. Otros ejemplares en
el Museo de la Arqueológica
Luliana de Palma en las
col. Planes y Canut de Ma-
llorca y de Pons y Soler de
Mahon.

22. En un solo ejemplar se ven 150
unos aditamentos a manera
de cintas o cuerdas, que le-
dan el aspecto completo de
estandarte (f. 102).

Col. Planes.

La opinión mas aceptable, acer-
ca de lo que pueda represen-
tar tales objetos es la de La
Marmorata, quien dice que
representan la piel de una
cabeza de toro; v. Cartailhac

ob. cit. p. 68 f. 82.

23. De otra forma de objetos de igual materia de idea la (f. 103) que aunque incompleta parece representar una pieza de cinturón ó cadena, alto 55 m.m. 151

Col. Vives, otras en la col. Canut

24. Aunque de distinta materia no podemos separar de este grupo, un molde de pizarra, para fundir piezas semejantes á las de los nos 22 y 23 (f. 101 y 102); mide el molde 6 cent: de largo por 5 de ancho y poco mas de 1 de espesor; la parte grabada alcanza solo 3 cent: de largo (f. 104) Col. Vives, procedente de Menorca. 152

4.^o Capitulo.

— Vidrios. —

Puntamente con algunos de los objetos de bronce y plomo descritos, se han encontrado en las Baleares, cantidad de cuentas de collares, formadas de pasta de vidrio de colores.

Estos collares, son considerados por los arqueólogos, generalmente como producción fenicia, pero es casi seguro que se remontan a fecha mas remota que la de la expansión colonial de ese pueblo.

Lo que ha podido suceder es que los fenicios hayan luego continuado, una fabricacion que tanto éxito habia alcanzado y que ha persistido luego hasta la época de la decadencia romana.

Desde luego no deja de ser extraño, que estos collares resulten tan esca-

sos en Ibiza y tan abundantes en las Ba-
leares.

No es este el sitio de discutir el
origen de dichos collares, pero ya en Egipto
y en época anterior al Siglo XII a. d. J. C.
son frecuentes los hallazgos de collares iguales.

Por esta causa los hemos traído
de este lugar y reproducido en la (f.

25 - 105) algunos de los proceden- 153
tes de Cirant y Binidonaire,
los primeros son los de las
letras a, b, e, f, y h y los se-
gundos el letra c, y de la
antigua col. Planis el d. Col.
Vives.

En la col. Planes, hay una
serie muy interesante y tam-
bién en la Col. Carrut todos
ellos proceden de San Cresta
del mismo hallazgo de bron-

ces y plomos mencionados.

26. Anforita de vidrio de color 154

res de factura análoga a la de las cuentas de collares rudimentarias, con dos asas y base redondeada es de un color azul oscuro con un hilo en espiral amarillento, de paredes gruesas, y por lo tanto bastante pesado, lo que lo distingue de los vasos de vidrio fenicios que son muy ligeros.

Mede de alto 95 m m. (f. 106)

Col. Yives, antes Ramis

En poder de un particular en Menorea hemos visto otro vasito semejante con la diferencia de tener en la base una especie de botón y otro

de forma parecida, pero mas alargada, de color arul claro.

Estas tres piezas todas ellas procedentes de Menorca, acusaron una fabricacion análoga, pero no igual a la de los llamados vasos fenicios.

Ya hemos dicho en la pág. 6 y siguientes que en Baleares no se había encontrado hasta ahora, objetos que representen la edad de piedra; y que tan solo unos cuchillos de sílex, procedentes de Mallorca y las abundantísimas piedras de moler ó amolous de Menorca, pudieron inducir á creer que existió. Pero en cuanto á los cuchillos, parecen mas bien representar sus supervivencias de otra época, pero existentes y coetáneas de la edad de bronce, y respecto de los amolous, aunque se comprende que

son de fecha remota, no representan una época determinada.

Así es que para completar el cuadro, los incluiremos a manera de apéndice de la edad de bronce, á la que sin duda alguna pertenecen.

27. Hoja de cuchillo ó punta de 155

lanza de 18 cent^s de largo, por

3 cent^s de ancho con un lado

recto, el del corte hecho á ma-

nera de sierra con astillados

menudos, y el otro en arco —

Fue encontrado en Santa

Eugenia (f. 107) Cartailhae

ob. cit. pag. 54 f. 39.

Museo Luciano de Mallorca.

Parece ser que se encontraron

varios en un solo hallazgo

que están en poder del Sr.

Obispo de Mallorca, quien

regalo' un ejemplar al Museo Luliano. En la col. Placas hay un fragmento de la misma clase y procedencia.

28. Amolou o' piedra de moler² granos, es de forma ovalada, con un reborde en el lomo a' manera de quilla de un barco, el reproducido en el dibujo (p. 108) es de un dibujo corregido pues en general están algo deformados ya sea por el uso y accidentes del tiempo o' porque ya los fabricaban con poca cuidado y simetría, suelen tener un largo de unos 110 cent.

La piedra de que están

fabricados es muy dura,
pudinga del devoniano
medio, y de trias y uno de granito
to segun Mr. Cartailhae. ob. cit. p. 86, 87.

La abundancia es tal en
ciertos sitios que algunas
cerreas están formadas en
su mayoría de estos amou-
lous.

No incluimos las llamadas pie-
dras de honda, por no encontrarles caracter.

Nos faltan datos para saber
qué pueblos habitaron ni que influencias
artísticas tuvieron las Pitiusas durante
la edad de bronce, pues lo que de ellas co-
nocemos corresponde a la edad de hierro,
época en que las Baleares estuvieron bajo
la influencia griega, que es la que vamos
a reseñar ahora: para venir luego a tra-
tar del arte púnico de las Pitiusas, con-

temporáneos y como paralelo de aquel, con lo que completásemos la 1ª parte a la que hemos llamado pre-romana.

2ª Época - Edad de hierro. —

La civilización correspondiente a la edad de hierro en las Baleares, es decir Mallorca y Menorca, está representada por el arte griego que comprenderá los cuatro capítulos siguientes:

1º Arquitectura

2º Cerámica

3º Escultura

4º Arte etrusco

1º Capítulo

Arquitectura.

No conocemos ningún resto de arquitectura de carácter griego indiscutible, pero es muy probable que los restos del Teatro

de Alcudia lo sea; los datos para esta atribución son pocos, pero nada despreciables.

157

Junto a dichas ruinas se han encontrado los objetos descritos con los n^{os} 34 a 36 pag. 153 y figurado en la (f. 113) de estilo grego indubitable y de carácter monumental alguno de ellos.

Además, en las gradas de dicho teatro, se han encontrado algunas sepulturas romanas, y en una de ellas, de la que daremos cuenta al tratar de joyería romana pag. 332 se encuentra una moneda de Domiciano; por lo tanto el hecho de que en el 1^o siglo, estuviera abandonado, en ruinas hasta el punto de estar dedicado a sitio de enterramientos, hace creer que perteneció a una civilización anterior a la romana y esta no puede ser mas que la griega.

Martorell y Peña (1) supone que

(1) Apuntes arqueológicos

es un teatro romano y que algunas por lo menos de las sepulturas son de época prehistórica, cosas ambas que se compaginan mal con la sepultura de tiempo de Domiciano.

Lo que quedaba del Teatro de Al-cudia cuando lo visitó el Señor Lampor y Miquel, ordenador de los apuntes del Sr. Martorell y Peña (1) era: "En la parte alta ocho gradas concéntricas, por las que bajan dos escaleras de dos escalones cada grada, formando así tres cuñas; al pie de estas gradas hay un corredor de 1'27 centímetros de ancho, y á continuación otras dos gradas."

29. Todo ello está hoy bastante borroso y de su estado actual dará idea la f^{ta} -

(1) Apuntes arqueológicos p. 161 y sig^{tes}

2º Capitulo.

Cerámica

30. Fragmentos de un vaso barniza- 158
do de colores blanco y verde cla-
ro, figura un pato nadando, fál-
tale la cabera que formaba la
tapa. Su figura y colores re-
cuerda los de la cerámica de
Podas, figurada en la obra
de Perrot y Chipier (1) y algo
también las del Museo de Car-
tago (2): mide de largo cen-
(p. 109).

Col. Blancos.

31. Vaso de barro con barniz negro 159
(Hidria) lleva en el cuello un
adorno formado por una quir-

(1) Hist. de l'Art. T. III. L. 546

(2) La ...

malda amarilla, muy poco perceptible, y en el borde de la boca unas ondas del color claro del barro, mide 41 cent' de Alto (f. 110).

Col. Vives, antes Rannis, quien la menciona en su folleto (1).

32. Vaso de barniz negro (Lekito 160 arribalisco) de 44 cent' de alto (f. 111).

Col. Vives, antes Rannis.

El n.º 31 es pieza de fabricación griega, importada, Siglo IV. a. de c. El n.º 32 cuyo barniz es de mala clase puede ser una imitación de fabricación local.

Estas son las dos únicas piezas de

(1) Insc.rip. reld. a Menorca I. p. 44 n.º 3.

de barniz negro encontradas en Menorca, de Mallorca no conocemos ninguna, pero en cambio en Ibiza son frequentísimas, pero todas ellas de tamaños reducidos y de época posterior a las de Menorca, y se encuentran en enterramientos de época cartaginesa tardía.

No los reproducimos por ser muy conocidos, son idénticos a los del Museo de Cartago, v, cat. L^a XXIV. advirtiéndose que los de Ibiza son en general los modelos más pequeños y sencillos, entre ellos abundan las candilejas.

Esta misma clase de cerámica se encuentra en casi toda España mezclada con cerámica de la llamada Iberia.

En la necrópolis romana del Catmen, Mahon, se encontraron unos vasos de forma vulgar y de barro no muy fino, cubiertos con un baño ó barniz de color blanco bastante lustroso.

33. Vaso de baño blanco, de 161
 forma esférica y poco ancha
 con un asa, mide 115 mm.

(f. 112).

Col. Vives.

Dicho baño o banyo, sin
 ser tan fino, se asemeja mu-
 cho al de los vasos blancos
 de Atenas, por lo cual cree-
 mos que se trata de una
 fabricación local, pero si-
 guiente una tradición
 griega.

3º Capitulo.

Escultura.

Aunque la mayoría de los objetos
 de este capítulo son figuras pequeñas de
 bronce, hay sin embargo algunos restos
 que por su naturaleza y tamaño, deben
 figurar en primer lugar.

34. Urna de mármol muy fina 162
 no de cent^s de alto, es
 de forma esférica, de boca
 casi tan ancha como la pan-
 za, tiene dos asas macizas,
 de labor sencilla, pero muy
 elegante

Se encontró junto al teatro de
 Alcudia: en poder del Señor
 Poveanota cura párroco de
 Alcudia.

35. Fragmento de un pie de es- 163
 tática de mármol, tama-
 ño del natural, lleva san-
 dalias, cuyas cintas están
 adornadas grecas largas.

14. cent^s (f. 113)

igual procedencia y perte-
 nencia que el n.º 34.

36. Mascavilla cónica, de barro 164

cocido, de cents de alto,
 factura libre y buen arte
 tambien tiene igual origen y
 pertenecen á dicho Señor Ro-
 camora.

— Bronces. —

La serie de figuritas de bronce
 de arte griego encontradas en Baleares es
 verdaderamente extraordinaria; diviase al
 verlas que estas islas estaban enclavadas
 en el Mar Egeo, ellas bastan para dedu-
 cir que por lo menos desde los siglos VI a III
 a d. J. C. las Baleares estuvieron tan he-
 lénizadas como Sicilia y Magna Grecia.

34. Figurita que representa en 165
 Atenia. Primacos: lleva man-
 to y túnica, el brazo derecho,
 cortado entre el hombro y el
 codo, levantado y en su
 mano debió blandir una

laura; la mano izquierda, que falta indica por su actitud haber sostenido el clipeo. Aunque la figura está muy deteriorado, especialmente la cabeza y la cara, es de gran finura, es notable la uniformidad de pliegados en la túnica y en los rizos de la cabellera que le cae sobre la espalda. alto 14 cent's (f. 114).

Se encontró en la Villa de Porrera Mallorca; ha sido publicada por Serra (1) y Melida (2); perteneció a Don Jaime

(1) *Album Artístico de Mallorca*, p. 26. L.º XIV-1.

(2) *Bronces de la Col. Vives*. *Rev. de Arch. Bib. y Museos* 1900 - t. IV.

Courrado y al. N.º de Fuensan-
ta.

Col. Vives.

Arte griego arcaico. Siglo VI. a. de
J.C.

38. Figura de Atena Promacos 166
en la misma actitud de la
anterior, pero la figura está
completa, muy bien conserva-
da y está colocada sobre una
peana rectangular con una
sencilla moldura.

En las manos tiene dos
grandes taladros en que de-
bieron ir sujetas las armas
y en la cabeza hay también
otro taladro en que debió
colocarse la cimera: alto-11
centrs (f. 115) comparece con
el n.º 302 publicada por Puid-

der," cat. des bronzes de l'Aeropolé d'Athènes, 1896."

La publicó Ramis en su trabajo "Inscripciones relativas a Menorca &" p. 46, n.º 2 según la descripción, en su tiempo conservaba parte del Clepeo.

Col. Vives, antes Ramis.

Arte griego arcaico Siglo VI a. d. J. C.

39. *Atleta, en actitud de correr,* 167
 está representado desnudo, con una rodilla en tierra y los brazos en jarra, el pelo rizado en bucles que le caen sobre la espalda. En los pies tiene un reborde o palillo taladrado que sirvió para fijarlo, siendo por lo tanto pieza de aplicación semejante

á las que se ven sobre la tapa de un Libro, nº del Museo Británico. Fue encontrado en Pefal del Coro Menorca, y formó parte de la col. Guilhaon (f. 116).

Arte griego arcaico, Siglo VI. a. d. J. C.

40. Figura de mujer (Juno), alto 168 cent. Viste túnica con cinturón que forma grandes pliegues muy elegantes.

Se encontró cerca de la iglesia de Santanyi, Mallorca

Perteneció al tallista Don Antonio Varquer, y está hoy en poder del Señor Don Francisco Maura.

Arte griego arcaico, Siglo V. a. d. J. C.

41. *Atleta o soldado, en actitud* 169
 de colocarse una faja o coraza,
 alto 8 cent. (f. 118).

Col. Canit

Arte griego arcaico Siglo V. a.
 de J. C.

42. *Sirena, en figura de Aguila* 170
 con cabeza de mujer, en acti-
 tud de reposo, está colocado
 sobre una peana hemiesféri-
 ca, las alas cruzan sus pun-
 tas encima de la cola, el pelo
 formando rizos sobre la frente
 a manera de flequillo y la
 melena sobre la espalda; ci-
 ñe corona con tres florones,
 uno en lo alto de la frente,
 y los otros sobre las orejas, es
 de actitud severa y está bien
 modelada, tiene de alto 85 mm.

(f. 119).

Se encontró en Tafal del Coro
juntamente con el n.º 39 (f. 116)
y regalado por su dueño al
Seminario de Ciudadela: Arte
griego arcaico Siglo V a d. J. C.

43. Mascarilla de Sileno, alto 45mm. 171

representa solo la cara con
grandes barbas y bigotes a los
lados y a la altura de las ore-
jas tiene dos volutas que imi-
tan un cilindro que tiene dos
taladros en los extremos, se tra-
ta por tanto de una pieza
de aplicación, mejor dicho,
es el punto de sujeción del
asa de un jarro (f. 120).

Fue encontrado en Polleusa
(Mallorca)

Col. Planes.

Arte griego arcaico Siglo V. a.
de J. C.

44. Aleta en actitud tranquila, 172
 los brazos caidos, la mano
 derecha en la cintura, el
 brazo izquierdo algo separa-
 do separado a partir del codo.
 La figura se apoya sobre
 el pie izquierdo, el pie dere-
 cho falta, este roto por enci-
 ma del tobillo, debió estar
 apoyado sobre los dedos a
 juzgar por la postura de
 la pierna doblada por la
 rodilla. Tenia las pupi-
 las huecas e incrustadas
 de plata, falta una; tie-
 ne de alto 10 cent (f. 121)
 Fue encontrada en un te-
 rreno llamado Castellas en

el lugar de Llorito Sineca,
Mallorca,

Es un modelado excelente,
parece un original de la
escuela de Policeto. Está
publicado en el Catálogo
del Museo Arqueológico
Nacional de Madrid T.I. n.º
2909. Por Ferrá Rev. de la
Sociedad Arqueológica de
Barcelona T.V. p. 188.

48. Figura varonil, desnuda, 173
en actitud de andar, la
cabeza algo inclinada co-
mo mirando al suelo, el bra-
zo derecho caído, el izquierdo
levantado sujetando un
vaso, del que se ven restos
sobre el hombro: alto lo centos
(f. 122). Se encontró en Sarría

term. de Establiments a dos ho-
ras de Palma. Publicado por
Ferra Rev. Arq. de Barcelona
T.V. p. 187. Arte griego Siglo III.
a. d. J. C. Se ignora su para-
dero.

46. Figura desnuda con casco, al 174
parecer de Marte, el brazo dere-
cho roto por el codo, levanta-
do; el izquierdo junto al cuer-
po hasta el codo, el antebrazo
hacia adelante, el puño corra-
do, con un taladro en el que
debía llevar algún objeto.
Actitud reposada, bien mode-
lado, factura corriente, patina
negra, alto. 21 cent. (f. 123).
Publicado por Ferra. art. cit.
Album Artistico de Mallorca
L^a XLIV; procedente de Mau-

tuiri Mallorca.

Col. Planes, antes Ferras.

47. Figura desnuda, el brazo izquierdo caído, el derecho doblado por el codo, llevando la mano abierta hacia delante, le falta el pié derecho. 175

Mide 14 cent. (f. 124)

Bien modelado, factura descuidada, conservación mediana.

Fue encontrado en Sant Eugenia

Publicado por Ferras, ant. cit. f. v.

En poder de un particular.

48. Figura varonil, sentada, apoyada la cara en la mano derecha y el codo sobre la rodilla, parece estar dormida. 176

Viste túnica hasta la ro-

dilla y lleva cascos cónicos, alto
ocho cent. (f. 125). Se encontró
en Bini parrachet, term. de
de San Luis, Menorca.

Col. Pons y Soler.

49. Figura varonil desnuda, con 177
la rodilla izquierda comple-
tamente doblada, sentada so-
bre el pie; la pierna derecha
falta desde la rodilla y fal-
tan también el brazo derecho
y el antebrazo izquierdo; éste,
está muy separado del cuer-
po, la cabeza está rota mide
de alto 8 cent. (f. 126).

A pesar de lo destrozada que
está se ve bien que es de un
arte excelente, comparable al
de la f. 122. Se encontró en
Rafal del Toro, con la n^o 39

y 40 (f. 116 y 117)

Col. Vives.

80. Braro de mujer (fragmento) 178

desnudo, lleva en la mano
un jarro de boca tritobada,
es de excelente modelado, es-
ta' cortado por encima del
codo: mide 9 cent. de largo,
alto del jarro 35 m.m. (f. 137)

Se encontró en Biniatram
term. de Ciudadela.

Col. Vives.

81. Fabali alado con las alas 179

hacia atrás lo que le da el
aspecto de carrera vertiginosa;
a pesar de sus reducidas
dimensiones es de buen arte
y de mucho detalle pero
sin nimiedad.

Está sobre una peana, sus

alas están unidas por una
placa taladrada, lo que ha-
ce suponer que sea una pie-
za de aplicación quiza's el pie
de algún mueble, tiene de
alto 6 cent^s (f. 128).

Se encontró en Eurallo, ter.
de Mahon. Perteneció a' la
col. Ramis, quien le publicó
reproduciéndole en su folleto
Ins. relativa a' Menorca & S.
p. 30 y siguientes.
Col. Vives.

Considerándolo como un apéndice,
ponemos a continuación de los objetos de ar-
te Griego, algunos que pertenecen o' pueden
pertenecer al arte etrusco.

Cap^o 4^o Arte Etrusco.

52. Figura de mujer, en pie el 180

brazo derecho, doblado por
 el codo, debió sostener algún
 objeto, el izquierdo caído y pe-
 gado al cuerpo; lleva túnica
 hasta los pies, ceñida a la
 cintura, formando un ple-
 gado que llega al arranque
 de las piernas; lleva en la
 espalda una pieza que pu-
 diera ser de cuero sujeta por
 delante por unas correas, por
 encima y debajo de los pe-
 chos.

El Señor Melida (1) opina
 que representa a Minerva
 y que dicha pieza es la egida,
 lleva en la cabeza una espe-
 cie de casco de forma extra-

(1) Rev. de Arch. Pul. y Mus. T. IV. p. 10 f. 3.

ña; en el cuello lleva torques, y en los brazos brazaletes y pulseras.

Es posible que sea una Minerva, pero de todos modos la representación no está muy definida.

Tiene de alto 15 centos (f. 129)

Se encontró en 1859 en Son Axali, term. de Marratxi (Mallorca) perteneció a la col. Conrado y M^o de Fuen Santa, la publicó Ferrá (1) Col. Vives.

53. Marte, figura desnudo, con casco de gran cimera, el brazo izquierdo levantado, en cuya mano debió blandir 181

(1) *Album Artistico de Mallorca* L^a-XIV. p. 26.

una lanza, la mano derecha falta. Es de modelado duro y mal proporcionado, mide 185 m. m. (f. 130).

Se encontró en Euxelle, terrm. de Mahon.

Col. Pons y Soler de Mahon.

84 Vaso de chapa de bronce de forma de botella, mide cent. de alto. (f. 131) 182

Se encontró en San Arruset (Menorca)

Col. Pons y Soler, otra en la col. Amer de Manacor (Mallorca).

85 Vaso de forma análoga, pero de cuerpo más redondo, tiene en la parte alta de la panza un adorno repujado de hojas formando una co- 183

rona, mide o'20 cent^s de al-
to (f. 132.)

Se encontró en la Villa de
Muro (Mallorca) perteneció
a la Col. Ramis: Col. Vives.

La abundancia de objetos de arte
griego, bien claro indica que por lo menos
desde el Siglo VI a. de J.C. las Baleares estu-
vieron bajo la influencia del arte griego.
Siendo muy probable que fueran ocupadas
por Colonos griegos, cuando la expansion cole-
nial del Siglo VIII a. de J.C.

En dichas islas, no se ha encon-
trado casi nada que corresponda al comercio
fenicio ó cartaginés, pues ya hemos dicho que
los collares de vidrios de colores no son exclusi-
vos del comercio fenicio, ni es fácil precisar
su duración.

Por lo tanto el carácter griego

de la ocupación de Baleares está perfectamente definido: es más, hay que suponer gran rivalidad y escasa ó ninguna relación entre estas islas y las Pitiusas, para explicarse la gran diferencia de los objetos encontrados en ellas, dada su proximidad.

Solo dos pueblos enemigos etnicamente y comercialmente, han podido vivir á tan corta distancia en un aislamiento casi completo en el terreno comercial.

2ª Epoca ————— Edad de hierro.

— Arte Púnico —

La civilización correspondiente á la edad de hierro, en las Islas Pitiusas es de carácter puramente púnico, con su contingente de productos griegos importados, propio no solo de todas las colonias cartaginesas, sino de la misma metrópoli.

— Ibiza —

Hasta fines del siglo XIX no se

tenía la menor confirmación arqueológica de la colonia Cartaginesa de Ibiza, fundado 150 años después de Cartago que lo fue por los años 800 a. de J. C. la primera fecha la hemos tomado de Cortes y Lopez Dic. Geog. Hist. I. II. p. 444 y la segunda de S. Reimach

es decir que Ibiza fue fundada a mediados del siglo VII. y ocupada por los Cartagineses hasta fines del Siglo II a. de J. C., esto es, más de cinco siglos, sin que se hubiera señalado el menor resto de industria que confirmara dicha ocupación.

No se hable de cuando en 1834.

A. della Marmora, después de recorrer las Baleares publicaba su folleto "Saggio sopra alcune monete Fenicie delle Isole Baleari," pues al estudiar en Menorca, el monetario formado por los hermanos Stamis, encontró entre sus monedas unas cincuenta de las de cabiro.

es decir de Ibiza, unas con leyendas fenicias solamente, y otras con leyendas fenicias y latinas, con estos datos y con la noticia de que la colección se había formado de monedas encontradas en Menorca y algunas procedentes de Mallorca, es natural que atribuyera á las Baleares dichas monedas.

El erudito Campaner, en su Numismática Balear de 1879, discute largamente la patria de las monedas con tipo de cabrero, fallando el pleito en favor de Menorca, pero luego en vista de un hallazgo de dichas monedas ocurrido en Ibiza, revocó su acuerdo en su nueva obra "Indicador Manual de la Numismática Española 1891"

Pero, como se ve, hasta ahora no se trata mas que de monedas.

No estará demás traer aquí una opinión inédita del Señor Roman y Calvet, que puede explicar la presencia de las mo-

medas Ebusitanas en la colección Ramis.

Es indiscutible la gran autoridad que en materia arqueológica disfrutaron los hermanos Ramis, no ya en Baleares, sino fuera de ellas (1) siendo muy probable que dichas monedas, siendo halladas en Ibiza fueran remitidas al citado Ramis para su estudio y seguramente regaladas.

Confirma esta suposición el siguiente dato: el vaso de bronce f. 132 que formaba parte de la colección Ramis, lleva un letrero de letra de dicho Señor que dice: "hallado á cinco palmos de fondo

(1) Inscripción copiada de una plancha de bronce que se encontró en 1821 en las cercanías de Constantina & - 1822 = Ilustraciones de una inscripción romana, descubierta en la Isla de Ibiza por D. A. Ramis.

con varios huesos y monedas, en el predio la=plana de la villa de Muvo propio de Don Juan Flor de O=Ryan día 26 F. 1835."

Como se ve, de lo dicho por della Marmora y de esta noticia se deduce que algunos de los objetos y monedas de la colección Ramis procedían de Mallorca; y que algunas noticias por él publicadas y probablemente las monedas procedían de Ibiza.

Por lo tanto no solo no se sabía nada de la Ibiza púnica sino que los pocos datos que de ella se tenían y aun estos solamente de carácter numismático llevaban borrosa su procedencia.

En rigor hasta este siglo no se ha dado á conocer el carácter púnico de la estación de Ibiza.

Parece ser que por los años de

un aficionado L. A. P. C. intrigado por algunos objetos antiguos que vió en manos de labradores y gente de campo, quiso adquirirlos y luego indagar su procedencia. Pronto se dió cuenta que junto a la misma ciudad de Ibiza había un terreno en que se notaban grandes vestigios de trabajos antiguos. Desco^o de conocer lo que guardaba aquel terreno, que tantas huellas conservaba, pensó en hacer una exploración que le confirmó en sus sospechas de que haciendo excavaciones en dichos sitios había la seguridad de hallar los más ó menos copiosos, pero siempre de gran interés para la historia de su país, y no contando entonces con recursos suficientes, se le ocurrió convocar á sus amigos y fundar lo que llamó "Sociedad Arqueológica Ebusitana," todo ello sin la menor formalización y como en familia.

Con una cuota modestísima de unos cuantos, muy pocos socios, dieron principio las excavaciones que luego han alcanzado tan justa celebridad.

Pronto fueron apareciendo algunas cámaras sepulcrales, que luego se describirán, y en ellas varios objetos que denuncian una necrópolis púnica.

Con tan escasos fondos, ya se comprenderá que á cada momento había que interrumpir los trabajos.

Así seguían las cosas cuando fue invitado á formar parte de la Sociedad Dⁿ Juan Roman y Cabret, que si bien ajeno á esta clase de estudios, estaba dotado de una cultura general nada común. Esto permitió pensar ya en un estudio serio de la Arqueología Ebusitana; además el Sr. Roman contaba con medios sobrados, no solo para auxiliar á la "Sociedad Arqueo

logica," sino que también independientemente de esta practicó excavaciones en varios puntos de la Isla.

Los objetos recogidos por la "Sociedad," más los que el Sr. Roman recogió por su cuenta; están reproducidos en su mayor parte en el interesantísimo libro que dicho Señor ha publicado con el título "Los Nombres e importancia Arqueológica de las Islas Pitiusas."

En esta obra, su autor ha hecho un estudio detallado de la filología de las Islas Pitiusas sin que las reproducciones tengan otro objeto que el de señalar la importancia arqueológica que como se ve es grandísima.

Durante la publicación de la obra del Señor Roman, no han cesado un momento las excavaciones, y hoy tiene dicho Sr. material sobraute para una segunda par

te, que será sin duda, tanto o más interesante que la primera.

Sentimos no poder dar cuenta de los descubrimientos de esta segunda etapa, porque como es natural el Señor Román desea ser el quien las dé a conocer.

Por lo tanto, nos limitaremos a dar cuenta de lo ya publicado, mejor dicho, de lo conocido al publicarse la obra citada, puesto que incluiremos algunos objetos que siendo de la primera época de los descubrimientos no se incluyeron en el libro, ya sea por no juzgarlo oportuno, o por que no acometiendo en él el estudio arqueológico no creyera el autor necesario incluirlos.

Conviene advertir, que por efecto del proceso indicado, es decir de haber

se hecho las excavaciones, primero por la "Sociedad arqueológica", luego por el Señor Román, no solo como socio sino particularmente, y esto último no sistemáticamente sino a manera de exploración en diferentes puntos de la Isla, no se ha llevado como fuera de desear un libro o diario de excavaciones en que se puntualizaran todos los detalles y circunstancias de los trabajos.

Quizás el Señor Román, entusiasmado por el éxito de los descubrimientos y de las deducciones para su estudio, haya prejulgado alguna de las cuestiones, determinando épocas y atribuciones, antes de una minuciosa clasificación, y como nosotros hemos de seguir camino inverso, tal vez aparezcan algunas di-

vergencias o contradicciones que estén más en la apariencia que en la realidad, y más en la forma de plantear las cuestiones, que en el fondo.

Otro motivo de divergencias, siempre pequeñas, ha de proceder seguramente, del entusiasmo del hijo del país, ante la frialdad del extranjero, que ve las cosas desde lejos.

Nuestro deseo, en un principio fue ceñirnos lo más posible al criterio del Sr. Román, pero luego comprendimos que había de ser mucho más beneficioso para la ciencia, el acentuar nuestro modo de ver las cosas, frente al suyo, puesto que de estas dos tendencias puede surgir el feliz término medio, que solo por serlo va a mano de ser el más acertado.

Por lo tanto esperamos que nuestro querido amigo el Señor Román, no vea en nuestro modo de estar éste asunto, el

menor deseo de contradecirle, sino por el contrario, la expresión de nuestras impresiones, que si las furga equivocadas, aceptamos con el mayor gusto sus indicaciones para su pronta corrección.

Los puntos en que se han hecho excavaciones, hasta la publicación del libro son los siguientes:

Necrópolis de Ereso, á un kilómetro escaso de la ciudad de Ibiza, en el fondo del puerto, formada por una serie numerosa de cámaras sepulcrales de tipo cartaginés. (f. 133) 184

Les Figueretas, sitio contiguo al anterior, pero cuya vertiente está al lado opuesto al del puerto. 185

Puig d'en Valls á continuación de la primera y á cosa de un kilómetro de distancia, también en el fondo del puerto. 186

Purmany-Portus magnus en Sⁿ Antonio á unos 4 kilómetros de la capi- 187

tal.

Además de estas cuatro estaciones, se han publicado objetos de otras procedencias, pero son siempre piezas sueltas, resultando de ensayos sin que sean resultado de verdaderas excavaciones.

También se han hecho algunos trabajos en una ermita subterránea, llamada de Sta Gneis, pero sus resultados acusan una época mas moderna y ajena completamente á la que nos ocupa.

A escepción de las camaras sepulcrales, no se encuentra nada que se refiera á la arquitectura: por lo tanto clasificaremos los objetos en contrados, por la materia con que están fabricados en ésta forma:

1º Barro cocido-figuras, cerámica

- 2º Objetos de marfil y hueso
- 3º Vidrio-vasos, collares.
- 4º Huevo de avetriz
- 5º Gliptica
- 6º Metalurgia-oro, plata, bronce, plomo
- 7º Numismática

Cap. 1º Barro cocido-figuras.

De los objetos encontrados y de los datos que hemos podido adquirir se deduce, que la estación que ha producido los objetos mas antiguos es la de Puig d'en Vall.

Se designa con este nombre un Puig ó colina, que está situada en el fondo del puerto; su aspecto es el de un túmulo ó frontículo, poco elevado, en su cúspide se han descubierto unas zanjas, de unos tres metros de profundidad y 0.80 m. de ancho, per-

fectamente enlucidas con una argamasa roja.

Su trazado es irregular, formando una línea ondulada.

No sabemos en que forma se encontraron los objetos; todos ellos en estado fragmentario, lo que parece indicar que el terreno habría estado removido, seguramente en época antigua, tal vez por los buscadores de tesoros.

Los objetos que de esta procedencia guardan el Señor Roman, y el Museo Arqueológico de Ibiza son los siguientes:

- 1 Cabeceita de barro maciza, de buen modelado, los ojos son grandes, almendrados, el cabello parece como encerrado en una redecilla, que le da el aspecto de las pelucas egipcias, es decir muy caído sobre la frente y dejando libres las

orejis (f. 13A) alto 4 cm.

Los ejemplares y un fragmento en la colección Roman, uno en el Museo de Ibiza.

Roman (1) Lam. XVIII-1, 2 y 5 y Lam. XVII-1

2. Pie de una figura de barro macizo, que por su tamaño pudo corresponder a las cabezas antes citadas, pues si bien el arte en estas es mucho mejor que en aquel, esta diferencia no hace mas que acentuar la influencia del arte egipcio en que esto ocurre y cuya filiación con éste es patentísima, tiene de alto 4 189

(1) Los nombres e importancia arqueológicas de las Islas Pitiusas - por Don Juan Roman y Cabot Barcelona 1906

cent. (f. 135). Ploncin. Lam. XVIII-7- y XIX-6.

En las Lam. XVIII-6, 8 y 9 se ven piezas análogas, de menor tamaño.

3. Fragmentos de cabeza femenil de 190 estilo arcáico y de influencia griega, tiene, a más de las sonrisas arcáicas tan característica, la particularidad de tener los ojos muy abultados y cerrados, cosa que no hemos visto más que en una figura, procedente de Fenicia (1). Los tres fragmentos publicados por el Señor Ploncin. Lam. XVIII-3 y XIX-1 y 2. Son de tres cabezas distintas, pero parecen corresponder todas ellas a un mismo tipo (f. 136

(1) Heuzey - Les Figurines antiques de terre cuite du Musée du Louvre L^o 12-3

a 138).

4. Torso de una figura, maciza, 191
de factura grosera y descuidada
que guarda analogía con algu-
no de los pies mencionados en
el n.º 3, tiene los brazos pegados
curvando las manos sobre el
vientre, está partido al nivel de
las rodillas, dando un corte elip-
tico (f. 139) Roman Lam. XVIII-4

5. Cabeza de carnero, modelada, hue 192
co, con orificio de salida en la bo-
ca, es fragmento de un vaso, los
cuernos pegados a la cabeza en
toda su extensión, están forma-
dos con un retorcido a manera
de una cuerda, y los ojos for-
man unas bolas salientes (f. 140).

Roman Lam. XVIII-10.

En la misma Lam. n.º 11, se

representa una pieza semejante en la que los cuernos frigen el retorcido con pinceladas de color rojo.

6 Fragmentos de un vaso de los llamados Kernoi, formado por una serie de vasitos que se comunican sobre un pie circular y entre ellos debió estar colocada alguna de las caberas de carnero descritas en el n.º 5 (f. 141). Roman Lam. XI-3 y XXXI-6; y con el n.º 5 en esta misma Lam. se reproduce un fragmento de un solo vasito perteneciente a un ejemplar distinto, pero de análoga forma.

Crespi (1) publicó un vaso entero

(1) Catalogo... di antichità Larde.

de igual forma á la que acusar estos fragmentos.

Es de notar la relación de estos vasos con el del Museo de Cartago (1) señalada ya por Villefosse. Estos vasos keranoi revelan gran Antigüedad. Gussand (2) los señala ya en la época Egea.

El sitio en que fueron encontrados todos estos objetos; la ranja mencionada; la analogía de los fragmentos del vaso con los de Cerdeña y Cartago, denotan que los objetos encontrados en Puig de'en Valls son de carácter funerario.

(1) Catálogo - Lam. XX-1

(2) La Crislisation prehellénique dans les Cyclades - Rev. de l'École d'Anthropologie - Avril 1906

El Señor Roman se inclinaba á creer que dichos objetos pudieron pertenecer á un templo que existiera sobre el cerro, pero para ello es preciso admitir, que no quedan de él mas restos que las zonas indicadas; pero la analogía de que se ha hecho mención con los objetos de Cerdeña y Cartago, todos ellos de carácter funerario, nos aparta de su opinión.

Las figuras descritas tienen todas ellas, una marcada influencia egipcia, combinada con reminiscencias de arcaísmo griego.

Esto nos inclina á suponerlos de la primera época de la colonización puñca de Itiza y que pueden datar de los siglos VII á VI a. de J. C.

Todas las demás figuras de barro pertenecen á época posterior y aun cuando las hay de diversas procedencias, la inmensa

mayoría proceden de la necrópolis púnica, llamada por el Señor Roman de Creso.

7. Mascarilla de barro maciza de 194
 modelado tosco y muy convencional, con los ojos calados, pero con la pupila maciza, barba y bigotes indicada con rayas muy toscas; en lo alto y a los lados tiene varios taladros, siendo por tanto pieza de aplicación, tal vez de un sarcófago de madera.

Roman. Lam X-1 (f. 142).

Esta figura, de aspecto más original que agradable, parece un ensayo torpe pero muy realista, de algún artista cartaginés.

En las figuras antes descritas n^os 1 a 6, se marca una influencia egipcia. En las que luego se describirán, es evidenti-

ma la influencia griega, de la buena época: por lo tanto es de suponer que la descrita con el n.º 7 es la que representa mejor el arte genuinamente Cartaginés.

En Cerdiza (1) y en Cartago (2) se encuentran piezas semejantes; en estas como en la descrita se ven en los bordes unos taladros para ser fijados en alguna parte seguramente en la tapa de algún sarcófago de madera, para producir el efecto de los sarcófagos antropoides.

8. Mascarilla, mejor dicho frente 195
de un busto de mujer, moldeado,
de paredes finas, alto 23 cm.

Está representada con el pelo virado formando como una corona sobre la frente que va de oreja

(1) Crespi ob. cit. T. E. - 3

(2) Catálogo del Museo Lam. - XII.

á oreja; estas son grandes en sí, pero resultan mayores por los anchos taladros que tienen en los lóbulos inferiores, en los que debió llevar aretes ó zarcillos, y lo mismo ocurre con el cartilago de la nariz en donde también debió llevar aro. Como se ve en la mascarilla del Museo de Cartago (1) muy parecido de factura á la que hemos descrito en el n.º 7.

A pesar de no tener mas que el frente, es decir la mitad del espesor que correspondía á la figura, como tiene además un reborde de un centimetro (con taladros de fijación) vista de per-

(1) Catalogo. Lam. XII-4

fil parece un busto redondo aunque algo raquítico en su parte posterior. Es decir que como no solo está hecha para vista de frente sino que para fijarle hubieran estorbado las proporciones de espalda y cabeza, el artista no ha cuidado más que del frente. El busto y la cabeza tienen ambos la altura de la mitad del total.

No tiene indicación de brazos ni pechos, en el cuello lleva un cordoncillo ó collar? (f. 143).

Es de arte, aunque sencillo, severo y de factura fina y esmerada.

Roman Lam. I y XXVI.

Procede de Marina de las Mosojas en el interior de la Isla.

Le fué regalada al Señor Roman sin que se sepan las circunstancias

del hallazgo.

9. Figura de mujer, moldeada, alto 196
312 m. m.; lleva sobre la cabeza una diadema ó tiara muy baja, viste túnica hasta los pies y está representada sobre un pedestal

De todo ello no hay más que el frente, y si bien no tiene los taladros que hemos visto en las mascarillas ya descritas, no cabe duda que está hecha para ser colocada sobre una superficie plana.

La cara está bien modelada, las orejas taladradas como para llevar zarcillos, las modulaciones del cuerpo ligeramente indicadas, pechos, separación de los brazos &c. &c., pero lo más original en esta figura es que el antebrazo y mano están modeladas y son piezas postizas y

pegadas; lo que le da el aspecto de una orante.

Este tipo de figura es bastante frecuente, conservándose varias manos sueltas, y alguna figura sin ellas (f. 144)

Reoman. Lam. XXI-1 y Lam. II.

La primera procede de Purmanu, la segunda de la necrópolis de Tbirá

En el Museo de Tbirá hay varios ejemplares de esta última procedencia.

10 En este número describiremos una mano suelta. En ella aparece de un lado el pulgar, formando una línea ondulada y graciosa, y del otro los otros cuatro dedos pegados formando como una pala, no sabe-

mos si en la antigüedad, que todas estas figuras estaban policromadas por lo general, si tendria indicación de los dedos con alguna pintura (f. 145).

Col. Vives, piezas iguales se reproducen en el libro del Señor Roman:

Lam. III-2 y 3-; V-8, 9, LVII-28, 29, LIX-3, 4.

11 Busto de una figura igual a la del nº 9, pero representada solo hasta la cintura, alto 24 cm. (f. 146).

198

Roman Lam. III-1, las manos sueltas representadas en esta misma Lam. nº 2 y 3 parecen corresponder a esta figura.

12 Figura de mujer de tipo, semejante a la del nº 9, mide 37 cm. y se caracteriza por tener la cabeza mucho mayor que la otra, en proporción al cuerpo, y la tiara ó

199

diadema decorada con cinco rosetas y las orejas representadas por otras rosetas de la que pende un colgante en forma de pera.

La figura está moldeada, y las rosetas y colgantes modeladas y pegadas.

Esta figura a pesar de su mala conservación, pues está pegada por en medio y le faltan pedruzcos, es interesante por ciertos detalles, entre ellos, los pies que aparecen desnudos y muy conchudos. Es posible que este detalle sea común a las demás figuras, pero lo cierto es que se ve pocas veces, y con el detalle de esta, mucho mejor (f. 147).

Roman Lam. VI-2

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

13. Variedad de la figura anterior, pero en la que están las proporciones mucho más exageradas, mide de alto 35 cm. 200

La tiara ó diadema está cubierta de rosetas mayores y más adornadas; las orejas resultan tapadas ó comprendidas con unos adornos que parecen bajar de la diadema. El cuello está adornado con una gargantilla con un colgante en el centro y dos collares con colgantes en forma de anforitas que le cubren todo el pecho. Los pies también están desnudos: tiene una mano postiza faltándole la otra (f. 148).

Roman Lam. XIV-1.

Procede de la Necrópolis de Siriza.

Todas estas figuras, derivan de un ori-

ginal griego.

La que hemos puesto en primer lugar, por considerarla la mas antigua, está perfectamente proporcionada, y si de algo peca es de tener la cabera pequeña, lo cual es característico del buen arte griego.

Otro detalle que la acerca al original, es la sobriedad de adornos, reducido á los tallados de las orejas, para llevar pendientes postizos, tan solo el que estos sean piedras aplicadas y la manera de ejecutar las manos también por separado, da una nota ajena al arte Helenico y que se puede considerar como de filiación púnica.

Pero este tipo se fué modificando en manos de estos últimos.

El espíritu aparatoso de los orientales emperó á recargar de adornos, al mismo tiempo que se perdian las proporciones, de tal manera, que mientras algunas de las fi-

Figuras del n.º 9 tienen de proporción cinco testas desde la diadema al plinto; la del n.º 13 apenas llega a dos y media.

Preocupados los artistas de la ornamentación mas que de la figura, hacían y decoraban con cierto esmero la cabeza y el pecho, despreciando y atrofiando el resto de la figura que por no llevar adornos la consideraban como muy secundario.

No es fácil calcular a qué época se pueden atribuir tales figuras. Si fuera posible encontrar un molde limpio, ó una figura que fuera, digamoslo así, una primera prueba, sería más fácil emitir juicio; pero tratándose de figuras moldeadas en moldes causados y por artistas poco escrupulosos en los detalles, ni tenían empeño en hacer obras esmeradas; y, si alguna vez retocaron alguna figura al salir del molde, las mas de las veces lo dejaban en tal estado; y

Si al inutilizar el molde, era preciso reproducirle, de seguro no se preocuparían mucho en buscar la que había de ser la matriz, que estaría ya muy lejos del original del primer molde.

En una palabra, si alguna vez recibieron buenos modelos o tal vez moldes de origen griego, la decadencia en sus manos se encargaría rápidamente de desfigurarlos.

14. Figura de mujer maciza, mejor dicho media, puesto que el dorso es completamente plano, parece que fue moldeado en un principio, pero luego concluido con palillos; mide 232 m.m. 201

Lleva en la cabeza la tiara alta, cilíndrica en cuya parte alta se han figurado unas puntas que semejan una corona radiada.

Lleva un peinado con raya en

medio y grandes rizos ondulados que pasan por detrás de las orejas y caen sobre el pecho. Tambien lleva en las orejas unos pendientes o adornos no bien definidos; en el cuello y pecho varios collares y pendiente de uno de ellos un colgante circular que parece una Bulla; las manos sobre el pecho aprisionan un disco, torta o lo que sea: Viste manto largo que parece arrancar de la tiara mas bien que de los hombros, y que seguramente llegaba a los pies, (la figura está rota por debajo de las rodillas) dándole el aspecto de muy abultada.

Es buen modelo, los retoques de palillo o punzon hechos con arte

detallados, pero sin nimiedad.
 Tiene un sabor arcaico y recuer-
 da las figuras de barro de estilo
 Suelis (f. 149).

Roman Lam. VI-1

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

En el catálogo del Museo de Car-
 tago T. I Lam. XVI-9 se reproduce una
 figura semejante, excepto la tiara
 si bien tiene aspecto de más ar-
 caica.

15. Figura femenil, de 32 cm. de alto; 202
 viste túnica ceñida que arranca
 del cuello, en el que se señala
 por una ancha cinta labrada,
 llegando a los pies, en donde
 termina también por un ador-
 no, lo mismo que las man-
 gas junto a la muñeca. La
 cabera, muy grande para la

figura, lleva un peinado de rizos menudos, y sobre ellos una faja que recuerda la tiara o diadema de las demás figuras. Las manos plegadas sobre el pecho, sujeta un disco o torta como la figura anterior.

La colocación y factura de las manos hechas con gracia, contrasta con los pies, tratados con gran descuido.

Y toda la figura, a parte de la desproporción, está bien entendida y resulta muy agradable.

Tiene el dorso plano, está hecho del mismo modo que la anterior, es decir moldeada y luego retocada a palillo. (f. 150)

Roman. Lam VIII-1

Procede de la Necropolis de Ibiza.

16. Figura varonil de 29 cm. de
alto. Lleva en la cabeza un
casquete plano, como el que se
ve en el anverso de las mone-
das atribuidas a Malaca, y viste
túnica hasta los pies.

Los brazos separados del cuerpo
pero rotos por el codo,

La cabeza es demasiado grande
para la figura, y la nariz y los
ojos también mayores de lo que
corresponde a la cabeza.

Los pies, que están desnudos, lle-
van unos aros en los tobillos.

Tiene el dorso plano como las an-
teriores, lo que hace creer que
sea moldeada, lo que no compa-
gina bien con los detalles de su
factura que son modelados.

Es de aspecto muy grosero y

aunque parece corresponder al mismo grupo de las dos anteriores, representa en él, una gran decadencia (f. 151)

Roman. Lam. XIII-3

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

17. Cabecita maciza tal vez moldeada en un principio, alto 165mm. 204

Figura la cabeza y cuello de una mujer, que lleva una gran peluca, cuyos rizos están fingidos por la repetición de un puntón que da la figura de un circulito con un punto en medio; con ella se ha cubierto, no solo todo el pelo de encima de la cabeza, si que también el cuello y los rizos o bucles que le caen hasta el pecho y la parte baja de este, al-

terando el punzón del pelo
con otro de figura parecida
pero alargada.

En lo alto de la cabeza lleva
dos taladros para ser suspen-
dida o aplicada.

La cara, que resulta muy
pequeña y redonda, no deja
de estar bien modelada y
muy superior a lo que se po-
dría suponer de lo convencio-
nal y artificioso del adorno
del pelo.

Esta mascarilla tiene cierta
relación con la del Museo de
Cartago, Cat. T.I. Lam. XIII-2 a 6
y con la que reproduce el P.
Delatre (1) procedente de la Ne-

(1) Cosmos. La Necrópolis. Binique de Dou-
mes fouille 1893-1894. f. 55

crópolis de Charros en Corderña;
pero todas ellas tienen mayor
relieve y dan más el tipo egip-
cio, por lo que hay que consi-
derar a éste como una copia
degenerada de un tipo análo-
go. (f. 152)

Roman. Lam. VIII-2

Procede de la Necrópolis de Tírra

18. Busto de mujer hasta la cin- 205
tura, tiene de alto 235 mm. Lle-
va en la cabeza la tiarra ba-
ja que ya hemos visto en otras
figuras, y de ella arranca un
manto que cubre toda la figu-
ra, sin dejar descubierta más
que la cara, cuello y un pecho.
La mano derecha sujeta el
colgante de un collar, y con
la izquierda tiene una man-

Zana?

Esta moldeada en molde muy
causado, conservando pocos deta-
lles, y escaso relieve.

El plegado de los paños, tam-
poco es muy feliz, la figura en
general es vulgar. Es también
pieza de aplicación (f 153)

Roman Lam. VII. 2

Procede de la Necrópolis de Ibiza

19 Busto de mujer, desnudo con 206
el cabello rizado, mide 245 m.m.

Es de factura muy grosera, ca-
ra redonda, de aspecto desa-
gradable; las orejas, con el ló-
bulo taladrado, están vistas de
frente y muy separadas de la
cara: el cuello desmesuradamen-
te ancho, que quizás alcance
doble anchura que la de la ca-

va, y los hombros muy levantados, dan aspecto repulsivo á esta figura.

A pesar de la distancia inmensa que separa esta figura de la descrita en el nº 8. no es sino su copia degenerada, y prueba hasta donde llega la decadencia de un modelo en manos de artistas faltos de ideal y de condiciones (f. 184).

Difícilmente se encontraría en el arte antiguo una prueba mas convincente de este aserto.

Roman. Lam. XX-1.

Procede del hipogeo nº 64 de la Necrópolis de Ibiza.

20 Figura varonil moldeada, de 17 207
cm. de alt., está sentada en una silla ó trono con gran dosel ó respaldo: lleva birrete cónico ó cas-

có, los brazos completamente doblados desde el codo; la mano derecha abierta presentando la palma, en la izquierda lleva una hacha de corte muy arqueado. Lleva manto hasta los pies, pero dejando descubierta, pecho, vientre y brazos.

Como la figura no da bastante detalle no se sabe si las partes desnudas estarían cubiertas con alguna túnica fina.

Esta figura, aunque rota e incompleta, es muy interesante por que viene a completar otras del mismo tipo, del Museo de Cartago, tan incompletas y estropeadas que no se sabía si estaban en pie o sentadas.

En el trabajo del Padre

Delattre (1) se reproducen dos ejemplares, uno barbudo, (que es el reproducido en el cat. del Museo de Cartago T.I. Lam. XVI-2) el otro imberbe como el de Gbira; además se han encontrado cabecitas sueltas de figuras seguramente semejante a las mencionadas.

El de la cabeza barbuda, parece llevar una túnica, pero no se puede asegurar porque la fototipia no da bastante detalle para juzgarlo (ob. cit. La XVI.) En la figura imberbe el pecho parece estar desnudo.

Véase en el catálogo del Museo de Cartago, y el P. Delattre, le llama

(1) La Necrop. des Prêtres Prêtres et Prêtesses de Cartago pag. 11.

man sencillamente, Dios Cartaginés
el Señor Roman, al compararse de
él en su obra. Lam. XIII-1 le atribuye
la representación del octavo calizo
(f. 155).

- 21 Busto de mujer con tiara y pei- 208
nado con bucles; lleva encima de
la frente un adorno trilobado en-
tre dos alas, (que recuerda el dis-
co alado de los egipcios) mide, con
su peana que es simétrica con
la diadema 16 cm. de alto, es de fue-
ra factiva, pero sin detalles por
estar moldeada en un molde
cansado (f. 156).

Roman Lam. XVII-7 y XXXII-I.

Procedente de San Rafael.

- 22 Figura de mujer, moldeada, al 209
parecer sentada, lleva la tiara
o diadema de casi todas las fi-

guras descritas, y el peinado con bucles.

Detrás del busto hay un fondo circular que parece una concha, que parece formado por el manto, que pudiera ser el respaldo de la silla o trono en que parece estar sentada. Lleva sobre el pecho dos collares, el uno de colgantes circulares y otro de forma alargada.

Escepto el busto, todo el cuerpo está como metido en una especie de estuche, mide de alto 158 m. m. procede Salamanca, junto al puerto. (f. 157)

Roman Lam. LVIII-1

Se han encontrado piezas similares en Corderña (1) aunque

(1) Crespí ob. cit. I.F.-I

mas artistica y ricas de detalles,
y en Cartago (1) de arte mas conven-
cional y factura borrosa como es-
tas de Ibiza.

El P. Delattre (2) publica algunos
fragmentos de factura mas fina.

- 23 Figura análoga a la precedente, 2/10
alto 31 cm; pero con la particulari-
dad de estar en pie, el peinado
tambien varia algo, lleva una
especie de corona sobre la frente,
pero sin los bucles de la otra; lle-
va dos collares, de colgantes alar-
gados (f. 158)

Roman Lam. XX-2

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

(1) Catalogo T. I. Lam. XVI-4, 5 y 6

(2) La Necrop. pem. de S^{te} Monique, 1^{er} mois
de fouilles - Cosmos. f. 29.

Esta Necrópolis, de donde han salido casi todas estas figuras, está, como ya se ha dicho en la pag. 183 a' cosa de un kilómetro de la Ciudad de Thiza.

El Señor Roman le da' el nombre de Necrópolis de Ereso.

Sea cual fuere su nombre en la antigüedad, lo cierto es que corresponde a la de la ciudad fenicia de Ebunus hoy Thiza.

Forman esta necrópolis, una serie numerosísima de hipogeos o cámaras sepulcrales, de forma cúbica, de unos tres metros de lado, a las que se baja por un pozo de unos dos metros de profundidad, con la que comunica por una puerta de un metro de ancho y algo más de un metro y me-

dio de alto. (f. 159)

En ellas se encuentra con frecuencia, uno, dos, o tres sarcófagos de piedra arenisca blanda, completamente lisos y de paredes y tapa bastante delgadas, dado su tamaño, uno de ellos, depositado en el Museo, mide 2:28 cm. (f. 160).

212

En época antigua, y quizás más de una vez, esos enterramientos han sido violados, seguramente por los buscadores de tesoros, como lo prueba el encontrarse las tapas de los sarcófagos rotas, y a veces estos mismos; y rotos y en desorden los objetos que contenían. Siendo sumamente raros los de oro y plata, y nada abundantes los de bronce.

Los demás objetos que se han encontrado en estas sepulturas son: cerámicas de diversas formas y tamaños, vidrios,

en vasitos y collares, amuletos de marfil y pasta, cascarones de huevo de avestruz y algunos otros que en su lugar se reseñan.

Todo ello forma un conjunto semejante al de los descubrimientos hechos en las necrópolis de los alrededores de Cartago: de objetos de arte Cartaginés y objetos importados, por lo general de arte griego.






Por consiguiente, la Necrópolis Ebusitana en nada se diferencia de la de su Metrópoli, como no sea en la carencia de sarcófagos antropoides, que por lo menos hasta ahora no se han descubierta.

En cuanto á la cerámica, no solo en las figuras descritas, sino en los vasos que vamos á describir, la analogía es grande.

Dividiremos el grupo de los vasos, en dos partes: Cerámica importada de arte y modelos extranjeros, griego por lo general; y Cerámica Cartaginesa, ya sea procedente de

Cartago ó producción local.

La primera tiene poca importancia, lo forman una serie de vasitos de barro negro, todos de poco volumen, como suelen ser los objetos de exportación, é iguales ó muy semejantes á los que se encuentran, no solo en todo el litoral del Mediterráneo, sino en el interior de la península Ibérica y supongo que en otras regiones como Italia, Galias y Africa.

Las principales formas de estos objetos son candelijas  tinteros  patenas  calix  lekitos  algunos de estos con labores de cuadrículas." data-bbox="802 522 838 538"/>

El mayor interés de estos objetos está en que siendo de fecha conocida son muy útiles para señalar la cronología de los objetos que les acompañan.

La segunda parte ó sea la de

la cerámica cartaginesa, tiene mayor interés, y en ella se notan cosas muy curiosas.

Los tipos más corrientes, y que no dudamos en denominar Cartagineses son los siguientes:

24 Anfora de barro ordinario decorada con fajas estrechas de color rojo, en grupos de tres, mide 37 em. de alto (p. 161) 214

Roman Lam. XLIV-6

Procede de la Necrópolis de Thiza.

25 Jarro de base muy ancha y boca trilobada, alto, 25 em. con una asa, es de barro corriente, con un baño de color blanquecino y decorado con fajas de color rojo, en grupos de tres, la del centro muy ancha, las de los lados estrechas. 215

De esta misma forma, hay piezas sin decorar, por cierto abundan.

dantísimas, de ambas clases se encuentran en distintos puntos de la Isla (f. 162).

Roman Lam. LXIV-14, un ejemplar sin decorar, procede de Talamanca.

- 26 Patera muy plana, de 17 cm. de diámetro del mismo barro y decorado que la del n.º 24 (f. 163)

216

Roman Lam. LXII-12

Procedente de Talamanca.

- 27 Tarro de panza esférica achata- da y cuello largo, con una asa, también decorada en su mayor diámetro por tres fajas rojas, mide 24 cm. de alto (f. 164)

217

Museo de Ibiza.

28. Anfora? rota por el cuello, de forma semejante a la del n.º 24 decorada de fajas rojas que for-

218

man un zic zac entre dos líneas, estas fajas ocupan solo la parte alta del vaso, además tiene en la panza un adorno parecido a una flor de lis invertida, mide 35 cm. de alto (f. 165).

29 Oenokoe, vaso esférico con boca 219 trilobada, alto 165 m. m. tiene una asa estriada que termina con una cabecita de mujer, en su unión con la boca, y con una cara de sileno, donde une el asa a la panza.

A la legua se ve que esta forma es propia de un vaso de bronce, y da la casualidad de que en el Catálogo del Museo de Carthago T. I. Lam. XXX-2, 3 y 4 se reproduce una asa de bronce idéntica a la de este vaso, hasta el punto de que cabe la sospecha de

haberse hecho el molde con dicha
pieza.

Tambien es de notar, que al tratar
del arte griego en Baleares, hemos
reproducido en la pág. 43. f. 125
una mascarilla igual á la de
este vaso. - (f. 166)

Roman. Lam. XVII-10

Procedente de Turmany

- 30 Candileja formada por un pla- 220
to con los bordes doblados en tres
de sus lados, como para llevar
dos mecheros, es muy frecuente
en Cartago, en donde segun el
P. Gelatke, en las sepulturas mas
modestas, se encuentra, por lo
menos, una de estas candilejas
puesta sobre una patera del ti-
po de la del nº 26 (f. 163) y jun-
to á esta un vaso con asa, cuya

forma varía mucho, de la que
pueden dar idea los números
25, 27, y 29 - p. 162, 164, 166.

Roman. Lam. III-14 y LXI-2, (v. p. 167)

- 31 Candileja de dos mecheros de for- 221
ma esférica, formada al parecer
como la otra de un plato con los
bordes doblados; pero esta vez, le-
vantados y cerrados por arriba, pro-
cedente de San Antonio.

Roman. Lam. LII-15. (1)

32. Candileja en forma de pera tal 222
vez de origen griego, tiene unas
labores incisas, y un miñón á
manera de asa.

Roman. Lam. LIII-13

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

Además de vasos mencionados como

(1) Procede del Ruso de Sⁿ Antonio

del segundo grupo, se encuentran infinidad de otros, en general de tamaño reducido, copiado de los otros importados, pero en barro comun en vez del varniz negro de los originales; entre ellos el mas frecuente es el llamado *biberon*.

Compárese los n^{os} 5 à 8 de la Lam. LIX del libro del Señor Roman, con los de la Lam. XXIV del Catálogo del Museo de Cartago.

Tambien se encuentran en Ibiza algunos vasos de envase, (anforas) para mercancías.

33 Anfora? de forma de una berengena, no tiene cuello, y la boca está indicada con un pequeño reborde, tiene solo una asa mide
cm. (f. 168)

Roman Lam. XIV-3

Procedente de la Necrópolis de Ibiza.

34 Anfora fusiforme, muy delgada, de cuello largo y dos asas. a lo largo del cuello, mide 125 cm. (p. 169)

224

Roman. Lam. XIV-2

Se encontró en el litoral de Thiza

35. Fragmento de asa de anfora con la marca (994) MAKKAR (1) (p. 170)

225

Roman. Lam. XXXI-110

Procedente de la Necrópolis de Thiza

36 Fragmento de asa de anfora, con la marca [ICWΠΥΡΟΥ] Zopiroi (1)

226

Roman. Lam. XXXI-8 (p. 171)

Procedente de la Necrópolis de Thiza

Y también en las necrópolis de Cartago se encuentran en abundancia tales marcas de anfora

(1) E. Fita Informe... Boletín de la Real Academia de la Historia. T. LI p. 349.

Las demás piezas cerámicas que no se han descrito son formas análogas a las reproducidas o de tipo tan poco definido que no caben en una clasificación ligera como es ésta.

En Ibiza, lo mismo que en Cartago y en Cerdeña, se han encontrado unos discos de barro cocido, con labores de carácter cartaginés. Parecen ser matrices o sellos para marcar quizás tortas o panes, pues de ser marcas de cerámica, es de creer que se hubiera encontrado la comprobación.

37 Discos de barro cocido de 237
 de diámetro adornado con volutas
 y palmetas
 Roman Lam. XVI-11

38 Fragmento de un disco, con labores semejantes a la del anterior 238
 el fragmento acusó un diámetro
 de 9 cm.

39 *Piedra cuadrada de igual clase* 229
 tiene un dibujo formado por una
 serie de cuadros, uno dentro de
 otro, el último o exterior es lo-
 bulado, y con algún adorno,
 los demás son lisos, mide 8 cm.
 en cuadro

Roman Lam. LXI-12

Procede de Calamanka.

40 Fragmento de un disco, cuyo dia- 230
 metro se puede calcular en 9 cm.
 adornado con unos gallones ra-
 diados, dentro de una laurea

Roman Lam. LXIII-3

Procedente de Calamanka.

Es notable la analogía del nº 37.
 con la de Cerdeña (Crespi *ob. cit.* T.E. 1.) vease
 también las publicadas por el P. Delattre (*Né-
 cropolis pun. de Gornnes focull. 1893-1894. Cos-
 mos*) f. 52 y 53 y (*un mois de fouilles. Feb. 1895*)

en la misma Necrópolis) pag. 7.

Cap.º 2º Objetos de marfil y hueso.

El marfil ha sido siempre materia preferida por los escultores, así es que además de las esculturas de barro descritas, tenemos algunos marfiles interesantes, pero de ellos los hay de arte importado y del indígena ó por lo menos cartaginés, pues tratándose de piezas de tamaño tan reducido se comprende la facilidad de trasportarlas.

41 Chapa de marfil, de algun man- 231
go de cuchillo u otro utensilio, re-
presenta la cabeza de un viejo, cal-
vo, con barba larga, quizás re-
presentó á Sileno: tiene 9 cm. de
largo y algo mas de 5 m m. de
espesor. Tiene en la parte alta
un talado de unos 5 m m. de
diámetro que serviría para fi-

jarlo (f. 172). Está perfectamente cincelado, arte griego Siglo IV a. de J. C.

Col. Vives, procede de la Necrópolis de Ibiza.

12 Chapa de hueso, que lleva grabado una cara barbuda, de frente con un penacho de plumas? en la cabeza, debió ser el colgante de algún collar?, tal vez representa el cabiro Ebusitano. La ^{factura} es de lo más convencional y grosero que haya podido producir el arte Cartaginés, mide 50 m. m. de alto.

Col. Vives (f. 173)

Si se comparan estos dos objetos que acabamos de describir, son tantos los puntos de analogía que no sería extraño que los

dos tuvieran la misma representación; y, si así fuera, sería un caso curioso del contraste de los artes griego y cartagineses.

413 Placa de marfil en que se ha figurado una palmeta, de buen modelo, pero ejecución descuidada, mide 30 m m. (f. 174) 235

Col. Vives. Procede de la Necrópolis de Ibiza.

Roman Lam. LVII-31

Los demás objetos de marfil y de hueso, no deben figurar en esta Capitulo, pero como son de interés muy secundario nos limitaremos a mencionarlos: Son en su mayoría amuletos o colgantes de collar, de labor ligera y sin importancia.

Cap.º 3º Objetos de Vidrio.

44 Vasito, Oenokoe, de vidrio multicolor de los llamados fenicios, objeto importado alto 5 cm. con el asa rota (f. 175). 234

Roman. Lam. XII-12; otro-14

Precedentes de Puzosmany.

45 Anfrita de asas horizontales de igual clase y origen, alto 85 mm. (f. 176). 235

Roman. Lam. XXI-13

Procede de la necrópolis de Thira

46 Alabastroide, con rinitones en vez de asas, igual clase y origen alto 9 cm. (f. 177) Col. Vives. 236

Roman Lam. LVII-4

Procede de la necrópolis de Thira.

47 Vaso de vidrio común de panza muy achatada, y cuello largo provisto de dos grandes asas, mide 10 cm. de alto (f. 178). 237

Roman. Lam. XII-10

Procede de la Necrópolis de Thiza.

Su forma y factura es igual ó muy parecida á la de los vidrios procedentes de Siria, por esto y por su procedencia se deduce que es de época cartaginesa ó importación fenicia.

48. Fragmento de un vaso de vidrio común: no se conserva mas que la panza, que es cilíndrica con relieves moldeados, mide 55 mm. de diámetro. (f. 179).

238

Este, como el anterior, parecen ser de época cartaginesa, en cambio los tres números siguientes, por tener distinta procedencia y no conocerse los objetos que los acompañaban pudieran ser de época posterior, quizás romanos.

49. Vaso de vidrio común, de pare-

239

muy delgadas, tiene la forma de una tulipa, con gallones, mide 13 cm. - Col. Vives (f. 180)

Procede de Pirman y.

En el libro del Señor Roman Lam LXXIII-1, 2 se representan dos ejemplares semejantes.

50. Vaso de vidrio comun de panza 240
esferica y cuello muy largo de color azul, mide 24 cm. de alto de los que dos terceras partes corresponden al cuello. (f. 181)

Col. Vives.

Procede de Pirman y

El Señor Roman posee otro ejemplar algo mas pequeño, pero de vidrio incoloro.

51. Vaso de vidrio comun incoloro, 241
fusiforme, de 185 m m. de largo por 20 m m. de diametro en su

parte mas ancha (f. 182)

Roman Lam. LXII-17.

Procede de Salamanca.

52. Collar, de cuentas mas ó menos 242

redondeadas, de vidrio multicolor mezcladas con otras de piedras; amatista, ágata &c.

Roman Lam LVII-6

53. Collar de cuentas de vidrio de 243

un solo color, que representan varias figuras como Bess, o' Cabrios, cabecita de niño, caberas de negro, racimo de uvas etc, etc.; entre ellas es curiosa una que representa tres figuras adosadas ó sea la triple Hecate. (f. 183) esta mide 27 m. m.

Col. Vives. Procede de la Necropolis de Tivria.

Roman Lam. LVII-12. ó 17.

54. *Rotula* de vidrio azul, de igual 244
 fabricación que las piedras del
 collar antes descrito, mide 18 m. m.
 de largo (f. 184).

Col. Vivès. Procedente de la Ne-
 crópolis de Ibiza.

Roman. Lam. LVII-24.

Estos dos últimos números son de
 fabricación griega; y, por lo tanto, importa-
 dos. Alguno de estos objetos se encuentran
 también en ampurias, lo que comprueba
 lo dicho.

Cap^o 4^o Huevos de Avestruis

Lo mismo que en Cartago (1) se en-

(1) Delattre. Necropolis. pun. fouilli 1895 et. 96 f. 20

id. Necropolis. pun. de S^{ta} Monique 2^a

Lam. 1898 f. 34

cuentran con frecuencia en los enterramientos punicos de Thiza vasos formados con cascarrones de huevos de avestruz.

55. Taza formada de medio huevo de avestruz; en su interior hay restos de color rojo (f. 185)
Roman. Lam. XVI-1

Procede de la Necropolis de Thiza.

Tambien se han encontrado fragmentos adornados con palmetas de color rojo.

56. Fragmento de cascarron de huevo de avestruz, en que se ve gravado al acaso una cara grotesca (f. 186).

Roman. Lam. XVI-2

Procede de la Necropolis de Thiza.

Cap.^o 5.^o Gliplica.

Aunque en corto numero se han

encontrado en Ibiza, algunas piedras grabadas de las llamadas escaraboides.

Sabida es la filiación egipcia de tales objetos, y que al pasar a los demás pueblos del Mediterráneo tomaron el carácter definido de piedras sigilarias.

Todas ellas han debido tener en su tiempo armaduras de oro o plata, más o menos semejantes a una sortija, todas tienen en la parte plana grabado un asunto representativo, comunmente religioso.

Con ellos se sellaban los documentos, y ese sello era el equivalente de lo que es hoy la firma personal.

57 Escarabeo de diaspro? en el que se ve grabada una escena de adoración del Dios Anubis frente a un ara.

Es de un arte corriente y ejecución vulgar (p. 187).

Roman. Lam. V-5 y 6, y el mismo agrandado Lam. XX-3

Procede de la Necrópolis de Giza.

58. Escarabeo de diasprio; el grabado 248 representa un jinete visto de frente y a su lado un soldado armado de casco, rodela y lanza, detrás de él un perro.

Es lástima no saber lo que representa esta escena, que está finamente ejecutada.

Toda la escena está encerrada por borde en forma de torzal, como se ve con frecuencia en los escarabeos etruscos. Su factura denota un artista griego de no escaso merito (f. 188).

Roman. Lam. X-3, 4 en que aparece agrandado al doble de su tamaño.

Procede de la Necrópolis de Ibiza.

59. Escarabeo de diasprio, en el que está representada una escena de adoración; un ángel de cuatro alas arrodillado delante de un Dios Anubis? encima, el disco del sol alado (f. 189)

249

Procede de ? ... ?

El encontrarse todas estas piezas sin su armadura de oro correspondiente, demuestra lo que dijimos en un principio, que todos estos enterramientos habían sido violados y robados y gracias a que los buscadores de tesoros, han despreciado, por lo que parece, todo lo que no tenía valor intrínseco.

En los descubrimientos de Cartago ocurre lo mismo. En cambio en Cerdeña en donde por lo visto los enterramientos están más ocultos, se encuentran piedras semejantes y muchas de ellas con su armadu-

ra correspondiente.

Otro grupo de objetos análogos a los descritos, tiene carácter de amuletos y están hechos de pasta o tallados en piedra blanda.

Lo mismo en Cartago que en Cerdeña se encuentran piezas similares, como se advertirá al describirlos.

60 Escaraboide que figura un erizo y una cara grotesca; debajo grabado en hueco una escena indefinida con dos figuras. 250

De la Necrópolis de Ibiza (f. 190)

Roman Lam. LIV-1, 2, 3.

Comparese con el descrito por el P. Delattre - Necrop. de Douimes - fonill. 1893-94 - Cosmos - f. 51 y 56

61 Figura de un idolo egipcio sentado, pasta, alto 35 m.m. (f. 191) 251

Roman Lam. LVI-1

Procede de la Necropolis de Ibiza

62. Figura de Bess o Cabiro en pie, alto 15 m m. procede de la necropolis de Ibiza (f. 192). 252

Roman Lam. LVII-11 y 18

Compárese con el de Crespi ob. cit. TB-9.

63. Placa con doble taladro, representa de un lado la vaca de Athor, del otro un ojo simbólico tiene 18 m m. de largo, es de buen arte 253

Roman Lam. XII-1 igual procedencia.

64. Otro ejemplar de arte muy tosco con la vaca de un lado y ojo simbólico del otro, igual procedencia. (f. 193)

Roman Lam. V-3, 4

Compárese con: Crespi ob. cit. TB-2

65. Esfinge alada alto 20 m m. (f. 194) 254

Roman igual procedencia.

Comparase con: Crespi, ob. cit. T.B. 3 y
 Delattre. Necropolis pun. voisine de
 S^t Monique 2^{me} trem de fouilles (f. 51)

66. Figura de Ibis en pie, alto 5 cm. 255
 (f. 195)

Roman. Lam. LVII-1.

Comparase con: Crespi, ob. cit. T.B. 3

Cap^o 6^o Metalurgia.

Objetos de oro.

Entre los escasos objetos de oro encontrados en Ibiza, caracterizan la época Cartaginesa los siguientes:

67 Colgante de collar de forma circular, de 26 m. m. de diametro. 256

Esta formado por dos chapas sumamente delgadas, la del anverso esta repujada y en ella representado los signos: en le alto

el disco solar alado; en el centro
el disco con la media luna, debajo
un globo entre dos urcus.

El reverso es liso, está roto en la
parte de arriba por haber sido
arrancado del tubo de suspen-
sion (f. 196).

Col. Vives, sin procedencia fija
Es igual a la que reproduce el
P. Delattre Necrop. pun. de Douvres
1895-96- f. 67 y este mismo y otro
semejante en el Cat. del Museo
de Cartago Lam. XXXII-6, 7.

68. Arete en forma de morcilla de 257
17 m. m. de diametro formado de
hilo de oro retorcido (f. 197).

Col. Vives, sin procedencia.

69 Arete en forma de morcilla, for- 258
mado de chapa de oro en su
tercio bajo y revestido de un

hilo de oro en su tercio medio, para terminar² en dos puntas macizas de unos 20 m m. de alto y 15 m. m. de ancho (f. 198),

Roman. Lam. LIII-9

Precedente de la Necropolis de Itiza.

70 Arete igual, pero de plata chapeado de oro y en la chapa fingido el hilo del arete legitimo. 259

Roman. Lam. LVII-23

Procede de la Necropolis de Itiza.

De este mismo modelo son los tres que encontró el P. Delattre en la tumba del Sacerdote de la mascarilla descrita y dibujada en su trabajo (Gran Laseofage antropoide du Mus. de Carthage f. 10 à 12.) que es igual al descrito con el n.º 69.

Objetos de plata.

71 Pulsera muy cerrada formada por un hilo de plata de 4 m m. de grueso, terminadas las dos puntas en 260

dos botones. Su diámetro 45 m. m.
y su peso 16 gramos.

Hay dos ejemplares iguales y de
igual peso en el Museo de Giza.

72 Aro de plata de 25 m. m. de diámetro, 261
con tres nudos repartidos en un tercio
de su circunferencia (f. 199) peso 2 gr.
Col. Vives

73 Aro liso de 15 m. m. de diámetro, peso 262
1,50 gr. (f. 200)
Col. Vives, procede de la Necropolis de Giza
Roman. Lam. LVII-26.

74 Amuleto que representa un ojo 263
simbólico formado de una chapa
recortada, con un anillo de sus-
pensión, largo 18 m. m. (f. 201)
Roman Lam. LXVII-18-19.
Procedente de Calamarcá

Objetos de bronce.

Los objetos hasta hoy encontrados son pocos y de escasa importancia.

75. Asa de algún sarcófago de
nudeva, tiene 12 cm. de ancho 264

Roman. Lam. LII-18.

76. Navaja de afeitar largo 9 cm. 265
de forma de hacha, con una
punta al lado opuesto del corte
(f. 202)

Col. Vives.

Roman. Lam. LII-10 otra semejante

En el Catálogo del Museo de Car-
tago Lam. XXX-5-6 y en casi todo
los folletos del P. Delattre se re-
producen piezas semejantes, pe-
ro con adornos grabados.

77. Cuchillo con su mango enteri- 266
no largo 104 mm. (f. 203).

Col Vives.

78. Hacha de doble corte, largo 47 m.m. como la descrita y dibujada en el n^o 7 (f. 84) procedente de Menorca. 267

Museo de Ibiza.

También se han encontrado algunos objetos de formas vulgares y poco definidas, que son, aros, sortijas, clavos, agujas, lanzaderas y otros utensilios.

Objetos de plomo.

- 79 Caja de borde muy bajo, de forma circular de 18 m.m. de alto y 40 de diámetro. 268

Col Vives.

Compárese con la que publicó el P. Delattre Necrópolis de St. Monique 2^a sem. de formill. f. 14.

- 80 Pesa de forma ovalada de 11 cm. de largo: encima tiene un relieve que 269

representa un Bes ó Cabiro igual
al de las monedas (f. 204)

Pesa 2395 gramos, procede de

Purmany

Col. Vives

81 Pesa de forma circular de 7 cm.

270

de diametro y 38 m.m. de alto en

cima grabada una flor de

lotus invertida, debió tener una

asa de hierro ó botón, á juzgar

por un clavo que se ve macha-

cado é incrustado (f. 205).

Pesa 1.110 gramos, procede de

Purmany

Col. Vives

— * —
Capo 7^a Numismática.

— " —
La serie de monedas de Ibiza Car-
taginuesa es numerosísima y tiene carácter

autónomo, por tener tipos propios; estos son bien pocos, el Bos ó Cabiro y el toro.

En todas las publicadas hasta hoy, nunca falta el Cabiro en uno de los lados, en el otro tiene un toro ó el mismo Cabiro, pero ahora es forzoso añadir una serie con toros en los dos lados.

Pudiera ser que alguna de estas últimas fuera ya conocida, pero ya sea por no tener noticia cierta de su procedencia, ó porque al faltar el Cabiro no se supiera que pudiera pertenecer á esta serie; lo cierto es que nadie las ha dado á conocer.

Las monedas hasta hoy conocidas en esta primera época se pueden reducir á tres grupos:

1.^a Monedas con Cabiro y toro,

2.^a Monedas con dos Cabiros,

3.^a Monedas con dos toros.

Todo esto no sera mas que para la

primera época en que Ilixa dependía de Cartago; las de la segunda época en que dependía de Roma, ponía en sus monedas otros tipos además del Cabiro.

Monedas Ebrisitana Cartaginesa. (f. 206).

271

1. Anverso. Cabiro de frente, con un martillo en la mano derecha y una serpiente en la izquierda.

Reverso. Toro marchando á la derecha, mirando de frente; en ambas áreas grafila lineal.

Plata didragma, peso 10 gramos

Hüss. n.º 1 Campaner. L.º I, 1.

Delgado. L.º CLXXXVII, 1.

2. Anverso. Como el 1.

Reverso. Toro marchando á la izquierda, mirando de frente: en ambas áreas grafila lineal. - Casa de Moneda

Plata, hemidragma, peso 2½ gramos

Hüss. L.º LXIII-2, Campaner. L.º 1-2.

Delgado L^a CLXXXVII-2

3 Anverso- Como el n^o 1.

○ Reverso- Toro parado a la derecha mirando de frente.

Plata, trihemitebio, pesa 1'48 gramos.

Campaner L^a 1-10

Delgado L^a CLXXXVII-3

Col. Llado, autenticidad dudosa.

4. Anverso- Como el n^o 1

Reverso- Toro marchando a la izquierda⁽¹⁾

Cobre, peso 4'20 gramos.

Inédita. Col. Vives

5. Anverso- Como el n^o 1.

Reverso- Toro marchando a la izquierda, mirando de frente.

Cobre, peso 2'80 a' 2'90 gramos

Inédita, Museo de Ibiza, Col. Vives

(1) Por efecto de correrse el euforo, la cabeza del toro cayó fuera del cospeel por lo que se ignora su postura.

6. Anverso. Coro marchando a la izquierda.
 da.
 Reverse el mismo tipo.
 Cobre, peso 1 a 1 1/10 gramos.
 Inédita. Col. Vives
7. Anverso. Como el nº 1
 - Reverse. Coro existiendo a la izquierda.
 Cobre, peso 3 gramos.
 Heiss La LXIV-20 Campaner La 1-10,
 Delgado La CLXXXVII-14
8. Tipos del nº 7
 Cobre, peso . 1 gramo.
 Inédita. Col. Vives.
9. Anverso. Como el nº 1.
 Reverse. Coro existiendo a la derecha.
 Cobre, peso 0.60 a 0.70 gramos.
 Inédita, Col. Vives.
10. Los mismos tipos.

Cobre, peso

Inédita, Col. Vives.




11 Anverso Como el nº 1

Reverso, igual

Cobre, peso 2.5 gramos.

Hess *L^a* LXIV-17, Campaner *L^a* 1-8

Delgado *L^a* CLXXXVII-19 a 21

De este tipo se conocen las diversas marcas de emisión H -  -  -  - X - J - Y - H -

• -  -  -  -  - * -  -

12 Tipos del nº 11

Cobre peso 1.8 gramos.

De este tipo se conocen las marcas

siguientes -  -  - , Museo Arqueológico

Hess *L^a* LXIV-21 Campaner *L^a* 1-9

Delgado *L^a* CLXXXVIII-22, 23

13 Tipos del nº 11

Cobre, peso 1 gramo

Inédita, Col. Vives

En el Museo de Girona se conserva

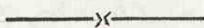
una moneda de cobre de 24 m. m. de diámetro cuyos tipos son Anverso, Cabeza de Ceres como las de las monedas de Cartago; Reverse Eoro marchando a la derecha, semejante a las que se ven en las monedas de Ebrisa (f. 206-n.º 14)

Por muy aventurada que parezca la atribución, lo cierto es que son varias las monedas de Ebrisa sin calivo, y esta en rigor no sería sino una más.

Veremos si nuevos descubrimientos resuelven esta cuestión.

En la obra del Señor Roman Laminas XX a XXV, se reproducen 144 monedas del tipo descrito en el n.º 11 con una gran variedad de marcas.

En cuanto a las del Tesoro de Xarraca no las incluimos por no ser de este lugar. v. pag. 36

2^a Parte.3^a Época - Romana.

El estudio de la epigrafía, tan útil en general para averiguar la situación de las poblaciones antiguas, no es en Baleares de tanto interés, pues al parecer, en todos tiempos los habitantes se repartían por la campiña y los núcleos de población no han sido más que refugios para un momento de peligro. Esto, que es general á muchos pueblos en épocas antiguas, se acentúa aquí mucho más.

En rigor los descubrimientos de restos de la época romana, no señalan con seguridad la situación más que de dos poblaciones, Mahon é Ibizá.

Las dos lápidas n^o 25 y 26 de mármol, procedentes de Palma de 30 cm. de alto, son por su tamaño fácilmente trasportables, y los

escasos restos de cerámica en ella encontrada no² dan idea de un centro de población de importancia.

De la n.º 5 he en poder² de un maricero de Puerto Pi, junto á Palma, tampoco se sabe la procedencia.

De otro monumento epigráfico de Palma da cuenta Hübner (1) y por los datos que toma de un estudio del Señor Ferrá (2) se sabe que existió antes en el zaguan de una casa junto á la parroquia de San Nicolás, y después apareció en un predio fuera de la ciudad de Palma, en San Putxet en la Yelata; y esta noticia irrecusable se refiere á un bloque de 0'90 x 0'69 x 0'33 em. es decir de un peso y volumen considerables.

Hasta que punto los datos de población romana en Palma son escasos e inseguros, lo

(1) Boletín de la Real Academia de la Historia
t. XIII - pág. 467-

(2) Bol. de la Soc. Arg. Luliana vol. 1. 1885. n.º 1. pág. 6.

prueba la discusión entablada entre los arqueólogos en busca de la situación de la Colonia Palmaria (1)

Hübner, ob. cit. supone que los 23 epígrafes procedentes de los alrededores de Santany, corresponden a la situación del municipio Guinotano; Furio ob. cit. cree que allí estuvo Palma.

No es mas clara la situación de las poblaciones en la costa norte de la isla.

La antigua Bochoris, situada según Hübner en el Pedrat de Boquet, es colocada en Bocar por Cortés y Lopez (2)

Polleusa, cuyo nombre indica claramen-

(1) Furio - Carta histórico-crítica sobre el lugar donde estuvo situada la antigua Palma, en la época que los romanos dominaron la Isla de Mallorca - 1835.

(2) Diccionario Geográfico histórico de la España Antigua.

te el de la romana Pollautia dió lugar á otro trabajo de Fusio (1)

El mismo Hübner tan concienzudo, indica en el art. cit. que Metello fundó cerca de Bochori la población de Pollantia, que su situación viene marcada aproximadamente por la actual Pollensa, en donde existen los restos de un teatro (supongo que el de Alcudia descrito en la pág. 146.) y de un acueducto romano; el teatro ha sido descrito por el benemérito anticuario barcelonés Don Francisco Martorell y Peña (el de Alcudia) no pocas piedras conservadas, solo porque sirvieron para la construcción de edificios, Iglesias y murallas de Alcudia! pero es el caso que Pollensa dista de Alcudia 2'50 Kilómetros y que no hay mas teatro

(1) Carta historico critica, sobre el lugar donde estuvo situada la antigua Pollentia.
1839.

que el de esta última.

Por lo tanto lo único cierto es que no se tiene seguridad de la situación de ninguna de las ciudades de Mallorca.

En Menorca ya se ha dicho que la situación del Municipio Magontano, es el de la actual ciudad de Mahon: lo prueban además de las lapidas nº 1, 2, 3 y 10 todas ellas encontradas en el antiguo castillo, punto culminante sobre el puerto, la necrópolis llamada Magontana por el Señor Hernandez Sanz (1) que indica una población de importancia.

Respecto à Tamne (la actual Ciudadella) no hay mas datos seguros que su situación junto al segundo puerto de la Isla, y la historia de la actual ciudad que ha sido la capital, por lo menos, desde la época arabe hasta la ocupa-

(1) Compendio de Geografía e Historia de la isla de Menorca pág. 128

ción inglesa.

La lápida n.º 23 fue encontrada en el fondo del puerto, y mucho me temo que viniera en alguna embarcación como lastre ó por curiosidad de algún viajero, en cuyo caso el dato que indica una guarnición romana en la Isla cae ría por tierra. (1).

En Ibiza no háy lugar á duda; los historiadores no señalan mas centro de poblacion que la capital, y de allí son los epigrafes n.º 64 á 76.

En cuanto al nombre Turmany Portus Magnus, puede indicar un puerto, pero no un centro de poblacion.

En Formentera no ha sido posible un núcleo de poblacion aunque en época moderna y de mucha seguridad de gentes, desde luego hay que considerarla des poblada en época de

(1) Hübnor

guerras y piraterias.

Por todos estos motivos daremos cuenta de los epigrafes, con la situación geográfica que hoy ocupan, suministrando los datos que tengamos de su procedencia.

— x —

Capítulo 1.º

Arquitectura.

Menorca.

En lo alto de la montaña llamada de Santa Agueda hay restos de un castillo que parece ser obra de los romanos, y ayuda á esta creencia el que en documentos literarios del siglo XVI se le llama Monjuic.

272

Con posterioridad ha sido siempre sitio preferente, sin duda por sus condiciones defensivas, habiendo sido el último refugio de los árabes, de quienes son la mayoría de las obras que quedan en pie.

En el predio llamado Es Bañul situado

en la costa norte de la Isla, se ven restos de construcciones antiguas y en sus inmediaciones se encuentra un trozo de cornisamento de mármol. 273

El Ateneo de Mahon guarda entre sus colecciones, un molino de piedra perteneciente sin duda alguna à la época de que tratamos; y al que otro hemos visto en poder de particulares. 274

En un huerto llamado Es. Maulinet, junto al puerto de Fornells se encontró un sarcófago, que contenía una inscripción dentro de una cartela. Esta inscripción hoy indescifrable, está colocada en el fondo, por fuera, y corrida à un lado; todas estas circunstancias hacen sospechar que sea de época posterior al sarcófago; sus dimensiones son 0'25 metros por 0'57. 275

Incluyendo la tapa, de que se conserva un trozo, el sarcófago mide 2'30 x 0'55 x 0'55 metros (f. 207).

En la isla llamada del Hospital mi-

litat, situado en el centro del puerto de Mahon, se descubrió en 1888 un mosaico, formado de piedras de cuatro colores, blanco, negro (pizarra), rojo y rosa, representando varios animales, principalmente aves y peces: mide 17 metros por 4, está en bastante mal estado y es ya de época decadente.

276

Todo lo demás que de este arte conocemos en Menorca se reduce á las inscripciones siguientes:

Mahon.

1 Lápida de caliza compacta de 0'60 x 0'40 metros, partida por la mitad y bastante deteriorada.

277

Q. F. LABION

AT: IIYIR

MV CIPIFL

MAGONTANI

IVS

IO

ET IVLIA SEVERA

FILIO PIÏSSIMO

El único interés indudable de esta inscripción es el nombre de Flavius Magontanus dado al municipio.

Villanueva Viaje Literario T. XXI, 7. 2

Ramis, Inscup. de Menorca pag. 54

Hübner Corp. ins. lat. n.º 3708

Hernandez Saur. Comp. de Geogr. e hist. de la isla de Menorca. p. 112 f.

2 Lápida de caliza compacta de 0'72 x 0'48 m.

278

MAECIVS MAE

CIA NVS QVIRINA

MONTANVS AE

DILICIVS TERTIVIRA

TV ININSVLA FVNC

TVS ETIAM FLAMINA

PROVINCIAE HISPA

NIAE CITERIORIS OBÆ

TERNITATEM HONORVM

IVORVM MEMORIAE

CONLOCAVIT

"Mecio Meciano de la tribu Quirina,
Montano, tres veces edil, dumviro y flamen
de la provincia Citerior, para perpetuar la
memoria de sus honores puso este Mo-
numento.

Villanueva XX-6.1- Ramis pag. 32-2-

Hubner 3711- Hernandez p. 113.

Tambien tratan de ella; Flores. 24.172 y

Masden 6.80.677

3 Lapid. de caliza compacta de 0'72 x

0'51

277

Q CORNELIVS

Q. F. QVIRI

SECVND

AEDIL TVIR

MVNIC MAG

FLAM DIVOR

L CORNELIVS S

SOCERO

Q CORNELIVS SNIV

AVO OPTIMO OB

PLVRI MA ME?

Parece ser dedicada a Quinto Cornelio por Lucio Cornelio y Quinto Cornelio, yerno y nieto respectivamente.

Villanueva XXI-9.5- Flamis. p.41-

Hübner 3709- Hermander p.114

4 Fragmento en que solo se lee

280

HOR.

Hübner suppl. 6002 de 3709

5 Lápida de caliza compacta, de 0.60 x 0.50 m.

281

L FABIO L F

Q VIRINA

FABV LLO

AED TTVIRII

FLAMINIDIVOR

AVG·R·P·M

OB MVLTA FIDIS

MERITA

VD

Dedicada á Lucio Fabio Fabullo por el municipio magontano, por sus meritos.

Villanueva. XXI-9.4-Ramis p.12-

Hübner 3710-Hernandez p.115.

Antes que estos autores la publico Armstrong en su historia de Menorca, ed. de Londres 1756.

6 Fragmento de Lápida de caliza compacta, 0'72 x 0'30 282

Q· CA

PHILIS

IVLIA

MARFO

Ramis completandola la traduce:

*Julia Severa a su buen marido
Quinto Cecilio Philistio.*

Villanueva XXI. 8.3 - Ramis. p. 63

Hübner. 3714 - Hernandez. p. 116

7 Fragmento de pedestal de caliza compacta; de 0'24 x 0'30 x 0'40 m. 283

RENE

NTA

VLAE·MA

SETHO

BVSOMNI

CTAE MAE

Estando tan incompleta esta inscripción no cabe dar una traducción satisfactoria.

Ramis. p. 68. - Hübner C. 3712 y Revista de Menorca

Hernandez. p. 116.

8 Lápida de granito común?

284

... ONORIBVS OM

N BVS FVNCTAE...

ECIVS MMECIAN

ST IT

Campoos lo que queda es suficiente para dar una traducción segura.

Villanueva XXI-7- Plamis. p. 78

Hübner 3713- Hernandez p. 117

Estuvo en la Ermita de N. S.^a de Gracia, hoy está perdida.

9 Fragmento de pedestal de mármol escrito por ambas caras, de 0'42 x 0'36 m.

285

Anverso: TITVS

POL

VS

Ni en el anverso ni en el reverso quedan elementos para una interpretación satisfactoria.

Reverso: ALIA QVO PORT

MRV REDDIO

ENI SITVITN

DA CVS PV

TRV

T

Hübner 6001. Supl. y Bol. de la Real
Academia de la Historia f. XIII-1888 p.

471.- Hernandez p. 117, 118

10. Pedestal de 2'01 x 0'70 x 0'40. Descubierto
en 1861 en un callejon de la calle Puente
del Castillo, hoy Alonso III.

286

IMP CAES ARI SEVE

RIPII FILDVI MARCIAN

TONINI PIIPR ONEPDI VI

HADRIAN ABNEPDI

VITRAIAN PARTHICI

ET DIVINOR VAE ADNEP

M. AVRELI OANTONI

n. O P I O A V G P A R T f e l

M A X b R I T M A X

G E R ^{mauric} O M A X

P O N T i f i c i M A X T R I B

P O T ^{es} T X V I I

I M P I I I C O I I V

p s p s p c s

Pedestal dedicado al Emperador Caracalla, cuya estatua debió soportar á juzgar por su contenido; hay que advertir que no hemos visto el original, y si' dos ó tres interpretaciones que no coincidían más que en lo principal.

Hubner 3707 y Supl. 5991. - Hernandez p. 118. n.º 9. hace referencia á una noticia que dió Luadrado en "España y sus monumentos y arte v. - Islas Baleares. por Don P. Piferrer y D. J. M. Luadrado, que indudablemente se refiere á esta misma.

Los n.ºs 1 a 6 y 9 proceden todos del antiguo castillo de Mahon, que sería seguramente la necrópolis romana.

Los seis primeros fueron trasladados a la Casa de la Villa, en 1780 y empotrados en un pedestal que sostiene una imagen de San Sebastian; y hoy se guardan en el Museo Provincial, domiciliado en el Ateneo de Mahon.

La que lleva el n.º 9 pertenece a los herederos del S. Pons y Soler, y está depositada en un almacén, y no se si muy segura, desde luego, no nos fué posible verla, y la transcripción que damos nos la facilitó su dueño hace algunos años.

La fundación del pueblo de Alayor data del siglo XIV. (1) y en sus cercanías, se han encontrado dos epígrafes romanos de ea-

(1) Labres G. Fundación del pueblo de Alayor en 1304. en la Rev. de Menorca. 2.ª época - 1897. p. 40 a 49

ter. miliario.

11. Cipo de calcarea de 1'10 x 0'66 x 0'32

287

IMP CAES

NERVATR

AIANVS

VG GER

ECIT

"El Emperador Nerua Trajano hizo..."
(provablemente algún camino).

Col. Pous y Soler, se encontró cerca de
Alayor? Hübner C. 6003 y Bol. de la
Real Acad. de la Historia 7. XIII. p. 472.
trabajo reproducido en la Rev. de Abe-
noza 1^a época t. 1. 1889 pag. 131. Her-
mander- p. 119.

12. Cipo de caliza compacta, mide 1'50 x
0'60 x 0'40 m.

288

IMP CAES NER

VA TRAIANVS

AVG GER P P

REFECCI

"El Emperador Nerwa Trajano reparó..."

Se encontró en Alcaidus, está hoy en poder del Sr. Don Francisco Camps en San Cristobal, quien la publicó en la Rev. de Menorca. 2^a época 1897 pag. 38 á 40 - Hernandez p. 120.

En el sitio llamado Calas Covas, de que ya se ha tratado al reseñar las cuevas sepulcrales (p.) se ven en un acantilado varios epigrafas de época romana, todos ellos están muy estropeados, no solo por la naturaleza de la piedra, que es muy delicada, sino porque como están al alcance de la mano, poco ó mucho tienen que sufrir de los visitantes, que por fortuna son pocos.

El primero que de ellos trató fue el

diligente Flamis, quien las publicó con una lamina y siete facsimiles, en su trabajo ya citado.

Hübner visitó el sitio, pero sin duda mal guiado, no alcanzó á verlas y se valió para su obra de unos calcos que le facilitaron.

Escepto la 1^a, las demás están en malísimo estado de conservación, y no es fácil que nadie pueda, con probabilidad de convicción, dar lectura de ellas; por lo que nos limitaremos á dar la lectura de la 1^a tal como la hemos tomado del original y la de las demás tomadas de los trabajos de Hübner, rectificando algun detalle en vista de los originales.

Acompañese una fotografía del grupo de inscripciones (f. 63)

13 1^a M CAVIO SQ...LLA CA
LLICAVO SEXTO CAR

· MINIO VTERE COSX:
 KMAIAS HOCENIVRISEDI
 NECNCORPARIA · SCVIAI
 MISI NNO 9

No solo es aventurada toda traducción, sino que hasta la lectura dada es sumamente insegura.

Ramis. of. cit. - Hibner 3718 y
 suppl. 5992. (letra a. de la f.)

14 2^a de un calco ET

290

ANTON IV IIII

CO KAL MAIAS OEC

APII IN

VII VN

Ramis	Ugarte
ANTON	NTON IV III EIN
CO KAL MAIAS OEC	CO IN
AEVIN	IA II OCC
VIIVA	AO IV I NII VN I

Hubner= 3719 y suplemento 5993 con
datos recibidos por el Señor Ugarte

15 3^a OLLIANO ET VIRIO

291

COSX... KAL MAIAS.

A LIINE I:PREINO

MNVNERIO

ONIO VICTORE

TO NVAS IIIAI

Esta en igual caso que los números 13, 14 y 16.

Hubner= 3720- Supl. 5994. (b. de la f.)

163 4^a AER AVONC

292

RIVI :NOCO

XIMAIAS HOC

IFLPO

C AISIIVC

De las tres mencionadas es esta quizá la más dudosa, pues apenas alguna letra que otra está completa.

Hübner 3721 y suppl. 5995

17 5^a SIAVI III L

293

II MRT

CV IRM

ICVENI SAED

o VIR

RINO

Hübner 3722 y suppl. 5996

18 6^a I I VMERIO TO

294

VIO VICTORE SEXTO

Hübner 3723 y suppl. 5997

19 7^a COS

295

N III COR IIII II

Hübner 3724 y suppl. 5998

20 8^a TOIC

296

RBINC

APIACO

CIFELVI

Hübner suppl. 5999

21 9^o I IIIII

\ I IIIII

C I IIIII

IVI IIIII

C IIIII

Hübner suppl. 6000.

A parte del corpus, tantas veces citado tampoco publicó Hübner un artículo en el Bol. de la R. Acad. de la Historia 1888 una noticia de dichos epígrafes y en el indica la idea de que hacen referencia a un culto especial que todos los años, por el mes de Abril se celebra en aquel sitio.

Ciudadela.

22 Lápida encontrada en 1815, en el que fué cementerio de la antigua parroquia hoy Catedral en la parte

297

298

que perteneció a Jorge Felio

CAECILIAE

Q. F. Q. VINTIAE

Q. CAECILIVS

PHILISTIO

ET IVLIA SEVERA

FILIAE

PIISSIMAE

Ramis. p. 142 - Hübnert, 3717 - Hernandez pag. 121 - 'Se ignora su paradero.

25 Lápida encontrada en el fondo del puerto en 1819. 299

LVNÆ

C. IVLIVS

FLAVVS

MILES

V. S. L. M.

"A la luna lo dedica Cayo Fabio Flavis, militar."

Hübnert 3716 - Hernandez p. 122.

El mismo autor cita como referen-
tes á Menorca las lapidas del Corpus
n.º 3706-3715.

De las citadas por Ramis no todas
se refieren á Menorca, vease al art. citado.

— Mallorca —

Ya se ha dicho en la pág. las raro-
nes que nos han inducido á creer que el teatro de
Alcudia sea anterior á la ocupación romana, tam-
solo el puente de Polleuse pudo ser de este tiempo, 300
pero como es modelo tan sencillo y de dimen-
siones tan reducidas no sería imposible que
fuera de época posterior (p. 208)

Epigrafia

Palma.

24. Plancha de bronce de se 301
encontró en 1765 en el sitio llamado Bo-
cat, cerca de Polleusa. Lo publicó Dou-

Buena Ventura Serra y Ferragut en
 su disertación hist. cet de Mallorca y
 Barberi. Vida de Sr. Clara Andreu
 p. 2- y Furio en sus Memorias.

M·AEMILIO LEPIDO·L·ARRVNT

COS

K MAIS

EX INSVLA BALIARVM·MAIORE SENATVS
 POPVLVS QVE·BOCCHORITANVS·M·ATILIVM
 M·F·GAL·VERNVM·PATRONVM·COOPTA
 VERVNT

M·ATILIVS·M·F·GAL·VERNVS SENATVM

POPVLVM QVE·BOCCHORITANVM·INFIDEM
 CLIENTELAM QVE·SVAM SVORVM QVE RECEPIT

F·GERVNT

Q·CAECILIVS QVINCTVS

C·VALERIVS ICESTA

PRAETORES

Hübner 3695

En poder de M^s de Campo Franco.
en Palma (f. 209)

25. Lápida de mármol blanco de Italia. 302

mide 0 x 0' m.

D M

AVFID PRISCA

VIX ANN XX

MENS III

CAECILIA CI

LA MATER

"A los Dios Manes. ~~de~~ Anfidia Pris-
ca, que vivio 20 años y tres meses, su
madre Cecilia Cila."

Se encontró fuera del recinto antiguo

de la Alameda, hacia el año
1870. Se conserva en el Museo Arqueo-
lógico Luliano.

Alcantara Poña Bol. S. Arg. Luliana
año III-1887 p. 62.

Ferra Album Artístico de Mallorca Lam.
XL p. 64.

Hübner 5988 y Bol. de la R. Academia
de la Hist. t. XIII p. H'66-1888.

26 Lápida de mármol blanco de Italia,
mide 0' x 0' m.

303

D. M.

SARAVCIÓNIS

VI·XIT·AN·NIS

XXXVIII· CELERI

NA· SIBI· ET· CONTV

BERNALI· P· FECIT

"A los Dioses manes de Sarancio que
vivió 38 años Ciberina lo erigió para sí
y los suyos."

Se encontró fuera del recinto de la
Almudaina, hacia el año 1870. Se con-
serva en el Museo Arqueológico Luliano.
Alicantara Peña Bol. S. Arg. Luliano
año III-1887- p. 62.

Ferra. Album Artístico de Mallorca Lam.
XL- p. 64

Hübner 5989 y Bol. de la R. Acad.
de la Historia f. XIII-466-1888:

27 Estela de piedra arenisca, mide 0'64 x 0'24 x 0'065 m.: en ella está figurada una puerta y sobre una cartela y en ella, en mal estado, puesto que está rota en tres pedazos la inscripción.

II-INATV...

IVF IHIS

D↑VCI-ILSIO

VAIE

Son poquísimas las letras cuya figura es indiscutible.

encima de la cartela, una palma,
todo ello tiene cierto aire púnico.

Se encontró en

Se conserva en la colección de Don
Paine Planes.

28 Lápida

305

Q AGILEIV

S DONAT

VS. HIC QIE

SCIT

Aquí descansa Quinto Agileius
Donato.

Hübner 3670. Bol. m. s.

precedente de Santon y

29 Lápida

306

ANNIA ASI

ANNO XIII

OCRATIA

SICINA

ANNO XVI

PVLOSSVV

PVLTIS VALE

Em Hubner.- Annia Asinia; de XIII y
Oeracia Licina de XVI- (pulvis sunt
fuistis) vale.

Hubner: 3671. Bover. m. s.

procedente de Santany

30 Lapida

307

YOSSA

C. ANTESTIVS

C. ANTESTIVS

MACRINVS

VIX. A. XX. AV.

19 n u a

Es extraña la duplicación de
nombre C. Antistius.

Hubner 3672. Bover. m. s.

procedente de Santany

31 Lapida

308

AD·M·D·F.
 AN·TESTIE
 MARTEFV
 MARITVS
 VIXIT·ANN
 XXXX·M·III·D·V·

No hemos conseguido encontrar sentido al comienzo de esta inscripción.

Pingarron, prologo. Ciencia de las medallas p. XXVI

Furió ant. Palma p. 22

Boyer mem. biogr. de los Mallorquines p. 500.

Hübner 2673

32 Lapidar-ANTESTIA

ASITIO AE

ET VE

(AE = ave; VE vale)

309

Del Conde de Formiguera

Furio Ant. Palma p. 21.

Hübner 3674

procedente de Santany

33 Lápida

310

D M

ASINI VIX

ANN LXV

VATRO CONTV

ET COLLEGE

Dis manibus Asini viscit annos LXV vatro
contubernali et colega.

Hübner 3675 de una nota de Bover

procedente de Santany

34 Lápida

311

CAECILIUS

ISAPTV

NE ET VE

v. el n.º 25

Hübner 3677 nota de Bover

precedente de Santany

35 Lápida

312

CAECILIVS

ISAPTV

Parece ser la misma del nº 34.

Hübner 3678, nota de Bover

precedente de Santany

36 Lápida

313

Q. CAECILIVS

SAMIVS

ANNORO·L·

X·VAL

Quintus Cecilius Samalus? annoro LX vale

Hübner 3679, nota de Bover

precedente de Santany

37 Lápida

314

VINTA

CAECILIA

NORISI

AEETVAL

11

ANORVXX

Lumta Cecilia Norisa, Ave et vale... anno-
rum XX.

Hübner 3680. Quadrado
procede de Santany

38 Lápida

315

CLODIACV

CVMA VICI

ANA

Hübner 3681. Bover de Serra
procedente de Santany

39 Lápida

316

EGNATVL

C. F. SAS

Hübner 3682, nota de Bover
Procedente de Santany

40 Lápida

317

MANILA

HILERA

HIC SETAEST

*Calladas, Hist. de Campos. f. 25**Furió. aut. Palma p. 21-**Hübner 3684**procedente de Santany*

41 Lápida

318

D M

MARO

TALSSA VIXI

SILIVIVIANV

PPOS (*patricio posuit*)*En las salinas de Santany**Hübner 3685*

42 Lápida

319

DIS MAN

POMPEIA ASITIO

POMPEI ASTRIE

VIX ANN XX

HAVE ET VALE

A los Moanes de Pompeyo Aspro
que vivió XX años. Lo dedica Pompeya
Asieia.

Ferraz - Album Artístico de Mallorca

Lavn. XL p. 65

Fita Rev. Historic. IV - p. 202 - 1877

Hübner 3686

43 Lápida

320

C · SERGI · C · F

Hübner 3687

44 Lápida

321

SIIRGIVS

INGIINVS

SIIRGIAI

CAIISVLAI

I'IIIVS OBIT

VS VALII·XX

Hübner 3688

45 Lapidá, en una cartela:

Q SERGIVS

LVCIVS

I'VISTI·VA

LE

322

Ferra. *Album Artístico de Mallorca*

Lam. XL p. 66.

procedente de Santany

en poder de Don Mariano Couredo.

Hübner 3689

46 Lapidá, con una palma en el lado izquierdo de la inscripción

323

SHRGIVS

CIVS FVIS

VAHIAN

XX E

Sergius... cuius fuisse vale annorum XXX

Hübner 3690

procedente de Santany

47

Lapida

324

SOLVSINA

Calladas, hist de Campos f. 25

Hübner 3691

Procedente de Santany

48

Lapida

325

{ NORV VI·N·ETVA }

Hübner 3692

49

Lapida

326

Q SERGI

Q·L·DE·M

SALV

Quintus Sergius, Quintus libertus
Demophon? vale

Se encontró en 1822. en Son Cota ter-
mino de Porreras

Ramis ob. cit. p. 8.

Furi's ant. Palma p. 13.

Hübner 3693.

50 Lápida

327

EGNA FILIA

ANORVM XX

Se encontró en Luch-mayor en el pre-
dio Sorllerich

Hübner 3694

51 Lápida

328

CAESAR AVG V

Existió antes en el zaguan de una casa
próxima al Templo de Son Nicolás y
luego pareció en el predio Son Puxet
en la Veleta.

Ferris. Bol. de la S. Arg. Luliana

1- n.º 7. p. 6.

Hübner suppl. 5987 y Bol. de la R.

Acad. de la Historia f. XIII- p. 467-1888

92

Lapida

589

C. ABVRIO ---

VEL MONTA ---

IVLIO GRA ---

PONTIF

L MANLIVS MONTA

PIISSIMO IVE PO

En poder del Señor Singala en
Puerto Pi

M. Bonet. Bol. de C. S. Arg. Luliana

1- p. 7- p. 8. 1888

Hübner 3669

Escepto los n.º 2427 y 52 todas las demás

inscripciones proceden de la costa Sur Palma, Santany y sus alrededores. Ahora describiremos las correspondientes a la costa Norte, Alcudia, principalmente, muchas de las cuales allí se conservan; y algunas otras del interior de la Isla, pero que proceden de sitios distantes de Palma.

Alcudia.

53 Lápida

330

Q. CAECILIO. Q. F.

VELINA CATULLO

AEDILI-TI VIRO IIII

ROMAE ET AVG

L. FLAVIVS. L. F. DMFC

CAECILIA ZOSIME

EGREGIO VIRO

AMICO CARISSIMO

ET SACTISSIMO

L. D. D. D.

Serra considera una sola lapida mientras que Furio' entiende que son dos modificando algo la lectura

Serra, Glorias de Mallorca p. 117.

Furio, Ant. Palma p. 12

Vargas Ponce, Descr. de la Isla Pitiusas y Baleares. p. 70.

Hübner 3696.

84 Lapida

331

L· DENTILIO

L· FIL· VEL

MODESTO

AEDILI· TVIR

FLAMINI

L· FAVONIVS

~~TVIR~~

AVONCVLO

PIETISSIMO

L· D· D· D·

Serra. Glorias de Mallorca p. 118

Vargas Ponce p. 70

Hübner 3697

55 Lápida de granito grosero de 532
4x3x2½ palmos

FLAVIO PONTICO

EX TESTAMENTO

NISIVS

"Cumpliendo Nisio con el testamento
de Flavio Pontico, le puso esta memoria
(segun A. Ramis. Ensayo sobre alguna ins-
cripcion y otros puntos de antigüedades
Mahon 1828. p. 3) Fusio Ant. Palma
p. 11

Hübner 3699

56 Pedestal? 533

Fusio

FLAVIAE PAVLINAE
 FLAVIAE MAM
 MAEA FILIAELV
 CIVS FLAVIVS
 PAVLINVS PA
 TER ET FLAVII
 PAVLINVS ET
 MACRINVSFI
 LII MATRI KA
 RISSIMAE
 L. D. D. D.

*L. Flavio Paulino, sus hijos Paulino y Macrino
 pusieron esta memoria a su queridissima madre
 Flavia Paulina hija de Flavia Mamea, habiendoles
 concedido el lugar por decreto de los de curiones.*

Ramis, Ensayo 8. p. 4
Hübner 3400
Pertenece al Señor Calis de Aleudia

57 Pedestal

334

L·VIBIO·L·FIL·VEL
 NIGELLIONI
 AEDIL TIVIR Q·BIS
 MANLIA FABIANA VXOR
 MARITO OPTIMO SVO
 ET VIBI MANLIANIFIL
 NOMI NESVA
 PECV NIA POSVT
 L·D·D·D·

Bover. Ephem. Palmen.

Hübner 3698

*Encontrada en el campo d'En Frawsa,
 propiedad hoy del Señor Aguera de
 Alcedia*

58-

307-

335

Lapida	
RIB	POT
S	PRO
SVIT	
SP	POLL

Pontif. max. trib. potest. cons. procons. posuit. resp. Pollentia
 (restitucion de Hübner suppl. 5990. y Bol. de la R. Acad.
 de la Historia f. XIII. 470 1888 de Meudia)

Siglo II.

59

Lapida

336

SVLPICIA GALIENI

VIXIT ANNIS XXV

MENSIBVS VI

Dameto, Reg. Balcar p. 38 v.v.

Furio, Ant. Palma p. 13

Barberi, Vida de Sor Clara Andrea p. 3

Hübner 3701.

Se encontró en Inca, cerca de S.M.
de Lluch.

60

Lapida

337

AVENTIN

Hubner 3702 por indicación de
Cuadrado, referencia de su amigo
Don Antonio Ferrer

61

Lápida

538

... P. SVILIO

... CIN...

... PP....

Furio Carta Curicem. - Hubner 3704.

Procedente de Sireu?

62

Lápida

539

PIL M...

MODESTI...

CO... I...

Furio Carta Curicem p. 13

Hübner 3404.

Procedente de Sineu, donde en 1833
se encontró el mosaico

63

Lapida

340

D. M.

TABERNARI

V. A. XXIII

MODESTA

F-F-

Furió, Carta, .. Ciriium p. 24

Se encontró en Maynoce cerca de
Sircen.

De todos estos epigrafes, tan solo he-
mos visto los n.ºs - 24 - 25 - 26 y 27.
en Palma, y los n.ºs - 56 - 57.
en Alcudia, los demás los damos de las re-
ferencias citadas.

Gibiza

64 Lápida colocada en el pedestal de 341
 la estatua que está à la derecha de
 la puerta de la Marina ó portal de
 las Tablas (f. 112)

IV NONI·VET

REGINAE

L·OCVLATVS

QVIR·REctVS

ET EMINA·C·F·

RESTITVTA vxo R

ET L·OCVLATIVS

QVIR REctVS

cvm SVIS·P·S p·f·

Aranaz. Historia de Ibiza p. 24.

Hübner. 3659

311-

65 Lapidă colocada en el pedestal de la
estátua que está a la izquierda de la
puerta de la Marina (f. 112)

342

C·IVLIO·C·F·GAL
TIRONI
GAETVICO
QV·ESTVRB
TR·PL·PRAETORI
AMICO·OPTIMO
L·SEMPRONIVS·L·F·QVIR
s·ENEICIO

Aramar. Hist Ibiza p. 24
Hübner 3661

66. Pedestal de 165 x 0.75 x 0.75 m.

343

L·OCVLATIO
L·F·QVIR

RECTO
 AEDIL TVIR
 FLAMINI
 L·OCVLATIVS
 L·F·QVIR
 RECTVS F
 PATRI INDVLGENTIS
 SIMO POSVT

L. Ocualacio Recto, hijo de L. de la tribu quirina
 levanto esta memoria a su indulgentisimo padre
 L. Ocualacio Recto, hijo de Lucio de la tribu Quirina
 que fué edil, duunviro y flamen.

Ramis. Ilustración de una inscripción
 romana descubierta en Ghiza en 1844. -

Mahon 1836.

Marden f. v. 369.

Hübner 3662

Existente en el Museo de Ghiza.

67 Lapidaria de 0'43 x 0'88

344

D M

L·SEMPRONIO APOL
LONIO MEDICO
SEMPRONIVS PHI
LOXINVS PATRI PIO F

Aramaz loc. cit. Estrada p. 26

Hübner 3666 (sin. DM)

Museo Arqueológico de Ibiza

Ademas de estas lapidas cita Hübner las siguientes, que de él tomamos.

68

Lapida

545

L·CORNELIVS LONGVS ET
M·CORNELIVS AVITVS·FET
L·CORNELIVS LONGVS ET
C·CORNELIVS CERVIVS ET
M·CORNELVS AVITVS ET
P·CORNELVS CORFIANVS NEPEXL
ET·M·F·AQVAM·IN·MVNICIPIVM FLAVIVM

EBVSVM.S.P.P.

Es curiosísimo este epigrafe referente a la conducción de aguas al municipio Flavio Ebusitano.

Marca - M. Hisp. Col. 2o
fue llevada de Ibiza por Don Juan
Lavi ó Lavi cap. Gral de Baleares y
colocada en la casa Ayuntamiento
de Perpignan.

Hübner 3663.

69

Lapida

346

P. X. ET. C. CORNELIVS
SERVINVS H. ET. CVRATORES
OPERIS EIVS.
HIC. R. P. EBVSI XC MILIA
NUMORVM. LEGAVIT. VT. FEXIS
QVOD. ANNIS. TRIBVTVM. ROMANIS
PENDERE. VR. E. NE. CIVES. INIQVO
TEMPORA. TRIBVTA. PENDERE

315-

COGNERENTVR. RELIQVA. VI. MILIA
 FENERARENTVR. ETEX. VSVRIS
 LVDI. EDERENTVR. QVODANNIS
 CVM VAS LVM NATE EIVS V

Estrada p. 134-10 - Masden. 6.245.965
Hübner 3664

70 *Lapida*

IMP. CAES. M
 AVR. CARO PIO
 EEL INVICTO
 AVG. PONTMAX
 TRIB. POT. P. P.
 COS II PROCOS

347

ORDO EBVSIt

D. N. M. E

*Incurdus ed. 1 - Agustinus adv.
f. 83 - Morali et Schotti*

Beuter f. p. 58 - Morales. cor. f. f. 3290

Nic Antonio, p. 251 -

Mors-deu 6, 342, 1093 -

Cayetano de Mallorca Presumpta p. XIX.

Hübner 3660.

71

Lapida

348

APOLONIO

PATRI

APOLONIVS

FILIVS

Yucundus ed. 1 - Hübn. 3665

72

Lapida

349

M. VALERIO. L. F.

PVDENTI

P. VALERIO MODESTO

FILIO PISSIMO

Yucundus Ed. 1 - Hübn. 3667

73

Lapida

350

LATUMBA PROBÆ

PVBL. INCESSVS

T. S. L.

Aranar. Coc. cit. p. 26 - Hübn. 3668

74

Lapida

351

D M

COR VERNACLÆ

VIX. ANNI. XVIII. M. VIII.

Eph. III. n^o 45 - Antiquum in libro
 Filonard f. 95 v. -

Hübner. suppl., 5984

75

Lapida

352

D. M.

M. PVBLI PVBLICIVS PLACIDVS

A. V. XII.

Eph. n^o 46 -

Hübner suppl. 5985

76

Lapida

353

I. TITIO. INGENVO

MARITO bE nE MERIT

Eph. III. n^o 47

Hübner suppl. 5986

Capítulo 2º

Escultura

De Menorca solo conocemos una sola pieza de escultura grande, en bronce, pero por no separarla de la figurita de igual clase, no se describirá aqui donde solo se reseñan las esculturas en piedra.

Mallorca.

1. Cabeza varonil de mármol de tamaño 354 natural, tiene el pelo formando mechones de factura libre, pero buenos; cubre su cabeza un paño (manto sacerdotal) que está roto por debajo de las orejas. Es bien modelado, tiene una expresión melancólica, pero enérgica; tiene rota la nariz y el manto, y está muy estropeada (f. 210)

Se encontró cerca de Alcudia junto al teatro, no lejos de otros objetos, entre ellos la lapida n.º 54 de Lucio

Gentilicio por lo que el Señor Don Buenaventura Serra, opina que puede representarle.

Se han ocupado de ella, además de su antiguo dueño, ya citado en sus "Glorias de Mallorca", los Señores Moragas y Bover en la edición que publicaron de la Historia de Mallorca de los cronistas Gameto, Mut y Alemany. También la menciona Fusio en Carta histórica crítica sobre el lugar en donde estuvo Pollentia; y, por último, Ferrá. *Album Artístico de Mallorca* Tomo V. pag. 15 y 16.

Existe en poder del M^s de Campoppe, lleva en la peana una inscripción que pretende atribuirle la representación L. C. Metelo, sin que se sepa en que se funda tal atribución.

Ybiza.

Las obras de fortificación que se hicieron en Ybiza en tiempo del Emperador, dieron ocasión al descubrimiento de algunas estatuas romanas, y el buen criterio de quien dirigiera dichas obras hizo que se colocaran en ella con carácter decorativo; así es que hoy subsisten como adornos de la puerta principal o de la Marina.

Es verdad que como están tan al alcance de la mano, han sufrido muchos y están muy estropeadas; pero, por lo menos, se han conservado, lo que no es poco.

2. Estatua de mujer? mutilada por faltarle la cabeza y los brazos, el plegado de los paños algo amanerado, mide de alto 1'80 metros. 355

Se encontró, al sacar piedra para las murallas, en el sitio llamado Can Francisquet.

Está colocada en un nicho, en la parte interna de la Puerta de la Marina, plaza de Henerias. (f. 211).

3. Estatua varonil, tal vez de algun emperador; viste lorica anillada al cuerpo, y manto sobre el hombro, le falta la cabeza, los brazos y la pierna izquierda. Es de buen arte, y su actitud recuerda la de Augusto de la Villa Veitiana - Quivy - Hist. des Rom. t. IV. portada, mide 1'20 metros.

Está colocada en un nicho a la izquierda de la puerta de la Marina (f. 212)-a.

4. Estatua de mujer, le falta la cabeza, es de buen arte, mide 1'20 metros, y está colocada al lado derecho de la puerta citada (f. 212)-b.

5. Cabeza de mármol muy estropeada; perteneció al Canónigo Señor

Puget.

Museo Arqueológico de Ibiza Roman

Lam. LII. n° 1.

6. Cabeza de basante, de mármol, con 359
el dorso plano, mide 115 mm.
Roman Lam. XVII. - 1.

— Bronces. —

Menorca.

7. Cabeza de tamaño natural, desnuda, los ojos, chapeados de plata; alto 360
38 cm. patina negra, representa a
Tiberio Sever (f. 213)

Fue encontrada en Mahon en 1759 y
adquirida por el Marqués de Lannion,
gober (por Francia) de la isla de Me-
norca. Caylas la adquirió a la muer-
te del Marqués y la regaló al Rey
de Francia.

Está en la Bibl. Nation. de Paris Ba-
belon et Blanchet. Cat. de Bronzes

antiqu. de la Bibl. Nat. 1895. f. 831 p. 362.

8 Figura de Hércules, cubierta la cabeza con la piel de león, la mano derecha apoyada en la clava, y en la izquierda tiene una manzana; arte muy tosco, alto 95 m m. (f. 214)

Se encontró en San Antonio. (San Olivaret). terr. de Ciudadela

Ramis. Ensayo sobre algunas inscripciones y otros puntos de antigüedades p. 41.

Col. Vives.

9 Figura de Venus desnuda, tipo de la de Médicis, alto. 12 cm. (f. 215)

Ramis ob. cit. p. 41

Col. Vives.

10. Figura de Marte, desnudo, con casco, en actitud de guerrear, le falta el antebrazo izquierdo. Arte tosco, patina negra, alto 115 m m.

Se encontró en *Biniatram* term de Ciudadela (f. 216)

Col. Vives.

11. Otro ejemplar igual, sin cabeza, alto 10 cm. 364

Ramis loc. cit. p. 15. Col. Vives.

12. Figura de un viejo, con los brazos cruzados sobre el pecho y las piernas retorcidas como los de los tritones: alto 84 mm. (f. 217) 365

Parece haber sido el mango de un cuchillo.

Ramis, loc. cit. p. Col. Vives.

13. Figura de Marte desnudo con casco 366

Se encontró en el *Pujol Antich* del predio *La Cavalleria*, cerca del puerto de Fornells.

Pertenece a Don José de Olives de Ciudadela.

14 Figura de genio alado con una antorcha
 en la mano en actitud de prender fuego
 à un monton de armas, como genio de
 la paz, alto 7 cm. (f. 218)

Pertenece à los herederos de Don Gaspar
 Laura de Ciudadela

15 Figurita de Minerva

alta

Se encontró en Sto Cren

Col. Pons y Soler de Mahon.

16 Figurita de Isis, con modio à la ca-
 beza, arte muy descuidado.

Se encontró en Biniparrachet San
 Luis terrm. de Mahon mide

Col. Pons y Soler.

17 Figura de Mercurio, con manto al
 hombro, lleva petaso y una bolsa en
 la mano y aletas en los pies. (f. 219)

Alto 14 cm.

Se encontró en S^a Juan de Carbo-
nell, junto al puerto de Fornells, term.
de Miradad.

Col. Vives.

18 Figurita de carnero, con la cabeza in- 371
clinada a la derecha, las piernas ro-
tas por bajo de las rodillas, largo 55 mm.
patina oscura, buen arte. (f 220)

Ramis loc. cit. p.

Col. Vives

19 Figurar de cabrita, con el pelo cince- 372
lado en la frente y el espinazo, está
sin cuernos ni pies, largo 6 cm. patina
verde

Ramis loc. cit. p.

Col. Vives.

20 Figura de un raton, está sobre una 373
peana hemisférica, está levantado
sobre sus patas y comiendose una espi-
ga que sujeta con las manos. Alto (f 221)

Se encontró cerca de Ciudadela.

Col. Vives.

21. Cornucopia o cuerno de abundancia 374
 llena de frutas, está adornada en su
 lado interno con hojas de cardo, largo
 98 m m. (f. 222)

Plamis loc. cit. p.

Col. Vives

22. Placa fundida, representando una va- 375
 ca vuelta a la izquierda, pero miran-
 do de frente, el testir lleva un círculo
 grabado imitando los pelos (f. 223)
 Mide 125 m m.

Se encontró en Rafal Toro.

Museo del Seminario de Ciudadela.

M. Mallorca.

23. Figura de Minerva, está vestida con 376
 túnica hasta los pies, calza sandalias;
 en el pecho lleva la égida con la ca-
 bera de Medusa; en la cabeza un cas-

co cuya cimera es una esfinge; lleva la cabellera suelta, los brazos desnudos, el izquierdo levantado desde el codo, debió llevar en la mano una lanza; el brazo derecho hacia adelante, también está falto de la mano en que debió ^{de} llevar una patera.

Esta figura está colocada sobre un alto pedestal cilíndrico sobre base cuadrangular, muy ornamentado y de buen gusto, mide de alto 21 cm. incluso el pedestal.

(f. 224)

Es de factura fina, bien modelado y aunque con escasa energía, es un buen modelo de arte romano, favoreciéndole mucho su pedestal antiguo.

Fue encontrado cerca de la Villa de Santany.

Perteneció a Don José M. Bover, luego a Don Nicolás Brondo, hoy en la colección Planes.

24 Figura de Victoria coronada volando, 377

los pies sobre un globo, viste peplos que recoge con ambas manos. Es de buen arte, patina rojiza, alto 154 mm (f 225)

Se encontró en Alcudia, perteneció al Señor Courrado.

Ferra. Album Artístico de Mallorca.

Lam. XIV. p. 27.

Col. Vives.

Barro.

Menorca.

25 Objeto de barro cocido, que parece el 378

frente de una Antifixa, por mas que tiene labrados los dos lados; en uno de ellos, hay de gran relieve un busto de Diana con su aljaba; en el otro

una cabeza de toro con un adorno entre los cuernos, mide de largo 16

cm. x 12 de alto (f 226)

Col. Vives, antes Ramiis.

En la colección Pous y Soler hay multitud de fragmentos de figuras de barro cocido, pero son tan pequeños y poco definidos que es muy aventurado en cualquier intento de clasificación.

379

Mallorca.

26 Figura de Ceres con cornucopia en la mano izquierda, es figura moldeada en molde causado y de poco detalle y arte amanerado, mide 16 cm. de alto (f. 227)

380

Se encontró en

Col. Planes

Ibiza

27. Aunque no es fácil separar hoy las figuras de barro cocido encontrados en los distintos puntos de Ibiza, damos una como de posible arte romano.

Figura de Demeter, moldeada, en molde causado, no tiene más que

381


el frente, tiene los brazos caídos junto al cuerpo, con el derecho sujeta un cetro y con la mano izquierda, un objeto que no se percibe bien, lleva diadema ó tiara semejante a la de las figuras púnicas, y en rigor no hay seguridad que sea romana aunque creemos que sí.

Mide de alto 185 milímetros, se encontró en, *Purmarøy*? - (f228).

Col. Vives.

Capítulo 3º - Orfebrería.

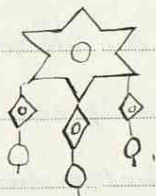
- Joyas. -

En Mayo de 1903 se descubrió en una sepultura excavando en las gradas del Teatro de Alcudia algunas joyas, entre ellas: Un collar de oro y perletas, formado de tres hilos, sumamente delgados ~~ososos~~ con un broche cuadrangular  con una esmeralda tala-

drada en el centro y el cierre en esta forma 

Un collar de oro de un solo hilo y un medallón oval de colgante, formado de una placa de vidrio incoloro dentro de un aro de oro.

Un par de aretes de oro, perlas y granates, formando una estrella de seis puntas; de los tres inferiores penden tres colgantes en forma de rombos con un granate en el centro y del que penden otras tantas perlas.



Una fibula o imperdible formado de una placa de oro circular, con cuatro granates.

Una cajita de hueso, con la tapa de corredera, largo 65 m. m.

Todo ello debió estar encerrado en una cajita de marfil de que solo se encontraron fragmentos y las cantoneras y piezas del cierre que son de plata.

Juntamente con estos objetos se encontraron algunos cacharros, restos de una candileja y una moneda de bronce de Domiciano.

Cucharilla de plata, de 19 cm. de largo, encontrada en el Roser vell, Tollesa.

Se ignora su paradero.

También en Ibiza se han encontrado algunas joyas romanas, pero limitándonos a dar cuenta de lo publicado casi exclusivamente, solo mencionaremos dos piedras sigilarias.

Piedra grabada en ágata que representa un toro embistiendo igual al que se ve en las monedas

Ibustanas. Se encontró en Formentera

Roman Lam. LVI-2

Museo de Ibiza

Piedra grabada que representa a
Diana, arte decadente.

Procedente de Ibiza latinizada

Roman Lam. X y XX-4.

Capítulo 4.º

Vidrios.

Cara de vidrio color violeta con vetas
blancas imitando ágata con gallones
de relieve.

383

Mide 10 cm. de diámetro (f 229)

Col. Planes Mallorca.

Urna cineraria de vidrio común con
asas dobles.

384

Se encontró en la necrópolis del Carmen
de Mahón, y Pertenece a Don Pedro
Monjo.

Botella de forma análoga a las modernas de vino, alto 27 cm. igual procedencia. (f. 230) 385

Col. Vives

Cara casi esférica alto 7 cm. igual procedencia 386

Col. Vives

Vasito gallonado, alto 8 cm. de igual procedencia. (f. 231) 387

Col. Vives

Fondo de un vaso de 5 cent. diam. en cuyo suelo está grabada la figura de la Victoria y la leyenda AVGVSTORVM. de igual procedencia (f. 232) 388

Col. Vives

Además se han encontrado con gran frecuencia en las tres Islas infinidad de vasitos de los llamados lacrimatorios y otros de formas corrientes y sin interés especial; y es muy posible que 389

algunos de los descritos como únicos en
Ibiza sean en rigor de la época romana.

Capítulo 5º

Cerámica.

Las colecciones de los Museos de Palma
de Mallorca y de Ibiza, las de los Señores
Planes en Palma, Amet en Manacor, Costa
en Pollensa entre otras; la de Pons y Soler
en Mahon y las del Museo Arqueológico, y
Vives en Madrid, encierran infinidad de pie-
zas cerámicas de la época romana procedentes
de las Baleares.

En general son modelos más o menos
conocidos y el detallarlos ocuparía mucho espacio;
así es que nos limitaremos a reproducirlos por
grupos.

1º Urnas cinerarias de la col. Vives proce- 390
dentes de la Necrópolis del Carmen de
Mahon (f. 233)

Vasos de formas variadas de igual 391
procedencia (f. 234)

Vasos de col. Planes de Mallorca (f. 235)

392

Vaso del Museo de Ibiza

393

Las urnas nada tienen de particular, pero en cambio los vasos de las (f. 234, 235) acusan formas nada frecuentes en otros sitios y abundantes y variadas en estos, con la particularidad ya indicada en la pag. 108, que varias piezas están labradas á mano sin torno, pero imitando piezas torneadas.

Abundan los vasitos sin asas, las tazas de una sola asa son escasas y algo frecuentes las de dos asas.

En la revista de Menorca 1^a época t. 1. n.º 5 p. 65 y siguientes, se encuentra una relación del hallazgo de la Necrópolis del Carmen de Mahón, también mencionada en la obra del Sr. Hernandez "Compendio de Geografía e

Historia de la Isla de Menorca" p. 128.

Respecto a la cerámica romana de Ibiza nos hemos limitado a escoger en la obra del Señor Roman algunos tipos genuinamente romanos.

No solo en la cerámica, sino en las figuras de barro cocido y vidrios de Ibiza no cabe una clasificación fija y segura hasta que nuevos descubrimientos, estudiados en todos sus detalles y circunstancias faciliten la clasificación cronológica, pues bien se comprende que solo con la inspección de los objetos no se puede hacer la línea divisoria que dicha clasificación exigiría.

No hay que decir que en las tres Islas y en varios puntos se encuentran con frecuencia Anforas del tipo corriente romano.

En Menorca se encontraron el año 1907, en el fondo del mar, junto a la boca del puerto, un lote de veinte y tantas. Hernandez. *ib. cit.* p. 130. f.

Relacionado con la cerámica, por su material y por su destino, mencionaremos unas trevedes de barro, al parecer refractario, encontrados en Ibiza, isla de Palafox, en que se ven grabadas las letras P. M.

394

Roman Lam. XVI-3, 4.

Cap.º 6º

Numismática

En el sitio llamado Carraces, en el Pueblo de San Juan Bautista, se encontró hace años un tesoro de monedas ebusitanas de la época romana consular, del tipo conocido v. Roman pag. 167 y Lam. XLV a L.